

IMPORTANCIA DEL DIÁLOGO EN LA FORMACIÓN MORAL  
-LA APLICABILIDAD DE LAS TEORIAS ÉTICAS DE HABERMAS Y KOHLBERG-

CÉSAR OSWALDO VINUEZA ARIAS

UNIVERSIDAD DEL VALLE

IMPORTANCIA DEL DIALOGO EN LA FORMACIÓN MORAL  
-LA APLICABILIDAD DE LAS TEORIAS ÉTICAS DE HABERMAS Y KOHLBERG-

CÉSAR OSWALDO VINUEZA ARIAS

PROGRAMA 7273

CÓDIGO DEL ESTUDIANTE 1300321

DIRIGIDO POR

DR. PEDRO JOSÉ POSADA GOMEZ

UNIVERSIDAD DEL VALLE. FACULTAD DE HUMANIDADES

MAESTRIA EN FILOSOFÍA

JUNIO DE 2017

RESUMEN

INTRODUCCIÓN

CAPITULO I

¿QUÉ ES LA TEORIA DE LA ACCIÓN COMUNICATIVA?

CAPITULO II

LA ÉTICA DISCURSIVA EN LA EVOLUCIÓN COGNITIVA.

CAPITULO III

EL DIALOGO Y LAS PRETENSIONES DE VALIDEZ

CAPITULO IV

CONCLUSIONES

CAPITULO V

REFLEXIONES AL DÍA

## RESUMEN

La filosofía no ha perdido vigencia. Por el contrario se re-hace en la práctica. Esta es una presentación de lo que en el siglo XXI se llama filosofía práctica o experimental. Se trata de tomar los aspectos críticos de Jürgen Habermas en su Teoría de la Acción Comunicativa y la tarea de Lawrence Kohlberg en el Desarrollo de la Moral para demostrar su aplicabilidad en contextos muy humanos, muy adecuados a la discusión por los principios éticos y cuestionados por las acciones en el mundo de la vida. En las prácticas pedagógicas de los encuentros de aula, el diálogo eleva su importancia porque facilita la comunicación en la búsqueda de consensos y acuerdos que al ser aceptados por los participantes, revelan el nivel de comportamiento moral y la calidad de su razonamiento. Esta es una demostración de una práctica razonada sobre la ética dialógica y sus características.

**PALABRAS CLAVES:** ética dialógica, desarrollo moral, racionalidad, consensos y comunicación

## ABSTRACT

Philosophy has not lost its validity. On the other hand it is re-done in practice. This is a presentation of what in the 21st century is called practical or experimental philosophy. It is a question of taking the critical aspects of Jürgen Habermas in his Theory of Communicative Action and the task of Lawrence Kohlberg in the Development of Morals to demonstrate their applicability in very human contexts, very suitable for discussion by ethical principles and questioned by Actions in the world of life. In the pedagogical practices of classroom meetings, dialogue raises its importance because it facilitates communication in search of consensus and agreements that, when accepted by the participants, reveal the level of moral behavior and the quality of their reasoning. This is a demonstration of a reasoned practice on dialogic ethics and its characteristics.

**KEYWORDS:** dialectical ethics, moral development, rationality, communication, consensus

## INTRODUCCIÓN

Al empezar la maestría en filosofía se nos cuestionó por el interés del conocimiento, el tipo de investigación propuesta y el área en el cual tendría aplicabilidad. En ese entonces consideramos que la experiencia de muchos años dedicados a la educación, siendo el ser docente mi mundo de la vida, de manera permanente, ha facilitado la presencia y la interacción con personas, la vivencia de situaciones, diálogos de saberes que traen consigo el escenario del entorno social, objetivo y subjetivo que constituyen los mundos de Jürgen Habermas, con los cuales elaboró una Teoría de la Acción Comunicativa que ha inspirado este trabajo investigativo.

De tal manera se encaminaron los seminarios. Nos aproximamos a la lectura de Habermas, a la comprensión de sus críticas, a la interpretación de nuestra tarea educativa y pedagógica desde una visión ética con características comunicativas. A medida que avanzaba el trabajo nos fuimos cuestionando por el aspecto moral de las personas, en la medida que toman decisiones, actúan y manifiestan su aspiración ante las situaciones cotidianas, demostrando diferentes niveles y responsabilidades. Fue entonces cuando relacionamos a Lawrence Kohlberg a través del estudio que Habermas había hecho de sus aportes en cuanto a la evolución moral de los individuos y su clasificación de diferentes niveles y órdenes de etapas morales.

Fundamentados en el entendimiento de los autores citados, haciendo el análisis del planteamiento habermansiano de la TEORIA DE LA ACCIÓN COMUNICATIVA, de la ética discursiva en su libro CONCIENCIA MORAL Y ACCIÓN COMUNICATIVA; y la teoría de Kohlberg sobre EL DESARROLLO DE LA CONCIENCIA MORAL, trazamos un camino posible para determinar la manera

como los estudiantes de la Institución Universitaria Antonio José Camacho resuelven los dilemas que se presentan en la vida cotidiana. El comprender la manera cómo interactúan los estudiantes, resaltando el papel del diálogo, permitirá determinar si la teoría de la ética discursiva y de la acción comunicativa de Jürgen Habermas puede ser aplicada para analizar la formación moral del individuo durante su vida y procesos formativos, centrando nuestro interés en estimar que tanto la evolución en la comunicación, como en la ética de las personas, tienen un componente dialógico que vale la pena apreciar.

Esta versión incluye los objetivos explícitos de la propuesta investigativa, mejora los aspectos de reflexión basado en los datos obtenidos en las prácticas de aplicabilidad de la teoría en contextos de aulas, aprecia las conclusiones de la investigación desde el punto teórico y práctico con referencia de autores de estudios similares que hacen posible un enriquecimiento del trabajo para la maestría propuesta.

Al acercamos a la realidad del aula de clase, en un claustro de tipo universitario, con diferentes tipos de personas, nos permitieron observar, comprobar e interpretar el objetivo general de esta tesis: *Apreciar el diálogo en la formación moral de los individuos mediante la aplicabilidad de los principios de la filosofía de Habermas y los aportes de la psicología de Kohlberg relevantes para esta teoría filosófica.*

De igual manera, al centramos en el diálogo, en la habilidad comunicativa como experiencia formativa, no solo como herramienta didáctica sino como experiencia de acercamiento a la idea que Habermas se elaboraron algunos objetivos específicos que nos conducirían a los siguientes planteamientos: *Identificar la evolución moral del individuo a través de su participación en diálogos propuestos desde la metodología de los dilemas morales de Kohlberg. Destacar la búsqueda de una solución consensual de los conflictos de acción, a través de la reciprocidad entre los participantes, el uso de un lenguaje abierto y moralmente adecuado para una interpretación veraz de las necesidades particulares y comunes en búsqueda de soluciones incluyentes.*

La pregunta de investigación sigue vigente. ¿Es importante el diálogo en las relaciones que incluyen a los seres humanos resolviendo sus conflictos y acompañando sus procesos evolutivos morales?

Este ejercicio filosófico revestido de profesionalidad, desde su dirección, por la relación directa con la tarea docente, por el sustento filosófico que dinamiza una teoría en aras de aportar unas respuestas a preguntas como la planteada, pero más allá de cumplir con los objetivos generales y específicos, se trata de hacer filosofía desde la constatación y aplicabilidad de teorías filosóficas puestas en escena, constituyen la presentación de un aporte a la construcción de los saberes del presente siglo.

En los dos primeros capítulos estarán los sustentos teóricos que centran su atención sobre los aspectos de la Teoría de la Acción Comunicativa y los aspectos característicos de la ética dialógica o ética comunicativa con relación a la evolución moral presentada por Kohlberg.

En el tercer capítulo se demuestra la metodología teórico-práctica, pues teniendo la intelección de los dos autores propuestos se cuenta con un grupo humano real en el contexto de una cátedra universitaria como ética profesional para ingenieros. Es un ejercicio de aplicabilidad de dicha teoría al campo universitario en el ejercicio de clase. Se propone al estudiante a ser parte de la clase asumiendo un papel dialogante, a través de foros, discusiones en clase, propuestas elaboradas desde la perspectiva de los dilemas morales. Se recolectan y se analizan datos demostrativos y sustentan la interpretación de la relevancia del diálogo en cada una de las acciones emprendidas por los estudiantes desde sus propios mundos de la vida, con sus propios conceptos de racionalidad, confrontando sus criterios de validez, aportando sus estados morales actuales y demostrando si existe una evolución en las etapas propuestas por Kohlberg.

En el capítulo cuarto se presentan las conclusiones de tipo teórico y práctico que cierran esta tarea filosófica en un ámbito que va más allá del entorno universitario. Se tuvieron en cuenta los aspectos aportados por investigadores a nivel de

maestría y doctorado en filosofía de la Universidad del Valle, por la cercanía en el tema y la manera como desarrollaron sus trabajos en beneficio de cumplir con los objetivos propuestos inicialmente.

Además, en el capítulo final se aprecia la reflexión pertinente a los resultados expresados como interpretaciones de la aplicabilidad de los principios filosóficos “a la luz de la ética discursiva de Jürgen Habermas y el desarrollo moral de Lawrence Kohlberg. Dos teorías que son complementarias en el estudio de la formación de las personas y que destacan el diálogo como la manera de confrontar puntos de vista, y como vía para acceder al otro, a sus necesidades y a su situación específica en la vida”.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> MUÑOZ JOVEN LUIS ARMANDO. *Ética discursiva de Apel-Habermas y la teoría moral de Kohlberg en la formación del desarrollo moral de adolescentes en Santiago de Cali*. Universidad del Valle. Facultad de Humanidades. Doctorado en Humanidades. Santiago de Cali.2015, pág. 7



## CAPÍTULO I

### ¿QUÉ ES LA TEORIA DE LA ACCIÓN COMUNICATIVA?

Cada vez que se intenta explicar de qué se trata una tesis de maestría en filosofía, un trabajo investigativo que realice un aporte significativo con un título como el que encabeza este capítulo, debe atenderse a Jürgen Habermas y su teoría de la acción comunicativa. Indudablemente, el aporte hecho por el autor en el siglo XX y aún vigente, es un referente fundamental del pensamiento filosófico que interpreta y desea transformar las relaciones del hombre con su mundo. Y es que la teoría de la acción comunicativa:

*“Constituye una síntesis sistemática de sus investigaciones y un programa para desarrollos futuros en los diversos campos de que se ocupa: problemas epistemológicos, filosofía del lenguaje, de la comunicación, de la moral y la ética, de la teoría política y el derecho.”<sup>2</sup>*

Es apropiado identificar la filosofía que juega un papel protagónico en la teoría de la acción comunicativa, que se compromete con la comprensión de los problemas de la vida cotidiana, del mundo, de la vida, de las decisiones, del poder, a la luz de lo que la ciencia y otros saberes han aportado al conocimiento humano.

En la década de los ochenta del siglo pasado, se dieron a conocer los dos tomos de la Teoría de la acción comunicativa. La primera parte con el título de *Teoría de la acción comunicativa I, Racionalidad de la acción y racionalización social*. La segunda parte se titula *Teoría de la acción comunicativa II, Crítica de la razón funcionalista*. Para explicar qué es la teoría de la acción comunicativa es necesario respetar la presentación de Habermas, que demuestra ser crítico, ordenado, persistente en su trabajo.

Al empezar un trabajo de investigación que sustente una tesis en el campo de la filosofía es pertinente generar una secuencia ordenada en la presentación del

---

<sup>2</sup> POSADA GÓMEZ, PEDRO. Introducción a la teoría de la acción comunicativa. Colección Notas de clase, Universidad del Valle. Tomado de la justificación. 2011. Pág. 54

estado del arte que sustenta este trabajo. En primer lugar, en el capítulo titulado ¿Qué es la teoría de la acción comunicativa?, se presenta el concepto de racionalidad que ha marcado la modernidad, estudiado y criticado por autores como Adorno, Horkheimer, Nietzsche; también Habermas elabora su concepto de racionalidad y para ello construye una serie de críticas, interpretaciones, muy especialmente de la sociología de Max Weber, en donde Habermas aporta su propuesta de una racionalidad comunicativa, que caracteriza los aspectos de sus observaciones, que son valiosas para esta investigación. La sociología es, dentro de las Ciencias Sociales, la que realmente está en capacidad por su orientación empírica, de plantearse en sus categorías básicas la forma de conectar con las reconstrucciones racionales de nexos, de sentido y de soluciones de problemas. En tal sentido, se le abre un gran campo referido a la problemática de la racionalidad, manteniendo su relación con los problemas de la sociedad global; sin dejar de reconocer como la sociología y otras ciencias sociales facilitan un escenario adecuado para desarrollar el concepto de racionalidad de la acción y racionalidad social como las afirma Habermas.<sup>3</sup>

Posteriormente se tomará en cuenta el análisis que Habermas hace de los elementos de la teoría del Mundo, especialmente el tercer mundo de Popper como punto de partida para el desarrollo de la propia teoría de la "Acción Comunicativa". En la teoría popperiana se distinguen tres mundos o universos: "el mundo de los objetos físicos o de los estados físicos; en segundo lugar, el mundo de los estados de conciencia o de los estados mentales o quizá de las disposiciones comportamentales para la acción, y en tercer lugar, el mundo de los contenidos objetivos de pensamiento, en especial del pensamiento científico y del pensamiento poético y de las obras de arte".<sup>4</sup> Se refiere a los tres mundos de Popper pero son distintos para nuestro autor; es decir, presentamos la elaboración que hace Habermas del concepto de los tres mundos y el mundo de la vida.

---

<sup>3</sup>Expresiones de racionalidad tomados del título de la obra de Habermas citado anteriormente.

<sup>4</sup>HABERMAS JÜRGEN. Teoría de la Acción Comunicativa. I parte. Editorial Taurus, España, 1981. Pp. 113

Después analizaremos el concepto de acción, los tipos de acción, la forma como Habermas propone pensar las actuaciones de los individuos y sus repercusiones en la sociedad; en esta parte también se expondrán los criterios de validez que Habermas señala en dichas acciones.

Por último, en este primer capítulo, se mostrará la acción comunicativa como una expresión efectiva de la racionalidad comunicativa y el espacio conveniente para resaltar la importancia de la argumentación, sus diferentes tipos y su conexión, con el mundo de la vida, las condiciones de una situación ideal del habla y el aprecio por el diálogo como herramienta para resolver los conflictos.

## 1. CONCEPTO DE RACIONALIDAD EN JURGEN HABERMAS

Uno de los objetivos de Habermas en la primera parte de su *Teoría de la acción comunicativa* consiste en desarrollar un concepto de racionalidad. Si bien Habermas reconoce en la razón uno de los fundamentos de la filosofía, precisa que este fundamento se ha acuñado de manera distinta de acuerdo a los intereses epistemológicos y hermenéuticos de los contextos históricos y sociales. La *Teoría de la acción comunicativa* es una obra de Habermas, que aborda la teoría de la acción y su fundamento racional: se trata de desarrollar un concepto de racionalidad más allá de los postulados subjetivistas e individualistas de la filosofía y la teoría social moderna.

*“Nos habíamos servido del uso del término «racional» como hilo conductor para esclarecer las condiciones de racionalidad, así de las emisiones como de los sujetos capaces de lenguaje y de acción. Pero este concepto, a causa de su corte individualista y a-histórico, no es utilizable sin más en una consideración de tipo sociológico”<sup>5</sup>*

La Sociología tiene sus propios intereses, entre ellos, plantearse el problema de la racionalidad. En esta área del conocimiento se da cabida a los planteamientos de Habermas en la formulación de la teoría de la Acción Comunicativa, sustentada a partir de la discusión del concepto de racionalidad al que le asigna el carácter de

---

<sup>5</sup>HABERMAS JÜRGEN. Teoría de la Acción Comunicativa I parte. Editorial Taurus. 1981. Pág. 69-70

provisional. Habermas indica que en el ámbito social e histórico es donde se entienden las acciones humanas, y que se ha de descubrir allí la razón que explica la validez de las mismas. El pensamiento filosófico nace de la razón encarnada en el conocimiento, en el hablar y las acciones. Se refiere a lo cuestionable del planteamiento filosófico cuando pretende ser un saber totalizante, más aún cuando el positivismo exige que el progreso de las ciencias empíricas esté por encima de una conciencia reflexiva propia de la filosofía de la ciencia. De ahí que Habermas exprese como tema fundamental de la filosofía, la razón; centrando su interés en las condiciones formales de la *Racionalidad* del conocimiento, del entendimiento lingüístico y de la acción.

Las preferencias de los filósofos de la Escuela de Frankfurt parecen converger hacia una teoría de la racionalidad. Entonces el autor se pregunta ¿la sociología puede tener algún nivel de competencia en relación a la racionalidad? La sociología es, dentro de las ciencias sociales, la que realmente está en capacidad por su orientación empírica, de plantearse en sus categorías básicas la forma de conectar con las reconstrucciones racionales de nexos, de sentido y de soluciones de problemas. En tal sentido, se abre un gran campo referido a la problemática de la racionalidad, manteniendo su relación con los problemas de la sociedad global; sin dejar de reconocer como lo afirma el autor, que

*"La Sociología surge como ciencia de la sociedad burguesa; a ella compete la tarea de explicar el decurso y las formas de manifestación anómicas de la modernización capitalista en las sociedades pre-burguesas (NEUENDORFF, artículo «Soziologie», en Evangelisches Staatslexikon, Stuttgart, 19752, 2424 ss.). Esta problemática resultante de la situación histórica objetiva constituye también el punto de referencia bajo el que la sociología aborda sus problemas de fundamentos. En el plano meta-teórico elige categorías tendentes a aprehender el incremento de racionalidad de los mundos de la vida modernos. (...) Y en el plano metodológico se aborda de modo correspondiente el problema del acceso en términos de comprensión al ámbito objetual que representan los objetos simbólicos; la comprensión de las orientaciones racionales de acción se convierte en*

*punto de referencia para la comprensión de todas las orientaciones de acción*"<sup>6</sup>

Habermas afina sus comentarios acerca del desafío actual de la sociología, con una caracterización propedéutica, en una exposición muy fluida, en donde considera a muchos autores y referencias de sus obras, opiniones y saberes, con la habilidad suficiente para orientar un discurso hasta sus últimas consecuencias comenzará a discernir cuál es su concepto de racionalidad. Esta habilidad es la misma acción comunicativa. Habermas nos explica haciendo la tarea.

¿Cómo lo hace? Primero demostrando una gran coherencia entre lo que dice y lo que hace. Después “elaborando una filosofía que se compromete con la comprensión de problemas de la vida cotidiana, ética, política; partiendo de lo que las disciplinas científicas y filosóficas aportan al conocimiento del ser humano”<sup>7</sup>. De acuerdo a la cita anterior de Habermas, se percibe una apertura al conocimiento y la categorización de la realidad, a través del concepto de la racionalidad que hace parte del mundo, con métodos que faciliten la interpretación y la reflexión y la práctica, pero para dar cabida a las experiencias en las acciones comunicativas, requieren un fundamento racional novedoso.

La obra de Habermas ha logrado consolidar la relación entre el análisis fenomenológico y trascendental dentro de una teoría materialista de la evolución social, entendida como parte de una teoría reflexiva trascendental de sabiduría emancipadora social reflexiva a partir de la evolución cultural. En este sentido, la naturaleza empírica y trascendental de esta sabiduría constituye la base del pensamiento crítico de los planteamientos de Habermas en la formulación de la teoría de la Acción Comunicativa, sustentada a partir de la discusión y el estudio del concepto de racionalidad.

La expresión “racional” supone una estrecha relación entre racionalidad y saber. La *racionalidad* tiene que ver con la forma en que los sujetos capaces de lenguaje y de acción hacen uso del conocimiento. El saber se expresa en las emisiones o

---

<sup>6</sup>HABERMAS JÜRGEN. *Teoría de la acción comunicativa*, tomo I, Páginas. 21-22

<sup>7</sup>POSADA PEDRO. Introducción a la teoría de la Acción comunicativa. Colección Notas de clase. UNIVALLE. 2011. Pág. 10.

manifestaciones lingüísticas, en las acciones teleológicas, en las estrategias que buscan resolver las curiosas relaciones con el mundo. El concepto de competencia que impregnó el derrotero de los espacios académicos de finales del siglo XX, está presente como el saber-hacer.

Habermas asume como punto de partida la versión cognitiva en sentido estricto del concepto de racionalidad, el cual está ligado con los aspectos que caracterizan la competencia y la eficiencia; y este concepto de racionalidad puede desarrollarse en dos direcciones distintas, de las cuales Habermas opta por la acción comunicativa:

*"Si partimos de la utilización no comunicativa de un saber preposicional en acciones ideológicas, estamos tomando una pre-decisión en favor de ese concepto de racionalidad cognitivo instrumental que a través del empirismo ha dejado una profunda impronta en la auto-comprensión de la modernidad. Ese concepto tiene la connotación de una auto-afirmación con éxito en el mundo objetivo posibilitada por la capacidad de manipular informadamente y de adaptarse inteligentemente a las condiciones de un entorno contingente. Si partimos, por el contrario, de la utilización comunicativa de saber proposicional en actos de habla, estamos tomando una pre-decisión en favor de un concepto de racionalidad más amplio que enlaza con la vieja idea de logos (el autor cita a K.O. Apel). Este concepto de racionalidad comunicativa posee connotaciones que en última instancia se remontan a la experiencia central de la capacidad de aunar sin coacciones y de generar consenso que tiene un habla argumentativa en que diversos participantes superan la subjetividad inicial de sus respectivos puntos de vista y merced a una comunidad de convicciones racionalmente motivada se aseguran a la vez de la unidad del mundo objetivo y de la intersubjetividad del contexto en que desarrollan sus vidas (el autor cita a D. Pole)".<sup>8</sup>*

En nuestra exposición es totalmente válido reforzar el segundo aspecto de la racionalidad en la cita previa, que afirma unas relaciones con el mundo y con sus

---

<sup>8</sup>HABERMAS JÜRGEN. Teoría de la acción comunicativa, tomo I, Pág. 27

integrantes que van más allá de la subjetividad y que busca resolver problemas y conflictos en el amplio sentido de la palabra, con mediaciones, negociaciones y especialmente con diálogos fundamentados en conceptos y argumentaciones. La racionalidad comunicativa de la que habla Habermas es un mecanismo de acercamiento de los sujetos con el mundo, gracias a la comunicación entre todos:

*“No parte simplemente del presupuesto ontológico de un mundo objetivo, sino que convierte este presupuesto en problema, preguntándose por las condiciones bajo las que se constituyen para los miembros de una comunidad de comunicación la unidad de un mundo objetivo. El mundo sólo cobra objetividad por el hecho de ser reconocido y considerado como uno y el mismo mundo por una comunidad de sujetos capaces de lenguaje y de acción”<sup>9</sup>.*

Habermas realizó un análisis detallado sobre la teoría de la acción y sus fundamentos racionales: se trata de analizar y construir una concepción de racionalidad de la acción más allá de los referentes individuales y subjetivistas imperantes en el pensamiento de la época moderna. Habermas afirma que el concepto de racionalidad comunicativa puede ser desarrollado a partir del enfoque cognitivo y fenomenológico, articulando ambos a partir de un enfoque diferente. Para ejemplificar lo anterior, Habermas interpreta el modelo de Piaget sobre la “cooperación social”, según el cual varios sujetos coordinan sus intervenciones en el mundo por medio de la acción comunicativa: *“En la cooperación social se unen dos tipos de interacción: la «interacción entre el sujeto y los objetos» mediada por la acción instrumental y la «interacción entre el sujeto y los demás sujetos», mediada por la acción comunicativa”<sup>10</sup>*. También considera a Kohlberg en el contexto de “la teoría cognitiva-evolutiva” y su estudio sobre los estadios morales que brindan espacios para el reconocimiento de las pretensiones de validez y el reconocimiento de una etapa pos convencional fundamentada en la racionalidad. Esta teoría puede ser desarrollada por medio de la argumentación (consideramos

---

<sup>9</sup>HABERMAS JÜRGEN. Óp. Cit. Pág. 30

<sup>10</sup>PIAGET JEAN, *Introduction à l'épistémologie génétique*, París, 1950, III, 202 Citado por Habermas, Óp. Cit. pág. 35

más adelante el estudio de Habermas al respecto). En relación con lo convencional podemos adelantar que:

*“Sólo cuando las imágenes del mundo se van haciendo cada vez más complejas se desarrolla una conciencia moral de nivel convencional (siempre en el sentido de L. Kohlberg); sólo una conciencia ligada a normas ancladas en la tradición y moralmente obligatorias hace posible la transformación del poder fáctico en un poder dotado de autoridad normativa.”<sup>11</sup>*

Según mi criterio, esta teoría es pertinente al campo educativo, ya que el argumento lleva en sí un momento de aprendizaje, sin dejar fuera las consideraciones de tipo moral, éticas o valorativas. Todas las consideraciones anteriores a las que hemos hecho referencia las resume el autor diciendo que:

*"La racionalidad puede entenderse como una disposición de los sujetos capaces de lenguaje y de acción. Se manifiesta en formas de comportamiento para las que existen en cada caso buenas razones. Esto significa que las emisiones o manifestaciones racionales son accesibles a un enjuiciamiento objetivo. Lo cual es válido para todas las manifestaciones simbólicas que, al menos implícitamente, vayan vinculadas a pretensiones de validez".<sup>12</sup>*

La *racionalidad* es una característica de la humanidad en sus relaciones comunicativas, con efectos en el que-hacer y en el que-decir; un concepto de racionalidad, que la historia ha desarrollado con el suficiente escepticismo, pero que es capaz de hacer frente a las reducciones cognitivo-instrumentales que se hacen de la razón de tal forma que Habermas estudia de la sociología de Weber la manera de detectar, señalar y criticar este tipo de reducciones, para elaborar una teoría crítica de la sociedad que es, al mismo tiempo, autorreflexión crítica del conocimiento, y como tal, trasciende el plano limitado de una teoría del conocimiento como teoría de la ciencia. La auto-comprensión crítica de la sociedad nos revela que el conocimiento está vinculado a la praxis social, a la

---

<sup>11</sup>HABERMAS JÜRGEN, Escritos sobre la moralidad y eticidad, pág. 142.

<sup>12</sup>HABERMAS JÜRGEN, Teoría de la acción comunicativa, tomo I. Pág. 42-43



acción. De este modo, la comprensión del conocimiento como acción social orientada a reconocimientos mutuos, es parte del ejercicio de la racionalidad.

En la comprensión histórica y dinámica de la sociedad y de la especie humana son centrales las nociones de trabajo e interacción social. Estas nociones se relacionan, y de justificada manera, con los conceptos marxistas de producción y relaciones de producción, pero el análisis de la sociedad en Habermas se complementa con las nociones de comunicación, lenguaje, sistema y mundo de vida.

La comprensión histórica de la humanidad en la interacción social y mediada por el lenguaje, se realiza por la existencia de los individuos en una red social-simbólica donde el hecho comunicativo es la forma a través de la cual se da el aprendizaje de representaciones simbólicas del mundo de la vida, de las normas sociales y principios morales. El lenguaje cobra así el carácter de instrumento de socialización, pero al mismo tiempo conforma la auto-constitución del individuo.

Una reflexión crítica sobre la sociedad es un acto de *racionalidad*. Habermas plantea un estudio serio sobre las diferentes formas de acceder a la racionalidad, en donde el autor interpreta la manera sociológica como Weber observaba la sociedad. Racionalidad de la acción y sentido de la acción social son dos aspectos de la problemática de las acciones sociales, de la praxis social, que hay que plantearse desde la base del mundo de la vida, de los intercambios comunicativos y las interacciones sociales. Pues una parte de esta propuesta investigativa es analizar a Habermas y su estudio sobre la sociedad para aplicarlo en una práctica de carácter educativo, en el ámbito formativo. Por otro lado, Habermas también aporta a la propuesta de diálogos significativos dado que la racionalidad comunicativa implica las relaciones que reconocen a otros, que legitiman sus expresiones y aprecian sus pretensiones de validez.

El punto de partida en que Max Weber retoma la temática de la racionalización y la convierte en un problema sociológicamente elaborable, está definida en la historia de las ciencias sociales. Esta génesis le interesó a Habermas, y es interesante que se considere este aporte para la teoría que sustenta esta investigación. Para situarnos en la esencia de la posición Habermasiana al respecto, cito al autor:

*“El cambio fue algo que Weber ni vislumbró ni, mucho menos, realizó. Pasar del paradigma de la acción teleológica al de la acción comunicativa. Pensar en el «sentido» como concepto básico de una teoría de la comunicación era algo que no podía caber en la cabeza de un neokantiano formada en la tradición de la filosofía de la conciencia. Y otro tanto cabe decir de ese concepto de racionalización social que puede proyectarse desde la perspectiva conceptual de la acción orientada al entendimiento, y que se refiere al mundo de la vida como un saber de fondo compartido y dado por descontado en la acción actual. La racionalización social significa el potencial de racionalidad ingénito en la base de validez del habla. Este no se detiene nunca por completo; pero puede quedar activado a niveles distintos que dependen del grado de racionalización del saber cosmovisivo. En la medida en que las acciones sociales quedan coordinadas a través del entendimiento, son las condiciones formales del consenso racionalmente motivado las que determinan cómo pueden racionalizarse las relaciones que los participantes en la interacción traban entre sí. Básicamente éstas pueden considerarse racionales en la medida en que las decisiones sí/no que en cada sazón sirven de soporte al consenso surgen de los procesos de interpretación de los participantes mismos. Parejamente, un mundo de la vida puede considerarse racionalizado en la medida en que permite interacciones que no vienen regidas por un consenso normativamente adscrito, sino por un consenso comunicativamente alcanzado.”<sup>13</sup>*

Weber no está libre de una valoración pesimista de la civilización “marcada por la ciencia”. Desconfía de los procesos de racionalización abandonados a su propia lógica, exentos de toda orientación ético-valorativa, que observa en las sociedades modernas, hasta el punto de que, en su teoría de la racionalización, la ciencia y la técnica pierden su posición paradigmática. Las investigaciones de Weber se concentran en los fundamentos práctico-morales de la institucionalización de la acción racional con arreglo a fines.

---

<sup>13</sup>HABERMAS JÜRGEN. Óp. Cit.. Pp. 433-434

Habermas presenta su estudio de Weber con respecto al concepto de racionalidad de la siguiente manera:

*“En un primer paso Weber considera, pues, la racionalidad sólo bajo el aspecto de utilización de medios. Pero después diferencia este concepto distinguiendo en las acciones enderezadas a un fin dos aspectos susceptibles de racionalización: no sólo los medios y el modo de utilizarlos pueden ser más o menos racionales, esto es, eficaces en relación con un fin dado; también los fines mismos pueden ser más o menos racionales, es decir, estar objetivamente mejor o peor elegidos, supuestos unos determinados valores, unos determinados medios y unas determinadas condiciones de contorno. Entre las condiciones de la acción racional con arreglo a fines no solamente figura la racionalidad instrumental de los medios, que el actor supone subjetivamente o que puede ser comprobada empíricamente, sino también la racionalidad en la elección de un fin seleccionado con arreglo a valores. Bajo este aspecto una acción sólo puede ser racional en la medida en que no se vea ciegamente empujada por la pasión o guiada por tradiciones: «Un componente esencial de la racionalización de la acción es la sustitución de la íntima sumisión a una costumbre que se nos ha vuelto rutina, por la adaptación deliberada a una constelación de intereses» (Weber). Tal racionalización puede tener lugar tanto a costa de la acción afectiva como a costa de la acción tradicional.”<sup>14</sup>*

Creo estar en lo cierto cuando afirmo que el término *racionalización de la acción* fue relevante para Habermas al momento de constituir su concepto básico de la acción comunicativa. Además, de su mismo estudio de Weber agrega una diferenciación entre racionalidad formal y racionalidad material en los siguientes términos:

“La racionalidad formal se refiere a las decisiones de sujetos que actúan racionalmente en su elección, que tratan de perseguir sus intereses de acuerdo con preferencias claras y con máximas de decisión dadas,

---

<sup>14</sup>HABERMAS JÜRGEN, Teoría de la acción comunicativa. Pág. 231

típicamente, por ejemplo, en el caso del tráfico económico: *«Por racionalidad formal de una gestión económica entendemos el grado de previsión y cálculo que le es técnicamente posible y que aplica en la práctica ... Por el contrario, el concepto lato de racionalidad material significa simplemente esto: que se plantean exigencias de tipo ... ético, político, utilitarista, hedonista, estamental, igualitario o de cualquier otra clase, midiéndose después los resultados de la gestión económica —por "racional" que ésta pueda ser desde un punto de vista formal, es decir, por calculable que dicha gestión pueda ser— por su racionalidad con arreglo a valores o por su racionalidad con arreglo a determinados fines materiales»*<sup>15</sup>

Habermas está apuntando, en su estudio de la teoría sociológica de Weber, a destacar que la racionalidad es un concepto que varía y que no simplemente se impone. Que es un concepto abierto y no totalmente hecho. La racionalidad comunicativa tiene tanto de formal como de material, pero es la relación de quien hace la acción y su entorno social, quienes determinan esta caracterización.

*“En resumen, la racionalización cultural, de la que surgen las estructuras de conciencia típicas de las sociedades modernas, se extiende a los componentes cognitivos, a los estético-expresivos y a los moral-evaluativos de la tradición religiosa. Con la ciencia y la técnica, con el arte autónomo y los valores relativos a la presentación expresiva que el sujeto hace de sí, con las ideas universalistas que subyacen al derecho y a la moral, se produce una diferenciación de tres esferas de valor, cada una de las cuales obedece a su propia lógica. Con ello, no solamente se cobra conciencia de la «legalidad propia, interna» de los componentes cognitivos, de los componentes expresivos y de los componentes morales de la cultura, sino que con su diferenciación aumenta también la tensión entre estas esferas. Mientras que el racionalismo ético guarda inicialmente una cierta afinidad con el contexto religioso del que surge, ambas, religión y ética, entran en*

---

<sup>15</sup>HABERMAS JÜRGEN, Óp. Cit. Pág. 232 El autor citando a WEBER (1964), 60.

*conflicto con las otras esferas de valor. Weber ve aquí «una consecuencia, del todo general, y muy importante para la historia de las religiones, del desarrollo y transformación de la posesión de bienes (intramundanos y extramundanos) en algo racional y conscientemente buscado, en algo sublimado por el saber». Lo cual se convierte a su vez en punto de arranque de una dialéctica de la racionalización que Weber desarrolla, como veremos, en forma de un diagnóstico de nuestro tiempo.»<sup>16</sup>*

Cerrando esta primera parte, la racionalidad comunicativa elaborada por Habermas, a partir de la crítica a Max Weber, consiste en una mirada crítica a los planos de la vida en los cuales los individuos se desenvuelven en acciones y discursos que les permiten interpretar sus realidades. En el trabajo de Habermas se aprecia su análisis y capacidad para construir una concepción de racionalidad de la acción más allá de los principios individuales y subjetivistas imperantes en el pensamiento de la época; éstos no son un defecto o error de la racionalidad, pero la novedad está en el enfoque propuesto:

*“Este concepto de racionalidad comunicativa posee connotaciones que en última instancia se remontan a la experiencia central de la capacidad de aunar sin coacciones y de generar consenso que tiene un habla argumentativa en que diversos participantes superan la subjetividad inicial de sus respectivos puntos de vista y merced a una comunidad de convicciones racionalmente motivada se aseguran a la vez de la unidad del mundo objetivo y de la intersubjetividad del contexto en que desarrollan sus vidas.”<sup>17</sup>*

Si el fenómeno de la comunicación facilita el encuentro de los individuos, proporciona el encuentro de saberes, se convierte en un momento peculiar para la racionalización a partir de la argumentación, sin coacciones, con diálogos que elaboren consensos en las relaciones humanas. Habermas ha propuesto una

---

<sup>16</sup>HABERMAS JÜRGEN, Óp. Cit. Pág. 222

<sup>17</sup>HABERMAS JÜRGEN. Óp. Cit. pág. 38.

*racionalidad comunicativa*, que después de todo lo expuesto, puede caracterizarse como él mismo autor lo expresa:

*“La racionalidad inmanente a esta práctica se pone de manifiesto en que el acuerdo alcanzado comunicativamente ha de apoyarse en última instancia en razones y la racionalidad de aquellos que participan en esta práctica comunicativa se mide por su capacidad de fundamentar sus manifestaciones y emisiones en las circunstancias apropiadas.”*<sup>18</sup>

Por lo tanto, esta “racionalidad tiene menos que ver con el conocimiento o con la adquisición de conocimiento que con la forma en que los sujetos capaces de lenguaje y de acción hacen uso del conocimiento”<sup>19</sup> Esta racionalidad se caracteriza por ser, por un lado,

*“demasiado abstracta, pues deja sin explicitar aspectos importantes y, por otro lado, es demasiado estricta, pues el término «racional» no solamente se utiliza en conexión con emisiones o manifestaciones que puedan ser verdaderas o falsas, eficaces o ineficaces. La racionalidad inmanente a la práctica comunicativa abarca un espectro más amplio”*.<sup>20</sup>

Habermas explica que el mundo sólo cobra objetividad por el hecho de ser reconocido y considerado como uno y el mismo mundo por una comunidad de sujetos capaces de lenguaje y de acción. El concepto abstracto de mundo es condición necesaria para que los sujetos que actúan comunicativamente puedan entenderse entre sí sobre lo que sucede en el mundo o lo que hay que producir en el mundo. La experiencia amplía las posibilidades de coordinar las acciones sin recurrir a la coerción y de solventar consensualmente los conflictos de acción. Así, la racionalidad comunicativa hace referencia a una conexión sistemática entre argumentación y pretensiones de validez (que serán expuestas a continuación) descansa sobre la teoría de la argumentación en donde prima la intención de

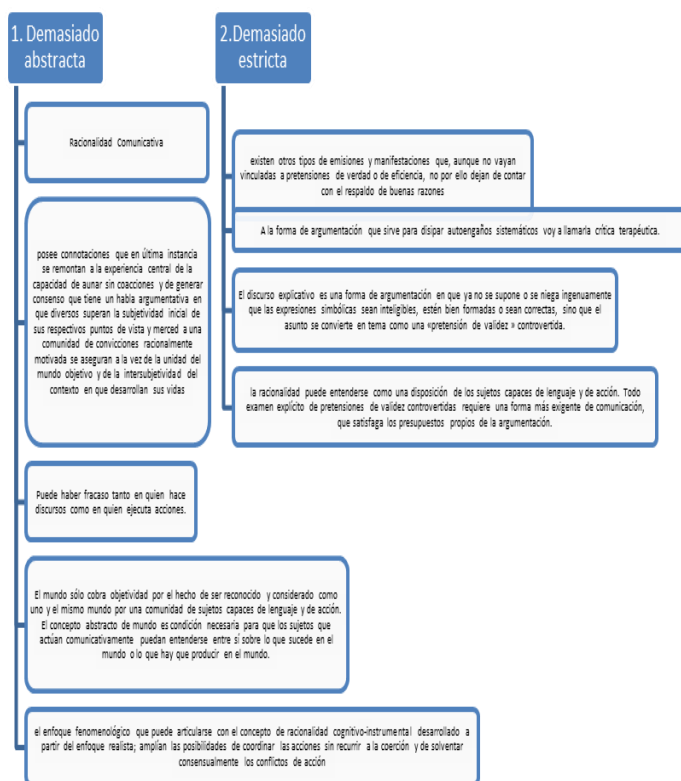
---

<sup>18</sup> Habermas, Óp. Cit. Pág. 36

<sup>19</sup> Idem.

<sup>20</sup> Habermas, Pág. 12

convencer. La racionalidad puede entenderse como una disposición a conocer, a experimentar, a entender de los sujetos capaces de lenguaje y de acción. Sus características iniciales se brindan en el siguiente cuadro:



**Figura. 1. Sobre la racionalidad en su sentido estricto y abstracto**

## 2. LA TEORIA DE LOS TRES MUNDOS

La "racionalidad comunicativa" se establece desde las distintas posibilidades de generar el discurso y en las relaciones que a través de la "acción comunicativa" los actores realizan con el mundo. Habermas critica la teoría del tercer mundo de Popper. Luego explicará las relaciones actor-mundo desde su punto de vista. Observemos cuales son los mundos mencionados por Popper y cómo fueron estudiados, criticados y refutados por Habermas.

En la teoría popperiana se distinguen tres mundos o universos:

*"El mundo de los objetos físicos o de los estados físicos; en segundo lugar, el mundo de los estados de conciencia o de los estados mentales o quizá*

*de las disposiciones comportamentales para la acción, y en tercer lugar, el mundo de los contenidos objetivos de pensamiento, en especial del pensamiento científico y del pensamiento poético y de las obras de arte*"<sup>21</sup>

Habermas resalta que Popper más adelante hable del "mundo de los productos de la mente humana", con especial referencia al hecho de las relaciones que se establecen de forma interna entre los productos simbólicos, y lo que más interesa en este trabajo concreto, sobre aquellas que aguardan ser descubiertas y desarrolladas por la mente humana.

En la descripción de los elementos pertenecientes a cada uno de los mundos mencionados se establecen relaciones. Son de especial interés para Habermas los "objetos incorpóreos del Tercer Mundo" (*unembodied objects*), en particular, los contenidos semánticos explícitos o implícitos (como no encarnados), que son "una clara muestra de la independencia propia del mundo del espíritu objetivo"<sup>22</sup>.

Esta independencia o tipo de relación se manifiesta en el hecho de la problematización de los productos de la mente humana para ella misma. Estos productos se convierten en autónomos. Siguiendo la teoría popperiana, en el primer mundo, que está relacionado con el segundo, así como el segundo lo está con el tercero, no se aprecian una integración total de los mundos entre sí. Obsérvese el diagrama de los mundos según Popper.

---

<sup>21</sup>HABERMAS JÜRGEN, Op. Cit. Pág. 112 citando a K. R. POPPER, *Objective Knowledge*, Oxford, 1972, 106.  
(«Epistemología sin sujeto cognoscente»)

<sup>22</sup>HABERMAS JÜRGEN, Op. Cit. Pág. 113





**Figura 2. Los mundos de Popper.**

La relación de los mundos planteada por Popper queda limitada en el hecho de que el primero y tercero sólo interactúan a través del segundo, es decir, las ideas se relacionan con las cosas a través de la mente. Con Habermas se quiere resaltar en este sentido la garantía que representa la autonomía del "Tercer Mundo" en "el conocimiento de cómo la intervención en los estados del mundo objetivo vienen mediados por el descubrimiento de la lógica específica de los nexos internos de sentido..." <sup>23</sup> Se inicia así un proceso de generación, interiorización, penetración y apropiación de productos del espíritu humano, al servicio del crecimiento del saber teórico y de la ampliación de los saberes técnicos. El "Tercer Mundo", se compone "esencialmente" de problemas, teorías y de argumentos.

Desde esta descripción, Habermas argumenta cómo en la sociedad los hombres tratan constantemente de orientarse en el mundo "cartografiándolo", dibujándolo y coordinando los mapas resultantes.

---

<sup>23</sup>HABERMAS, Óp. Cit. Pág. 115

*"Pero el status ontológico del plexo de la vida social que es producido por el espíritu humano y que, sin embargo, mantiene frente a él una relativa autonomía, lo analiza **Jarvie** según el modelo del tercer mundo. «Hemos expuesto que lo social es un ámbito independiente entre el mundo material "duro" y el mundo mental "blando". Este ámbito, esta realidad, este mundo, o como quiera que lo llamemos, es sumamente diverso y complejo. En la sociedad los hombres están tratando constantemente, por medio de tanteos, de orientarse en ese mundo, de cartografiarlo y de coordinar los correspondientes mapas. La vida en una sociedad inmanejablemente grande y cambiante no permite ni un proceso de cartografía perfecto ni tampoco una completa coordinación de los mapas. Esto significa que los miembros de la sociedad tienen que estar aprendiendo constantemente algo sobre ella; lo mismo la sociedad que sus miembros se encuentran en un proceso perpetuo de autodescubrimiento y autogeneración» (JARVIE (1972), 165). Esta propuesta ilumina, por un lado, la interesante conexión que existe entre un concepto sociológico de acción y las relaciones actor/mundo que ese concepto presupone. Por otro, esta transferencia de la teoría popperiana del tercer mundo de su contexto epistemológico a un contexto de teoría de la acción permite ver las debilidades de la construcción."<sup>24</sup>*

De la crítica a Popper en su conceptualización de sus mundos, Habermas se pronuncia en una teoría de la acción modificándolos en tres sentidos:

a. Sustituye el concepto ontológico de mundo por un concepto de mundo que se plantea en términos de teoría de la constitución de la experiencia y adopta la pareja conceptual «mundo» y «mundo de la vida»<sup>25</sup>. La tradición cultural compartida por una comunidad es la que forma el "mundo de la vida" que los miembros individuales encuentran ya interpretado en lo que atañe a su contenido. El "mundo de la vida" constituye el trasfondo de la acción comunicativa. El mundo de la vida engloba cualquier relación entre los mundos de Habermas, que tomarán

---

<sup>24</sup> HABERMAS JÜRGEN, Óp. Cit. Pág. 116. Habermas citando a Jarvie y exponiendo su crítica a Popper.

<sup>25</sup> Jürgen Habermas toma este concepto de Edmund Husserl.

la denominación de mundo objetivo, subjetivo y social. El mundo de la vida es el ámbito más amplio en el cual los demás mundos quedan inscritos.

b. También sustituye la versión cognoscitiva unilateral del concepto de espíritu objetivo, superándola con un concepto de saber cultural como diferenciado en distintas pretensiones de validez (más adelante se expondrá este aspecto).

c. Habermas mantiene que sólo el mundo objetivo se puede entender como correlato de la totalidad de los enunciados verdaderos. Son, por otra parte, los tres mundos de Habermas “el mundo subjetivo, el mundo social y el mundo objetivo”<sup>26</sup> los que constituyen conjuntamente el sistema de referencia que los participantes suponen en común en los procesos de comunicación. “Con este sistema de referencia los participantes determinan sobre qué es posible en general entenderse.”<sup>27</sup>

Habermas identifica el “mundo de la vida” que está compuesto de tres aspectos: la cultura, la sociedad y la personalidad, cada uno de los cuales hace referencia a pautas interpretativas o suposiciones sobre cómo la cultura ejerce una influencia sobre la acción, sobre cómo se van estableciendo pautas determinadas en las interacciones sociales de los sujetos y finalmente, como se estructura un modo de ser de los individuos.

Por decirlo de una manera burda, la relación de los “mundos” se establece en “el mundo de la vida” a través de la intersubjetividad compartida, que constituye el trasfondo de la acción comunicativa. La racionalidad que Habermas acuñó como comunicativa conduce a los conceptos formales de un mundo objetivo (el mundo), de un mundo social (nuestro mundo), y de un mundo subjetivo (mi mundo); y a las correspondientes actitudes básicas con relación al entendimiento de los mundos. Obsérvese el cuadro diseñado por Habermas al respecto:

---

<sup>26</sup>HABERMAS JÜRGEN, Óp. Cit. Esquema pág. 420

<sup>27</sup>HABERMAS JÜRGEN, Óp. Cit. Pág. 121

<div> <div>Mundos</div> <div>Actitudes básicas</div> </div>	1. Objetivo	2. Social	3. Subjetivo
1. Objetivante	Relación cognitivo-instrumental	Relación cognitivo-estratégica	Relación objetivista con uno mismo
2. De conformidad con las normas	Relación estético-moral con un entorno no objetivado	Relación de obligación	Relación de censura con uno mismo
3. Expresiva		Autoescenificación	Relación de sensibilidad espontánea con uno mismo

**Figura No. 3 Relación de los mundos y las actitudes** (Habermas, 1981, Pág. 420)

Esta es la manera como Habermas crítica a Popper y afirma su teoría de la acción comunicativa en los tres mundos propuestos. En la primera fila del esquema, Habermas ordena los tres mundos. En la primera columna están las actitudes que el ser humano asume frente a los mundos en los cuales actúa. Destacamos las relaciones que se establecen dado que están situando la racionalidad de la que hablamos en la primera parte encarnada en acciones de tipo cognitivas, normativas y expresivas. Habermas alude al actuar racionalmente en el mundo, a través de realidades como el lenguaje, la acción estratégica, la acción comunicativa:

*“al actuar comunicativamente los sujetos se entienden siempre en el horizonte de un mundo de la vida. Su mundo de la vida está formado de convicciones de fondo, más o menos difusas, pero siempre aproblemáticas. El mundo de la vida, en tanto que trasfondo, es la fuente de donde se*

*obtienen las definiciones de la situación que los implicados presuponen como aproblemáticas”<sup>28</sup>*

El mundo de la vida que Habermas ha presentado es un marco de referencia en el cual los tres mundos citados: objetivo, subjetivo y social están incluidos. El esquema aporta otras ideas que consolidan el concepto de mundo en Habermas.



**Figura 4. Aplicación de los mundos de Habermas.**

### 3. TIPOS DE ACCIONES Y CRITERIOS DE VALIDEZ

Los participantes en una comunicación se refieren al mundo objetivo, al mundo social y al mundo subjetivo. En relación con esos tres mundos de Habermas está la diferenciación de los tres conceptos de acción, que se interpretan en la acción comunicativa. Cada uno de los tipos de acción que se citan a continuación, presuponen un concepto de mundo con el cual se relacione el actor social.

*“El concepto de acción teleológica ocupa desde Aristóteles el centro de la teoría filosófica de la acción. El actor realiza un fin o hace que se produzca el estado de cosas deseado eligiendo en una situación dada los medios más congruentes y aplicándolos de manera adecuada. El concepto central*

<sup>28</sup>HABERMAS JÜRGEN, Óp. Cit. p.84

*es el de una decisión entre alternativas de acción, enderezada a la realización de un propósito, dirigida por máximas y apoyada en una interpretación de la situación. La acción teleológica se amplía y convierte en acción estratégica cuando en el cálculo que el agente hace de su éxito interviene la expectativa de decisiones de a lo menos otro agente que también actúa con vistas a la realización de sus propios propósitos.*

*El concepto de acción regulada por normas se refiere no al comportamiento de un actor en principio solitario que se topa en su entorno con otros actores, sino a los miembros de un grupo social que orientan su acción por valores comunes. El actor particular observa una norma (o la viola) tan pronto como en una situación dada se dan las condiciones a que la norma se aplica. Las normas expresan un acuerdo existente en un grupo social. Todos los miembros de un grupo para los que rige una determinada norma tienen derecho a esperar unos de otros que en determinadas situaciones se ejecuten u omitan, respectivamente, las acciones obligatorias o prohibidas.*

*El concepto de acción dramática no hace referencia primariamente ni a un actor solitario ni al miembro de un grupo social, sino a participantes en una interacción que constituyen los unos para los otros un público ante el cual se ponen a sí mismos en escena. (.....)*

*Finalmente, el concepto de acción comunicativa se refiere a la interacción de a lo menos dos sujetos capaces de lenguaje y de acción que (ya sea con medios verbales o con medios extra-verbales) entablan una relación interpersonal. Los actores buscan entenderse sobre una situación de acción para poder así coordinar de común acuerdo sus planes de acción y con ello sus acciones. El concepto aquí central, el de interpretación, se refiere primordialmente a la negociación de definiciones de la situación susceptibles de consenso”.<sup>29</sup>*

Entonces el mundo objetivo está relacionado con acciones teleológicas que pueden tener origen en un actor, sujeto o individuo. Denominamos una acción

---

<sup>29</sup>HABERMAS JÜRGEN Óp. Cit. Págs. 122-123

estratégica como aquella que puede incluir a otros sujetos o individuos, sus pretensiones, expectativas y fines favorables. En una acción regulada por normas, aun reconociendo el mundo objetivo, se supone un mundo social, donde al menos dos actores o individuos estén regulados por las mismas condiciones. Si toca la acción dramática entonces habrá un tercer mundo, el mundo subjetivo, en el cual cada participante tiene su propia representación, asume el rol que le corresponde, con su escenificación.

Orientación de la acción  Situación de la acción	Acción orientada al éxito	Acción orientada al entendimiento
No-social	Acción instrumental	—
Social	Acción estratégica	Acción comunicativa

**Figura 5. Tipos de acción. Habermas, 1981. Pag.366**

Con el ánimo de alcanzar la claridad sobre lo que es la acción comunicativa, afirmaré que ésta es la acción que asume los tres mundos (objetivo, social y subjetivo) pues aquí se trata de la búsqueda del entendimiento y de la exposición de las pretensiones de validez de todos y cada uno. Las interacciones cotidianas, o las acciones recíprocas de todos los días, hacen que la acción comunicativa suceda en el mundo de la vida.

Para Habermas con este tipo de acción comunicativa se alcanza la comprensión de cada uno de estos elementos, se comprende la reproducción de los mundos de la vida de los sujetos y refuerza a la cultura como un escenario de representación de la realización de la vida social.

En el siguiente cuadro se visualiza la contextualización de la acción social en los grados de racionalidad de la acción (bajo-alto) con los niveles de coordinación, sea por intereses o por normas. Fíjense como propone el autor, la ubicación de las acciones respectivas.

Grado de racionalidad de la acción Coordinación	Bajo	Alto
Mediante tramas de intereses	Acción basada en una habituación mecánica («costumbre»)	Acción estratégica («acción gobernada por intereses»)
Mediante acuerdo normativo	Acción consensual basada en la convención («acción comunitaria»)	Acción consensual de tipo postconvencional («acción societaria»)

**Figura 6. UNA TIPOLOGÍA ALTERNATIVA DE LA ACCIÓN SOCIAL**  
(Habermas, 1981, pág. 365)

En la actuación del ser humano se reconocen los discursos, las acciones, y con ellas sus pretensiones de validez; sencillamente el ser humano pretende que su discurso sea válido, ya que la aceptación dependerá del interlocutor. Estas pretensiones pueden formularse de forma explícita o no, y hacen referencia a la validez de lo que decimos cuando afirmamos que algo en el mundo objetivo es verdadero (pretensión de verdad), cuando una acción es correcta de acuerdo al mundo social (pretensión de rectitud), o cuando una manifestación es sincera respecto a estados internos del sujeto (pretensión de veracidad). Un punto central de la teoría de la acción comunicativa es que los diversos tipos de pretensiones pueden ser criticadas y puestas en juicio, confirmadas o refutadas por los sujetos participantes en el diálogo, mediante la exposición de razones o argumentos con la finalidad de llegar a un entendimiento. El concepto de *racionalidad* expuesto en



la primera parte y ahora la versión de *los tres mundos* de Habermas en el numeral anterior de este trabajo, se unen a los criterios con los cuales se validan nuestros discursos, pues los criterios de validez no se reducen a un mundo mental como el presentado por Popper anteriormente; están en las acciones en relación con el mundo subjetivo, objetivo y social. Habermas establece que no se justifica el intento de reducir la racionalidad humana a la pura pretensión de verdad, por consiguiente, la racionalidad humana se despliega a lo largo y ancho de cuatro pretensiones racionales de validez.

*“Las pretensiones de validez podrán adoptar la forma de verdad proposicional, eficacia de las reglas de acción teleológica, rectitud de las normas de acciones intersubjetivas, adecuación de los estándares de valor de tipo cultural, veracidad de las manifestaciones o emisiones expresivas de los actores sociales o de inteligibilidad y corrección constructiva de los productos lingüísticos y simbólicos.”<sup>30</sup>*

**INTELIGIBILIDAD:** Significa que un objeto simbólico producido en un ser humano es inteligible, se analiza en la comprensión que el sujeto hace del objeto, y si bien es un proceso personal, es posible entablar un ámbito de intersubjetividades con base en la inteligibilidad compartida. Cualquier producto de la inteligibilidad humana es un producto evaluable, comunicable y con significado para los hombres.

**VERDAD:** Se trata de una pretensión de validez que defendemos cada vez que nos referimos a algo del mundo objetivo. Es una correspondencia con el mundo objetivo, las comunidades en comunicación establecen discursos sobre el mundo objetivo en donde expresan sus verdades, reconociendo que lo que se tenga por verdadero amerita revisiones y críticas.

**VERACIDAD:** Se refiere al mundo subjetivo en el que tenemos deseos, sentimientos e intenciones; en donde nos enamoramos o bien nos sentimos indignados ante una arbitrariedad cometida por otro en contra nuestra, o en contra

---

<sup>30</sup> POSADA GÓMEZ, PEDRO. *Argumentación, teoría y práctica*. 2ª. Edición. Programa editorial de Univalle. 2004, pág. 157

de un vecino; tiene que ver con dos aspectos: credibilidad y autenticidad. La apreciación artística, las letras y el teatro son posibilidades de expresión en el reconocimiento del otro, que logra salir de sí mismo.

RECTITUD NORMATIVA: Se entabla en el mundo intersubjetivo, el ámbito social con el mundo de las reglas de convivencia, el de los valores dignos de aceptación por parte de los miembros de una comunidad. Se refiere a dos aspectos: adecuación y validez. Habermas subraya que existe un sentido previo que debe ser considerada la pretensión de rectitud normativa, se trata de la validez. La validez de una norma, un valor, una máxima de acción o una virtud, se decide por su deseabilidad, por la bondad o la justicia que implica, no por su mera vigencia un contexto histórico y cultural concreto.

#### 4 LA IMPORTANCIA DE LA ARGUMENTACIÓN.

Habermas entiende la importancia de la argumentación y la estudia desde los aportes de otros filósofos como por ejemplo Toulmin. “El termino argumentación será usado para referirnos a la actividad completa de hacer aseveraciones, cuestionarlas, respaldarlas con razones, criticar esas razones, refutar las críticas, etc.”<sup>31</sup> Obsérvese la relación entre las formas de argumentación y los objetos de la misma a través de la figura propuesta a continuación.

---

<sup>31</sup> POSADA PEDRO en Argumentación, teoría y práctica: manual introductorio a las teorías de la argumentación. 2a. edición. UNIVALLE. 2010 Pág. 15. Citando a TOULMIN, otros. An introduction to reasoning. MacMillan Publishing Co., Inc., New York. 1979. Pág. 13.

Objeto de la argumentación Formas de argumentación	Manifestaciones o emisiones problemáticas	Pretensiones de validez controvertidas
Discurso teórico	Cognitivo-instrumentales	Verdad de las proposiciones; eficacia de las acciones teleológicas
Discurso práctico	Práctico-morales	Rectitud de las normas de acción
Crítica estética	Evaluativas	Adecuación de los estándares de valor
Crítica terapéutica	Expresivas	Veracidad de las manifestaciones o emisiones expresivas
Discurso explicativo	—	Inteligibilidad o corrección constructiva de los productos simbólicos

**Figura 7. LOS TIPOS DE ARGUMENTACIÓN.** Habermas. 1981. pág. 44

Existe una racionalidad propia de la acción comunicativa que permite entender la verdad de los saberes sociales. Con base en esta idea, Habermas analiza las “formas y tipos de argumentación” que son posibles de establecer para ampliar el concepto de racionalidad moderna y sus diferencias con otros tipos de racionalidad. A partir del esquema No. 6, la argumentación es presentada por Habermas en expresiones discursivas. Los diferentes tipos de discurso expresan las diferentes formas de argumentación. De igual manera se reconocen cuáles son el objeto de estas argumentaciones; ¿para qué y en qué momento argumentar? En el ejercicio del diálogo, dado que se presentan situaciones problemáticas y/o conflictivas que requieren de argumentación en la posición, discurso y verdad de

quienes intervienen, o bien en situaciones en las cuales se pretende demostrar la validez de nuestros argumentos. Habermas comienza a referirse a la filosofía del lenguaje, a la interpretación de las manifestaciones a través de los discursos teóricos, prácticos y explicativos.

*“al actuar comunicativamente los sujetos se entienden siempre en el horizonte de un mundo de la vida. Su mundo de la vida está formado de convicciones de fondo, más o menos difusas, pero siempre a-problemáticas. El mundo de la vida, en tanto que trasfondo, es la fuente de donde se obtienen las definiciones de la situación que los implicados presuponen como a-problemáticas”<sup>32</sup>*

En el mundo de la vida, los seres humanos realizan acciones y plantean discursos que están orientados por criterios de validez. ¿Cómo lograr consensos entre tanta diversidad? Pues precisamente por la argumentación. Para Habermas, la fuerza de los argumentos es proporcional a la pertinencia de las razones que se dan, en cada acción, en cada discurso. Además, el comportamiento de los sujetos en la argumentación permite una apreciación de su racionalidad. Idea que Habermas toma del texto de Toulmin, y otros, donde cita “cualquiera que participe en una argumentación demuestra su racionalidad o su falta de ella por la forma en que actúa y responde a las razones que se le ofrecen en pro o en contra de lo que está en litigio. Si se muestra abierto a los argumentos, o bien reconocerá la fuerza de esas razones, o tratará de replicarlas, y en ambos casos se está enfrentando a ellas de forma racional. Pero si se muestra sordo a los argumentos, o ignorará los argumentos en contra, o las replicará con aserciones dogmáticas. Y ni en uno u otro caso estará enfrentándose racionalmente a las cuestiones.”<sup>33</sup>

Habermas considera pues, bajo este esquema, que una teoría de la argumentación necesita ser desarrollada. Pero ¿Qué es lo que entiende Habermas por argumentación?:

---

<sup>32</sup>HABERMAS JÜRGEN, Teoría de la Acción Comunicativa, Tomo I. 1981. Pág. 84

<sup>33</sup> POSADA PEDRO en la Teoría Habermasiana de la argumentación, notas de clase, UNIVALLE, 2011, pág. 58. Citando a Toulmin, Riecke y Janik. An introduction to Reasoning. New York. 1979 pág. 13. Referido por Habermas en la teoría de la Acción Comunicativa, Vol. 2 pág. 37.

*“Llamo argumentación al tipo de habla en que los participantes tematizan las pretensiones de validez que se han vuelto dudosas y tratan de desempeñarlas o de recusarlas por medio de argumentos. Una argumentación contiene razones que están conectadas de forma sistemática con la pretensión de validez de la manifestación o emisión problematizadas. La fuerza de una argumentación se mide en un contexto dado por la pertinencia de las razones. Es ahí donde se pone de manifiesto, entre otras cosas, en si la argumentación es capaz de convencer a los participantes en un discurso, esto es, en si es capaz de motivarlos a la aceptación de la pretensión de validez en litigio”.*<sup>34</sup>

Habermas mostrará que la racionalidad está enganchada en *las argumentaciones* que articulan las acciones individuales, y será a través de la comprensión recíproca como son posibles las relaciones sociales. El mundo de la vida se dimensiona así en la existencia que les proporciona a los individuos los elementos simbólicos, significativos otros y hasta trascendentales que configuran la acción social. Habermas afirma:

*“En la praxis comunicativa cotidiana han de imbricarse interpretaciones cognitivas, esperanzas morales, expresiones y valoraciones. Los procesos de entendimiento del mundo de la vida (Lebenswelt) precisan de una tradición cultural en toda la amplitud de su horizonte y no solamente de las bendiciones de la ciencia y de la técnica. De este modo, la filosofía podría actualizar su referencia a la totalidad de su cometido de intérprete del mundo de la vida. Cuando menos podría ayudar a poner en movimiento la articulación inmóvil de lo cognitivo-instrumental, con lo práctico moral y lo estético-expresivo, todo lo cual está paralizado, como una maquinaria que se obstina en atascarse”.*<sup>35</sup>

Lo anterior está relacionado con lo que Habermas, en su argumentación, evalúa y amplía de la siguiente manera:

---

<sup>34</sup> HABERMAS JÜRGEN. Teoría de la acción comunicativa, vol. I, 170. Citado por POSADA GÓMEZ PEDRO en Argumentación, teoría y práctica, Pág. 173

<sup>35</sup> HABERMAS JÜRGEN, Conciencia moral y acción comunicativa, Península, Barcelona, 1985, pp. 27-28.

*“Los participantes en la argumentación tienen todos que presuponer que la estructura de su comunicación, en virtud de propiedades que pueden describirse de modo puramente formal, excluye toda otra coacción, ya provenga de fuera de ese proceso de argumentación, ya nazca de ese proceso mismo, que no sea la del mejor argumento (con lo cual queda neutralizado todo otro motivo que no sea el de la búsqueda cooperativa de la verdad). Bajo este aspecto la argumentación puede entenderse como una continuación con otros medios, ahora de tipo reflexivo, de la acción orientada al entendimiento.”*<sup>36</sup>

Retomando desde el principio de esta presentación la racionalidad, con la orientación de la teoría de la acción comunicativa hacia amplios y diversos contextos sociales y ampliando esa misma racionalidad a el mundo de la vida, en el cual se diferencian acciones y los criterios de validez de las mismas acciones y discursos, se realza el sentido de la argumentación, propicia para el entendimiento en una teoría que Habermas afirma a continuación:

*“Las argumentaciones hacen posible un comportamiento que puede considerarse racional en un sentido especial, a saber: el aprender de los errores una vez que se los ha identificado. Mientras que la susceptibilidad de crítica y de fundamentación de las manifestaciones se limita a remitir a la posibilidad de la argumentación, los procesos de aprendizaje por los que adquirimos conocimientos teóricos y visión moral, ampliamos y renovamos nuestro lenguaje evaluativo y superamos autoengaños y dificultades de comprensión, precisan de la argumentación”*.<sup>37</sup>

## 5 EL DIALOGO COMO ELEMENTO VINCULANTE

Las pretensiones de validez constituyen uno de los aspectos que Habermas ha presentado como característico de una relación de comunicación, en donde convergen los reconocimientos mutuos, refiriéndonos a todos los participantes. Por tanto, éstas cumplen un papel pragmático en la dinámica que representan

---

<sup>36</sup> HABERMAS JÜRGEN, Teoría de la acción comunicativa, Tomo I. Pág. 42

<sup>37</sup> HABERMAS, JÜRGEN, Óp. Cit. Pág. 44

todas las ofertas contenidas en los actos de habla y toma de posturas de afirmación o negación por parte de los destinatarios. Este es el giro pragmático de la semántica y exige una atención al tema de la fuerza ilocucionaria.<sup>38</sup>

En realidad, todo enunciado tiene carácter de acción. Bajo este aspecto, la teoría de J. L. Austin sobre los actos de habla, se convierten en un marco de referencia. Es necesario especificar qué queremos decir exactamente cuándo afirmamos que al hablar estamos “haciendo algo”.

**Acto locucionario** es el que realizamos por el hecho de decir algo. Comprende un acto fónico -emitir sonidos- un acto fático –emitir palabras- y un acto rético - "realizar el acto de usar esos términos con un cierto sentido y referencia"- Acto *locutivo*: Es un acto consistente en decir algo, se denomina así al hecho simple de hablar que realiza un ser humano (también se lo llama acto de habla locutorio).

**Acto ilocucionario** es el que se lleva a cabo al decir algo. Tiene fuerza ilocucionaria en la medida que el discurso se ha expresado desde lo pensado y recibido. Acto *ilocutivo*: Es la intención del hablante, su finalidad. (También se denomina acto de habla ilocutorio), ejemplos de este tipo de actos son 'felicitar' o 'agradecer’.

**Acto perlocucionario** es el que tiene lugar por haber dicho algo. Tiene el propósito de producir efectos. Acto *perlocutivo*: Perlocutivos son los efectos o consecuencias que producen los actos ilocutivos. “El acto perlocucionario o perlocutivo que está constituido por el efecto que se pretende alcanzar por medio del decir algo”<sup>39</sup>, atiende la respuesta que realiza un ser humano al escuchar, leer o escribir.

Así, el componente ilocucionario que es el aspecto en el cual centra su atención Habermas, se refiere en sus palabras a que:

---

<sup>38</sup>Elemento estudiado y criticado por HABERMAS del profesor J. L. AUSTIN. ¿Cómo hacer cosas con palabras?, publicado en 1962.

<sup>39</sup>Confrontar “Estrategias interactivas y pragmáticas (T. Base 10)” Publicado el 18 mayo, 2007 por Mauricio Mayol <http://www.fcpolit.unr.edu.ar/programa/2007/05/18/estrategias-interaCit.ivas-y-pragmaticas-t-base-10/>

*“Austin establece los cortes conceptuales de modo que el acto de habla resultante del componente ilocucionario y del componente proposicional ('M p') es concebido como un acto autosuficiente que el hablante emite siempre con intención comunicativa, es decir, con el propósito de que un oyente entienda y acepte su emisión. Esta autosuficiencia del acto ilocucionario debe entenderse en el sentido de que la intención comunicativa del hablante y el objetivo ilocucionario que busca conseguir se siguen del significado manifiesto de lo dicho. Con las acciones teleológicas sucede algo distinto. Su sentido sólo podemos identificarlo valiéndonos de las intenciones que persigue el autor y de los fines que se propone realizar. Así como a los actos ilocucionarios les es constitutivo el significado de lo dicho, así también a las acciones teleológicas les es constitutiva la intención del agente.”<sup>40</sup>*

Habermas dice de Austin varias cosas referentes a los actos de habla, sin embargo, lo hace con el ánimo de sacar conclusiones que se orienten a la temática de la teoría de la acción comunicativa. En el mismo texto citado expresa:

*“Austin concluyó que los éxitos ilocucionarios guardan con el acto de habla una relación interna o regulada por convención, mientras que los efectos perlocucionarios permanecen externos a lo dicho. Los posibles efectos perlocucionarios de un acto de habla dependen de contextos contingentes y, a diferencia de los éxitos ilocucionarios, no vienen fijados por convenciones. Con todo, podría utilizarse como contraejemplo. Sólo si el destinatario toma en serio la advertencia, resulta comprensible su inquietud, y sólo si no la toma en serio, cabe considerar el sentimiento de confirmación como una reacción plausible. Las convenciones semánticas de los predicados de acción con que se forman los actos ilocucionarios excluyen en algunos casos determinadas clases de efectos perlocucionarios”.<sup>41</sup>*

---

<sup>40</sup> HABERMAS JÜRGEN, Óp. Cit. Pág. 371

<sup>41</sup> HABERMAS, JÜRGEN, Óp. Cit. Pág. 374



Es propicio llegar a esta parte final del capítulo interconectando la racionalidad que nos permite interactuar con otros y en diferentes entornos, a través de aspectos comunicativos entre los que se destacan los elementos del lenguaje. Entre estos actos de habla, sus circunstancias y características, Habermas vincula estas acciones en el contexto del mundo de la vida y critica a Austin en cuanto que sus distinciones ensombrecen la claridad de un acercamiento dialogante:

*“Los efectos perlocucionarios, lo mismo que los resultados de las acciones teleológicas en general, pueden describirse como estados del mundo producidos por intervenciones en el mundo. Los éxitos ilocucionarios, por el contrario, se consiguen en un plano de relaciones interpersonales, en el que los participantes en la comunicación se entienden entre sí sobre algo en el mundo; en este sentido no son nada intramundano, sino extra mundano. Los éxitos ilocucionarios se producen en todo caso en el mundo de la vida a que pertenecen los participantes en la comunicación y que constituye el trasfondo de sus procesos de entendimiento. Este modelo de acción orientada al entendimiento (verständigungsorientiertes Handeln), que aún he de desarrollar, queda más bien oscurecido por la manera como Austin distingue entre ilocuciones y perlocuciones”*.<sup>42</sup>

Habermas decide una posición a partir de la crítica que formula sobre Austin: para la acción comunicativa es válido un acto de habla que sirva como mecanismo de interpretación de la misma acción. Afirma en su obra que:

*“Cuento, pues, como acción comunicativa aquellas interacciones mediadas lingüísticamente en que todos los participantes persiguen con sus actos de habla fines ilocucionarios y sólo fines ilocucionarios. Las interacciones, en cambio, en que a lo menos uno de los participantes pretende con sus actos de habla provocar efectos perlocucionarios en su interlocutor las considero como acción estratégicamente mediada lingüísticamente. Austin no distinguió estos dos casos como tipos distintos de interacción porque*

---

<sup>42</sup>HABERMAS, JÜRGEN, Óp. Cit. Pág. 376

*propendía a identificar los actos de habla, es decir, los actos de entendimiento, con las propias interacciones mediadas lingüísticamente. No se dio cuenta de que los actos de habla funcionan como mecanismos de coordinación de otras acciones”.*<sup>43</sup>

Para Habermas, las confusiones o sombras que una presentación como la de Austin proponen sobre los actos de habla, generan la posibilidad de pensar en una *situación ideal del habla*, que es la condición más perfecta del fenómeno comunicativo que sustenta la posibilidad del diálogo, se describe así:

*“Llamo ideal a una situación de habla en la que las comunicaciones no solamente no vienen impedidas por influjos estrenos contingentes, sino también por las coacciones que se siguen de la propia estructura de la comunicación. La situación ideal del habla excluye las distorsiones sistemáticas de la comunicación. Y la estructura de la comunicación deja de generar coacciones sólo si para todos los participantes en el discurso está dada una distribución simétrica de las oportunidades de elegir y ejecutar actos de habla”*<sup>44</sup>

Para Habermas, el acto de habla es el tipo de acción que involucra el uso de la lengua natural y está sujeto a cierto número de reglas convencionales generales y principios pragmáticos de pertinencia. El acto de habla consta de tres niveles elementales que se nombraron con anterioridad. Habermas considera que una cosa es la afirmación con que un hablante manifiesta con intención comunicativa una determinada opinión, y otra cosa es la intervención teleológica en el mundo con la que un actuante trata de lograr un determinado fin, ambas poseen un valor de verdad y pueden corresponder a intentos que resultan fallidos o acertados.

Con base en reglas de la comunicación, acuerdos que nos permiten producir y comprender actos de habla, Habermas retoma aquello de que la fuerza ilocucionaria es atribuible racionalmente a cada acto de habla, para explicar la

---

<sup>43</sup> HABERMAS, JÜRGEN. Óp. Cit. Pág. 378

<sup>44</sup> HABERMAS, JÜRGEN. Teorías de la verdad, en Teoría de la acción comunicativa: complementos y estudios previos. Cátedra REI, México, 1989, pág. 153

relación entre el hablante y el oyente. Si cada uno de los hablantes propone sus pretensiones de validez, con argumentos, y si el oyente acepta el ofrecimiento que significa un acto de habla, entonces se abre el campo para un acuerdo entre los interlocutores. Entonces, los actos de habla están relacionados con los criterios de validez: la verdad, la veracidad, la rectitud. Así mismo, con el uso del lenguaje, quienes participan en los actos de habla, tienen una clara intención, el hablante emite siempre con intención comunicativa, es decir, con el propósito de que un oyente entienda y acepte su emisión. La comunicación y el mismo diálogo se constituyen en parte, en actos ilocucionarios, en los cuales la intención de quien habla y la recepción de quien escucha, se entrelazan en una significación que está planteada en las intenciones de hablar y escuchar con argumentos.

Siguiendo el rastro de este elemento del lenguaje y su relación con la acción comunicativa, hallamos que los éxitos ilocucionarios se producen en el mundo de la vida al cual pertenecen los participantes en la comunicación y que constituye el escenario propicio para su entendimiento.

*“A esta clase de interacciones, en que todos los participantes armonizan entre sí sus planes individuales de acción y persiguen sin reserva alguna sus fines ilocucionarios, es a la que se llama acción comunicativa”<sup>45</sup>*

Los individuos pueden comprometerse a participar en el discurso, en actos de habla reales, que respeten las condiciones ideales de un acto de habla, que sería aquella situación en la que el conflicto se solucionaría por el mejor argumento, excluyendo la coacción (amenazas) y el engaño. En el discurso, la fuerza del argumento vale más que el argumento de la fuerza. El discurso debe ocurrir en una situación real de habla. La situación ideal de habla se racionaliza. Es decir, una comunicación en la que todos participarían libremente y sin el obstáculo de la coacción. Todos podrían intervenir, y todos podrían argumentar, criticar, justificar. Habrá simetría e igualdad entre los participantes. Si alguno de estos rasgos no se da, podría decirse que el acuerdo no es válido. En el discurso deben participar

---

<sup>45</sup> HABERMAS, JÜRGEN, Óp. Cit. 1981, pág. 377

todos los que se puedan ver afectados por las decisiones que se tomen en el mismo, de forma que se garantice la presencia de todos los intereses.

Hacer una investigación sobre la importancia del diálogo en la formación es prolongar el esfuerzo del entendimiento humano en la teoría de Habermas sobre la ética del discurso,

“sólo en una sociedad emancipada que hubiera conseguido la autonomía de todos sus miembros, se desplegaría la comunicación hacia un diálogo, libre de dominación, de todos con todos. Podemos ver aquí el ideal de la ética del discurso y el énfasis en el uso comunicativo del lenguaje que serán la base de la teoría social de Habermas.”<sup>46</sup>

No es fácil plantear una tesis de filosofía en términos de Habermas o cualquier otro autor, pretendiendo escapar al error de la interpretación. Es más complicado cuando el lenguaje usado tiene su propio estilo y no es adecuado para el modelo de las tesis en filosofía. Es comprensible que la comunicación de las ideas, de los textos, de las comparaciones, de las referencias aúnen los problemas que asertivamente queremos proponer. Seguramente en el amplio concepto de la Teoría de la Acción Comunicativa, esta pretensión tenga cabida, contar con una acertada dirección facilitará que el proceso investigativo continúe y que la edificación de una comunidad de saberes más amplio pueda ser posible.

Será el derrotero de nuestro segundo capítulo de tesis, el fundamento dialógico, racionalidad comunicativa y la relación de la ética discursiva con el estudio de Kohlberg al respecto del desarrollo moral, para sustentar en dónde radica la importancia del diálogo en nuestra investigación.

---

<sup>46</sup>POSADA PEDRO, Introducción a la teoría de la Acción Comunicativa. Pág. 72.

## CAPITULO II

### LA ÉTICA DISCURSIVA EN LA EVOLUCIÓN COGNITIVA.

En nuestra vida diaria escuchamos y hablamos de situaciones que cuestionan las decisiones. En ámbitos sociales se cuentan las injusticias que se cometen en una comunidad dividida en estratos y con funciones determinadas por el consumismo; en ámbitos políticos se hace la crítica a las determinaciones del gobierno de turno y las expresiones de la oposición; en el ámbito educativo se cuestiona el papel del maestro frente a las políticas de formación y estrategias del aprendizaje que acerquen a los estudiantes a la verdad. Las decisiones que expresamos con palabras y acciones se someten al criterio ético y la moral del contexto en el cual existimos. Estar de acuerdo con un juicio, aceptar en silencio una propuesta, pronunciarse en favor o en contra de una actividad, es parte de la vida cotidiana, y también de la ética que le orienta.

*“De modo que parece prudente fijarnos bien en lo que hacemos y procurar adquirir un cierto saber vivir que nos permita acertar. A ese saber, o arte de vivir si prefieres, es a lo que llaman ética”<sup>47</sup>*

Considero que la ética es importante en la vida de los seres humanos. También pienso que la ética es cuestión humana, tan racional, tan libre, tan responsable como lo es el hombre. Sin embargo, esa identificación de la ética humanizante o de ética en el vivir de los humanos, es precisamente la que permite dudar razonablemente de qué clase de ética estamos hablando. Pues los hombres han demostrado ser racionales en muchos y diversos contextos históricos; pero ya observamos en el primer capítulo de este trabajo cómo ha evolucionado el concepto de racionalidad, y cómo Jürgen Habermas propone una racionalidad comunicativa propia de los seres humanos que ejecutan acciones comunicativas que van más allá de acciones racionales con arreglo a fines.

*“Este modelo algo resbaladizo (un complejo de racionalidad cognitivo-instrumental) y no poco osado nos permitiría deducir las condiciones*

---

<sup>47</sup>SAVATER FERNANDO. Ética para Amador, Ed, Ariel S.A. Barcelona. 1991. Pág. 31

*necesarias de una forma de racionalización no selectiva: las tres esferas culturales de valor (las expresiones estéticas, la moral y la praxis) tienen que quedar conectadas con los correspondientes sistemas de acción de modo que se asegure una producción y suministro de saber, especializados según pretensiones de validez; el potencial cognoscitivo desarrollado por las culturas de expertos tiene, por su parte, que pasar efectivamente a la práctica comunicativa cotidiana para que pueda ser utilizado en los sistemas sociales de acción; y, finalmente, las esferas culturales de valor tienen que ser objeto de una institucionalización equilibrada, de forma que los correspondientes órdenes de la vida sean lo suficientemente autónomos como para no quedar sometidos a la legalidad interna de otros órdenes distintos.”<sup>48</sup>*

Así como Habermas estudia a Weber con profundo análisis crítico, planteando unas relaciones pragmático-formales que involucran los conceptos de la teoría de la acción comunicativa, queremos destacar en el segundo capítulo de este trabajo investigativo algunos aspectos relevantes de la ética comunicativa o ética dialógica propuesta por Jürgen Habermas, con el ánimo de sustentar bases teóricas y prácticas para el desarrollo de la tesis de maestría en filosofía enfocando la importancia del diálogo en la formación de los seres humanos.

En los conceptos que se dialogan en una clase de ética, entre juicios, acciones, actitudes propias de los protagonistas de la vida nacional, es importante ubicar una situación que se percibe desde la práctica de la enseñanza de la ética y la toma de decisiones que los estudiantes distinguen como principios de eticidad y la moralidad. En la tarea de exponer sobre la ética en el mundo contemporáneo se recurre a filósofos como Paul Ricoeur, John Rawls y Habermas; este último propone una teoría moral de carácter universal con base en la teoría de la acción comunicativa, hace una clasificación de las acciones del hombre, estudia el uso del lenguaje, considera la práctica cotidiana en el mundo de la vida, teniendo en cuenta que en la búsqueda de consensos y con base en argumentos, podemos especializarnos en los mundos que Habermas identifica como el mundo objetivo, social y subjetivo, fundando así un ámbito de análisis propio de la filosofía.

---

<sup>48</sup>HABERMAS JÜRGEN. Teoría de la Acción Comunicativa I. 1981. Pág. 313

Cuando Habermas comenta sobre Rawls<sup>49</sup>, afirma que “si las argumentaciones morales han de producir un acuerdo intersubjetivo, no basta que cada individuo piense si puede aceptar o no la norma, cada uno para sí mismo, y que luego deposite su voto. Es necesaria una argumentación “real” en la que participen de modo cooperativo todos los afectados. Únicamente un proceso de entendimiento intersubjetivo puede producir un acuerdo de carácter reflexivo”<sup>50</sup>. La ética para Habermas es, como caracteriza a los alemanes, la moral como normas de carácter universal, donde toda la humanidad tendría un patrón de comportamiento por su racionalidad y experiencia humana. Fundamentada en la racionalidad práctica, la ética de Habermas es procedimental, de acuerdo a las normas, en donde hallamos reconocimientos de validez. La ética para Habermas es el cuestionamiento de cómo debemos proceder para decidir sobre las normas universales de carácter moral.

Para nuestro trabajo la orientación es, en primer lugar, hacia la ética dialógica y en esa línea estaría el reconocimiento que hacemos del procedimiento para reconocer la universalidad de esta o aquella norma que Habermas observa en la comunicación lograda entre individuos con principios, creencias, argumentos, y actitudes que se aceptan mutuamente con criterios de validez reconocidos y elaboran consensos a través del diálogo.

Así, la ética que se refiere al concepto de la buena vida, a un modelo de la vida virtuosa, a la búsqueda de la felicidad o finalidad de la vida, no es la misma ética dialógica de Habermas. La ética del discurso de Habermas, al igual que sus antecesores alemanes, distingue entre moralidad y eticidad, pues Habermas ve ante todo una posibilidad, la de comenzar la revisión de la tradición, de sus conceptos en la escuela alemana, empezando por una reformulación de las categorías básicas (las de *eticidad* y *moralidad*) en que Hegel, definitivamente en

---

<sup>49</sup> RAWLS JOHN fue un filósofo norteamericano, profesor de la universidad de Harvard, autor de “Teoría de la Justicia”, Liberalismo Político, *The law of peoples y justice as fairness: A restatement*. (1921-2002)

<sup>50</sup> HABERMAS JÜRGEN. Conciencia moral y acción comunicativa. Traducción Ramón García C. Ed. Península, Barcelona 1985 pág. 87

su **Filosofía del Derecho**,<sup>51</sup> había articulado su análisis de la modernidad social, pues “Hegel-Marx entienden la característica básica de la modernidad social como una ruptura de la «eticidad», causada por el propio reconocimiento e imposición de que en los umbrales del mundo moderno son objeto los «derechos de la subjetividad», por el extrañamiento que la propia estructura de la «subjetividad moderna» hace posible respecto de los «mundos socioculturales de la vida»<sup>52</sup>. Entonces la eticidad de la que habla Habermas no se fundamenta como en Kant en la subjetividad individual, en el criterio individual donde cada quien hace sus propias normas o se conservan por costumbre; reivindica su carácter universal, pero sustentando su crítica en la intersubjetividad, en la posibilidad del consenso y en el asentimiento de aquellas normas que tienen la aceptación de todos los implicados. Tampoco comparte la definición de moralidad como el sistema jurídico, reglamentario, que interpreta la sociedad y las relaciones con el Estado. La moralidad de Habermas es de carácter universal porque conviene a la humanidad, y no estaría sujeta al imperativo categórico Kantiano, analizado sociológicamente por Weber, que parte de la conciencia del individuo, sus creencias, sin exponer ni compartir o comunicar sus argumentos. Habermas observa en la Razón Práctica expuesta por Kant, la teoría para ir más allá de la acción teleológica, la ética dialógica de Habermas no elabora una serie de normas y principios para que el individuo disfrute con su que-hacer y logre los objetivos planteados estratégicamente. Por el contrario, la teoría de Habermas sobre la moralidad consiste en la búsqueda del consenso que a través de discursos racionales adquieren un carácter universal, aplicable a todo ser humano, entendible en los diferentes contextos, pero evidentemente comunicado y validado por la alteridad. En moralidad se discute la rectitud, lo que es correcto, lo que edifica al ser humano en sociedad. Basado en la diferencia entre lo correcto y lo bueno, Habermas orienta la moralidad hacia lo racional; a la validez le atribuye características de Universalidad, relaciones dialógicas, comunicativas, que

---

<sup>51</sup> HEGEL C. W. FREDERICK., *Grundlinien der Philosophie des Rechts*, párrafos 142-259

<sup>52</sup> JIMÉNEZ REDONDO MANUEL En su introducción a la obra de Habermas “Escritos sobre moralidad y eticidad”, citando a HEGEL en la misma obra referenciada, párrafos 182-187



proviene de la acción inspirada en la razón práctica y en los criterios de validez, en el mundo de la vida y los mundos objetivo, social y subjetivo en donde se tejen la racionalidad y acción en búsqueda de los consensos, así lo explica Cortina:

*“Ciertamente los consensos reales, los que se han producido y se producen en nuestro mundo, no gozan de los caracteres de la racionalidad plena, pero un progreso en la racionalización permitirá alcanzar aquella «situación ideal de habla» (Habermas), aquella «comunidad ideal de argumentación» (Apel) en que, con distintos matices, se excluye la desfiguración sistemática de la comunicación, se distribuyen simétricamente las oportunidades de elegir y realizar actos de habla y se garantiza que los roles del diálogo sean intercambiables. Ello representa una forma de diálogo y de vida ideal, que sirve como crítica de los consensos fácticos, puesto que reúne los requisitos que debería cumplir un consenso racional”.*<sup>53</sup>

Recordando nuestro primer capítulo para hallar la conexión entre éste y el que se propone a continuación, apreciemos el siguiente cuadro ilustrativo:

MUNDOS	ACCIONES		ARGUMENTACIONES
Mundo Objetivo	Acción teleológica	A C C I O N  C O M U N  I C A T I V A	Discurso Teórico
Mundo Social	Acción regulada por normas		Discurso Práctico
Mundo Subjetivo	Acción Dramatúrgica		Crítica estética Crítica Terapéutica

Figura 8. Relaciones de los conceptos de mundo, acciones y argumentos en la propuesta habermasiana.

En primer lugar, en este segundo capítulo, se expondrá cuál es el propósito de Habermas al explicar las filas y las columnas de la figura 1. Fíjese la mirada en la

<sup>53</sup> CORTINA ADELA. Ética Mínima. Principios de la moralidad. Editorial Tecnos. 1989

primera columna, existe una enumeración de los tres mundos explicitados por Habermas en los cuales el ser humano analiza su actuación en el mundo de la vida que todos comparten. Son los escenarios en los cuales el hombre analiza, argumenta e interpreta su vida, lo hace a través de acciones que están de acuerdo al mundo en cuestión; así, por ejemplo, al mundo objetivo, de las cosas, de los otros seres compartidos, le corresponde una acción teleológica, con un determinado fin, se usa el criterio de la utilidad, de la respuesta a la necesidad sentida. El ser humano actúa en el mundo de la vida, con instintos, razones, experiencias, con relaciones que establece a través del lenguaje, con explicaciones que reconocen una interpretación de las cosas, situaciones, relaciones sociales, pensamientos y reflexiones que darán las explicaciones que fuesen necesarias para entender el mundo que lo rodea.

Si observamos la segunda fila, hallamos el mundo social. Está formado por normas que posibilitan que unos y otros interactuemos. Demuestra la capacidad de hacer con otros de la manera acordada, es la expresión del discurso práctico de cómo se justifica lo que hago o dejo de hacer, cómo convengo, seduzco o persuado por la calidad de la rectitud de mis actos. Los otros tomarán mis argumentos y mis explicaciones y las validarán con su aceptación, comprensión y respaldo.

En la última fila, hallamos el mundo subjetivo, y para actuar en él se requiere un tipo de acción que es dramática, es la capacidad de asumir un rol, es el personaje que se presenta a sí mismo y revela su identidad. Por eso su pretensión de validez es la veracidad de sus discursos y actos, por eso se califica de auténtico o falso; de allí que otra persona puede juzgar o criticar la veracidad o falsedad de quien actúa con racionalidad práctico-estética. La teoría de la acción comunicativa de Habermas ha explicado los tres tipos de argumentación citados en la tercera columna; los argumentos tienen una correspondencia con el tipo de discurso que el ser humano usa en las diferentes acciones de tipo estratégica, dramática, acción regulada por normas, conversaciones, a su vez implican una serie de actos de habla que son perlocutivos cuando son teleológicos y persiguen

un determinado fin, regulativos cuando se cumple con las normas pactadas, expresivos cuando la acción es dramática. Sin embargo, hay un quinto discurso que Habermas llama explicativo y amplía otros discursos, dado que es diferente a las demás argumentaciones y está orientado al entendimiento.

La moral universal que citamos al inicio de este segundo capítulo, corresponde a la segunda fila, al mundo social, con acciones sujetas a normas, acuerdos y con discursos prácticos. Para la “ética dialógica” de la que hacemos cita en este trabajo, Habermas se apoya en el estudio de la teoría del desarrollo moral de Kohlberg, la ética dialógica de Habermas también encuentra elementos cognitivos, deontológicos, sociales, científicos y pragmáticos, que facilitarían la sustentación de nuestra tesis sobre el diálogo y su importancia en la formación de los seres humanos.

Consideramos que en la teoría de la acción comunicativa la historia de cada individuo se construye con interacciones significativas en relación con figuras, discursos y hechos de referencia. Cuando este individuo crece, y en él evoluciona el criterio moral y desarrolla sus conceptos morales, entra en diálogo consigo mismo y con su entorno social. Los criterios de validez, las acciones que ejecute y los argumentos que utilice le serán vitales para resolver problemas éticos y de interacción con los otros. Se trata de dilucidar cuál es el componente filosófico de esta segunda parte, y el aporte se toma de Habermas y su definición de ética dialógica. Pero ahora explicaremos qué halló en la teoría del desarrollo moral de Kohlberg. Volveremos sobre este aspecto más adelante.

En segundo lugar, de este segundo capítulo, se indicarán los nexos que faciliten observar el estudio y la crítica que hace Habermas de los aportes realizados por Kohlberg, que resultarán útiles en la propuesta teórico-práctica que sustentará nuestro tercer capítulo.

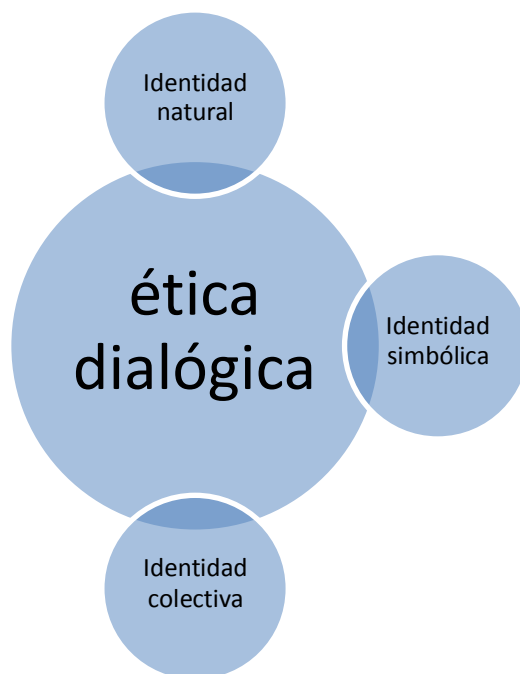


Figura 9. Enfoque de ética dialógica en la Teoría de Habermas.

Este capítulo tendrá la presentación de la ética dialógica (Habermas) más la teoría de la evolución del juicio moral (Kohlberg) para una síntesis útil como sustento de la propuesta investigativa sobre el diálogo y sus consecuencias en las decisiones y tareas formativas de los seres humanos.

## 1. A PROPÓSITO DE LA ÉTICA COMUNICATIVA

La reflexión filosófica abre espacios para el diálogo de saberes, ámbitos propios de la ilustración en su más amplio sentido; de tal manera que la acción comunicativa es un ejercicio argumentativo de la práctica racional que está contextualizada en tejidos sociales e históricos.

*“Considero que, en términos generales, las tesis de Habermas pueden ofrecer un marco teórico (y hasta una orientación práctica) que puede ser de gran utilidad para pensar la problemática ética y moral, aún en un sitio tan “alejado” y “diferente” del contexto alemán y europeo, como es Colombia”.*<sup>54</sup>

---

<sup>54</sup> POSADA GOMEZ, PEDRO. Introducción a la teoría de la acción comunicativa. Colección Notas de clase. UNIVALLE, 2011. Pág. 42

La teoría de la acción comunicativa apunta al reconocimiento de los fenómenos sociales que son re-pensados en la actualidad, para ser simplemente interpretados, para ser transformados; me refiero a que la cultura, el lenguaje, la socialización, la comunicación, el diálogo, son elementos de construcción significativa para los sujetos en el mundo de la vida.

De tal manera se orienta la interpretación de diferentes aspectos de la realidad con una teoría comunicativa que no resulta descabellado acercarse al campo de la ética, de la toma de decisiones que afectan el que-hacer de las personas. Es indudable que en la comunicación entre los seres humanos juegan muchos factores que hacen predecible una enorme dificultad para establecer convenios. No basta con atender el lenguaje, pues con sus variadas formas, puede llegar a expresarse mucho y decir muy poco. En ocasiones los encuentros comunicativos no satisfacen la instancia del diálogo y quedan reducidas a consensos y acuerdos previamente negociados.

Si bien una de las características más significativas del ser humano es el lenguaje, y en el uso del mismo, la sociabilidad a través de los vínculos de la comunicación, es necesario explicitar los fundamentos del discurso práctico, en el mundo social, con acciones que están reguladas por normas y que atienden al criterio de la rectitud en la teoría de la acción comunicativa de Habermas. Resulta llamativo observar que entre los aspectos más cuestionados en la actualidad esté precisamente el estado de incomunicación de diferentes esferas en las que se desarrolla la vida de las personas comunes y corrientes.

Por ejemplo, la manera como se establece la comunicación entre padres e hijos en el ámbito del hogar, el reconocimiento de autoridad, de normas, los diálogos entre los adultos y los menores de edad, pueden ilustrar que existen problemas de actitudes, falta de una actitud más dialógica, además del tipo de argumento usado y las dificultades al momento de entender y conceptualizar que son propios de los seres humanos en cualquier edad.

Si el modelo comunicativo se traslada al ámbito académico, en la escuela, colegio, o el salón universitario, saber cómo se emite, cómo se recibe el mensaje, cómo se dilucida por parte de nuestro auditorio sigue siendo un fenómeno que merece nuestra atención. Resulta irónico hablar de comunicación cuando se hacen continuas demostraciones de la falta de respeto por la palabra ajena; hoy por hoy se repite sin cesar cuanta falta nos hace adoptar mejores mecanismos de escucha activa.

Promover la investigación y la orientación de prácticas y reflexiones, que permitan nuevas preguntas y algunas respuestas, en el marco de la teoría de la acción comunicativa propuesta por J. Habermas, es adentrarnos al campo de la ética discursiva; la experiencia del diálogo en los discursos del aula y sus alcances en la toma de decisiones de quienes participan en este proceso. Es propicio plantear un objetivo que sustente un trabajo investigativo y con él una tesis: es necesario y puntual la promoción del discurso dentro de un contexto ético-discursivo para la interpretación de los nuevos hombres en el Siglo XXI.

Uno de los interrogantes sobre la comunicación entre docentes y estudiantes se centra en la importancia que adquiere el diálogo en los procesos formativos más que informativos. En el siglo XXI, cargado de relativismos, es aún posible hallar la oportunidad de dialogar para invitar a la búsqueda de las razones, participar en el tejido de los argumentos que persuadan, convenzan, expliquen, seduzcan a través del encuentro de saberes.

El ser humano y sus habilidades intelectuales practicadas en el lenguaje al servicio de expresiones racionales propician hacer un ejercicio de interpretación teórica guiados por Habermas, uno de los filósofos más productivos (filosóficamente hablando) del siglo XX, con la posibilidad de acercarnos al ámbito de la ética dentro de un proceso formativo; apreciando el diálogo como uno de los ingredientes más importantes al momento de dilucidar los criterios con los cuales justifico mis acciones en este proceso. Este será el resultado de un trabajo académico con la perspectiva de incidir en las prácticas recomendadas para el mejoramiento de procesos formativos.

Los insumos teóricos que genera la propuesta de Habermas, los fundamentos de la ética discursiva ligados a procesos de argumentación, que en realidad son prácticas de racionalización comunicativa en la reconstrucción de presuposiciones y condiciones prácticas y formales del comportamiento explícitamente racional, contando además con la experiencia de la humanidad, los criterios de validez, enmarcan adecuadamente un discurso ético contemporáneo que acredita hacer filosofía desde la cotidianidad y comprometiendo las actitudes más exigentes del contexto actual. En el proceso de la comunicación, hablante y oyente socializan nociones de tipo moral en la misma forma que aceptan, interrelacionan las circunstancias que cotidianamente los reúne. En ciertas situaciones se hace de manera explícita, y se dialoga con certeza sobre un principio moral; en otras ocasiones el principio subyace a la acción, pero se comunica en el hacer y hablar coherente de quienes comparten este mundo de la vida.

Al reconocer que, en el procedimiento del diálogo, tanto los oponentes como los proponentes, pueden comprender y comprobar sus respectivas aspiraciones de validez. La comunicación humana supone principios y criterios de validez que ya Habermas ha clasificado.

Es así como en las diferentes formas de argumentación propuestas en la teoría de la acción comunicativa de Habermas, me refiero a los discursos expuestos inicialmente,<sup>55</sup> se identifican las pretensiones de validez que el autor clasifica en la verdad de las proposiciones, eficacia de las acciones teleológicas, la rectitud de las normas intersubjetivas de acción, la adecuación a los estándares de valor y la cultura, la inteligibilidad y la corrección constructiva de los productos simbólicos. Por esta capacidad de compromiso con la racionalidad y la búsqueda del consenso es que retomamos la teoría de la acción comunicativa, en la cual los actos de habla considerados como ilocucionarios en donde dos o más individuos buscan y hallan el consenso, como resultado de una comunicación, sin dar cabida

---

<sup>55</sup>HABERMAS JÜRGEN. Teoría de la acción comunicativa, tomo I. Taurus, pág. 44. Expuestos en el cuadro 1.

a la manipulación, haciendo relevante la capacidad dialógica, adquieren un significado elevado y de reconocimiento social.

Habermas ha distinguido en su “Conciencia Moral y Acción Comunicativa”<sup>56</sup> tres niveles de evolución de la identidad: una identidad natural formada a partir del experimento que el niño hace en su realidad y con su corporeidad; una identidad de aceptación de rol social en comparación de los asumidos por familiares, amigos y círculos sociales muy cercanos. Y una tercera identidad que corresponde a la siguiente cita del autor: “a convicciones racionalmente motivadoras, y que posibilite la autorregulación del comportamiento; llegado el caso, ese sistema tiene que ser capaz de funcionar autónomamente, es decir, con independencia de la presión suave, externa, de los órdenes legítimos en el sentido de fácticamente reconocidos. Tales condiciones sólo puede satisfacerlas la completa internalización de unos cuantos principios sumamente abstractos y generales que la ética del discurso se representa como presupuestos o implicaciones del propio procedimiento de fundamentación de las normas”<sup>57</sup>.

Pero como los niveles de formación de identidad están relacionados con el componente motivacional, Habermas estudia a Kohlberg en sus trabajos de tipo psico-genéticos, deontológicos y especialmente evolutivos, destacando la ontogénesis y todo proceso de identidad del sujeto que se forma a partir de la toma de decisiones en su contacto con el mundo; ese componente motivacional evoluciona en cada individuo. Para Habermas, esa identidad del individuo está relacionada con el mundo en el que actúa:

*“Los sujetos capaces de lenguaje y de acción pueden referirse a más de un mundo, al entenderse entre sí sobre algo, identificarse dentro de uno de los mundos, basan su comunicación en un sistema compartido. He propuesto diferenciar tres mundos; las correspondientes pretensiones de validez que son la verdad, la veracidad, la rectitud pueden servir entonces de hilos*

---

<sup>56</sup> HABERMAS JÜRGEN. Conciencia Moral y Acción Comunicativa. Ediciones península, Barcelona, 1985, pag.55

<sup>57</sup> HABERMAS JÜRGEN. Escritos sobre Moralidad y Eticidad. Paidós. U. de Barcelona. 1987 Pág. 88



*conductores para escoger los puntos de vista, el empleo del lenguaje, llevar a cabo una clasificación de la variedad de los actos de habla.*<sup>58</sup>

La conciencia moral y el estudio de su evolución, sus dilemas, sus posturas en el estudio de L. Kohlberg ha interesado a Habermas pues indica como los individuos adquieren y desarrollan conciencia a través de situaciones vitales que resuelve. Es un proceso ontogénico, que busca y soluciona en medio de la acción y el discurso. Si el individuo es un ser que evoluciona en los estadios morales como plantea Kohlberg, entonces está listo para actuar éticamente en medio de unas condiciones de comunicación con otros. En el segundo ensayo que componen “La conciencia Moral y la Acción Comunicativa”, la teoría de la moral de Lawrence Kohlberg sirve a Habermas como un planteamiento adecuado para que los conceptos fundamentales del lenguaje ético puedan concebirse como “esquemas cognoscitivos que se forman en la historia de la especie, con la evolución de las imágenes del mundo y de los sistemas morales; y en el plano de la ontogénesis, con la evolución de la conciencia moral”<sup>59</sup>

La ética discursiva planteada por Habermas, dirigida a los problemas relacionados con la acción correcta y justa, con las actitudes y decisiones de quien interactúa con otros semejantes en una sociedad comunicada, se convierte en un marco de reflexión. De esta manera, la ética del discurso se caracteriza por cuatro aspectos que la identifican como: un discurso *deontológico*, responde a un deber ser, no desde el punto de vista teórico, sino práctico. Es también *cognitivist*, en donde se elaboran una serie de conceptos, permite elaborar juicios, y sobretodo facilita la explicación del fenómeno ético. De forma similar, *la ética discursiva es formalista*, establece normas y reconoce espacios de categorización para que sirvan de referentes al momento de actuar; la ética puede formalmente separar entre lo bueno y lo justo, entre enunciados meramente evaluativos y otros rigurosamente

---

<sup>58</sup> HABERMAS JÜRGEN. Teoría de la Acción Comunicativa. Tomo I. Pág. 358

<sup>59</sup> POSADA PEDRO en Introducción a la teoría de la acción comunicativa, colección Notas de clase. UNIVALLE. 2011, pag.43 Refiriéndose a HABERMAS JÜRGEN. Teorías de la verdad. Citado por Raúl Gabás, en el texto.

normativos. Y en esa perspectiva la ética discursiva es *universalista*, trasciende las culturas, va más allá de los egocentrismos y prejuicios.<sup>60</sup>

Una ética en un contexto comunicativo, requiere individuos que no actúen como átomos, por el contrario, se requiere seres humanos que interactúen, que no demuestren solo subjetividad, sino que planteen intersubjetividad.

*“El yo logra su identidad precisamente a través de la mediación de los otros. Para Habermas la mediación se completa en la intersubjetividad, es decir, la realización de la comunidad ideal de diálogo. Aquí debe entenderse por 'diálogo' el medio paradigmático a través del cual se pone en marcha y mantiene el proceso de intersubjetividad”<sup>61</sup>*

La ética discursiva no es una homogenización, ni tampoco un concepto abstracto, ni un emblema de no-humanidad. En medio de las cuestiones propias del quehacer filosófico cabe la pregunta: ¿Cuál es el sujeto de la ética? Dado que el sujeto interactúa, es el individuo quien tiene conciencia de su capacidad de autodeterminación, pero además exige el reconocimiento de la alteridad, otros sujetos dialogantes. Se trata de un sujeto que se constituye en “yo” de la autonomía personal y autorrealización, con entornos concretos, espacios de realización y corrección. El protagonismo del sujeto tiene sentido cuando lo hace frente a los demás. Se requiere ser alguien reconocido, en los ámbitos prácticos, lingüísticos, aún en el campo de la acción moral, donde su elección será tan personal como compartida, dado que existirán unos mínimos exigibles para todos y en todo lugar.

*“La nuestra es una ética que no abjura de todo proyecto moderno, sino que, por el contrario, se propone llevar a cabo tales proyectos, estableciendo aquel marco de mínimos éticos de justicia desde el que es posible criticar cualquier situación social dada que no encarne los ideales ilustrados de autonomía, igualdad y solidaridad. En Ética sin moral (Cortina, 1990) me permití considerarla como una ética mínima de la modernidad crítica. Curiosamente los filósofos son los primeros empeñados en hacer dejación*

---

<sup>60</sup> HABERMAS JÜRGEN. Escritos sobre moralidad y eticidad. Introducción de Manuel Jiménez Redondo, Paidós/I.C.E.-U.A.B. 1987 Pág. 23

<sup>61</sup> GABAS RAÚL. Dominio técnico y lingüística. Citado por Pedro Posada, Óp. Cit. Pág. 46

*de su tradicional tarea orientadora de la acción y en consagrarse a labores tan irrelevantes como el análisis del lenguaje y similares. (...) Pero la vida cotidiana tiene sus exigencias, sus urgencias, hoy necesitan como nunca una profunda reflexión ética. La ética es, ante todo, una cuestión de actitudes.”*<sup>62</sup>

Adela Cortina tiene en cuenta que Habermas es quien propone una pragmática universal rehusando el adjetivo trascendental como paradigma metodológico propio de las llamadas “ciencias reconstructivas”.<sup>63</sup>

Adela Cortina, marcando las diferencias entre sus maestros, Apel y Habermas, propicia la afirmación de los aspectos característicos que orientan el presente trabajo, en la medida que se entienda a Habermas como lo hizo la filósofa, reforzando conceptos como los citados

*“Apel dedica su mayor esfuerzo ético a la aplicación de la ética comunicativa a la economía, la ecología, la política, el deporte, una ética aplicada (...) Sin embargo, Habermas parece ir aproximándose a esta posición al reconocer que es preciso cultivar una vertiente por la que consideremos la adecuación de nuestros hallazgos éticos al contexto concreto (...) Uno de los subtítulos que exaltan el desarrollo de esta exposición es “las cuestiones de nombres son solemnes cuestiones de cosas”. Pues la Ética Pragmática, es denominada también ética comunicativa o discursiva, (...). En la calificación de esta ética, lo peculiar del marco comunicativo, dialógico, discursivo, es el espacio para la universalización que en el campo de la moral, la voluntad y la razón, pretende superar la distinción kantiana, entre dos mundos, entre dos tipos de intereses, señalando que la materia de lo moral son los intereses de los individuos concretos”.*<sup>64</sup>

Resulta que el interés y el concepto de persona que Cortina afirmó, tienen su intelección en la doctrina habermasiana a la luz de esta ética discursiva:

*“(el) concepto kantiano de persona se transforma en nuestra ética discursiva en la idea de un ser dotado de competencia comunicativa, un ser*

---

<sup>62</sup> CORTINA ADELA. “Ética comunicativa” en Historia de la ética, dirigida por Victoria Camps, vol. 3 y “Ética comunicativa”, en Concepciones de la ética, V. Camps, O. Guariglia y F. Salmerón, Trotta, 1992. Pág. 180

<sup>63</sup> CORTINA ADELA. “Ética comunicativa” pág. 176

<sup>64</sup> CORTINA ADELA. “Ética comunicativa” pág. 177- 178

*que no puede privarse racionalmente de su derecho a defender sus pretensiones racionales mediante el diálogo. (...) Es un proyecto ilustrado con nociones de racionalidad, universalidad, unidad e incondicionalidad, la ética discursiva asume esta tarea desde la pragmática del lenguaje*<sup>65</sup>

En la ética discursiva, de acuerdo con lo dicho hasta ahora, se deben tener en cuenta los aspectos del conocimiento humano que están ligados a los respectivos intereses. Ya Habermas había tocado este aspecto hacía mucho tiempo y lo considera mejorado en su teoría de la argumentación; sin embargo, lo recordamos como parte de la historia de este proceso de elaboración conceptual. La doctrina de los intereses clasificados así: interés *Técnico* por el deseo de dominar, búsqueda de la experiencia y las respectivas comparaciones con lo que se sabe hacer. El interés *práctico* que busca la intelección y el control estratégico del saber en su versión histórica y hermenéutica del conocimiento. Finalmente existe un interés *emancipativo* que libera y que se mueve en el ámbito de las ciencias sociales. *“A todo conocimiento le subyace un interés; en los actos del habla, la argumentación parte del acto humano que se expresa y compromete con el lenguaje y su ética. Los intereses que guían al conocimiento de adhieren a las funciones de un yo que, mediante procesos de aprendizaje se adapta a sus condiciones externa de vida; que se ejercita mediante procesos culturales en el vínculo de comunicación de un modo de vida social y que se construye una identidad en el conflicto entre las solicitudes del instinto y las coerciones sociales.”*<sup>66</sup>

En la teoría de la acción comunicativa, los intereses que señalan la motivación inicial que propende por la búsqueda de la verdad se expresan en auténticos criterios de validez que no dependen solo de mis beneficios particulares sino de unos reconocimientos aceptados por otros tales como la verdad, la rectitud, la autenticidad y la veracidad, citados en el primer capítulo de este trabajo. Si existe un interés al actuar será evaluado por su respectivo criterio de validez y de allí el compromiso con su lenguaje y su ética. Las pretensiones de validez son los

---

<sup>65</sup>Ídem. Pág. 179

<sup>66</sup>HABERMAS JÜRGEN. Conocimiento e interés. 1965. Pg. 38

aspectos más relevantes de una argumentación, pues “para Habermas argumentar es plantear una pretensión de validez, ante un asunto que ha sido puesto en cuestión.”<sup>67</sup>

Siguiendo con A. Cortina, ella afirma que la teoría de la acción social, regida por normas, se fundamenta en la acción comunicativa. Una racionalidad comunicativa que no sea meramente subjetiva, que abarque un concepto de sociedad integrada, una acción social que demuestre sus auténticos intereses y la fuente de sus conceptos y argumentos para fundamentar el principio ético categórico universal, fundamentar la teoría de la verdad, demostrar un patrón crítico en la teoría de la sociedad.

*“La acción comunicativa es aquella en que los actores no coordinan sus planes de acción calculando su éxito personal, sino a través del acuerdo, porque los participantes orientan sus metas en la medida en que pueden conjugar sus planes desde definiciones comunes de la situación”*<sup>68</sup>

En la ética no solo se habla del yo y su conciencia; en ocasiones se confunde con la relación del concepto de *ethos* como identidad, no solo particular sino social, la encarnación del principio ético, dialógico y participativo. Si bien el *ethos* hace referencia a un tipo de identidad o particularidad del individuo, definitivamente está desligado de la identidad moral de carácter universal que adoptamos de Habermas en su teoría de la acción comunicativa. Los protagonistas y partícipes de diálogos, son sujetos responsables sin eludir las consecuencias, que optan por la racionalidad con arreglo a valores. De allí que el carácter comunicativo o discursivo es totalmente revelador, entregado, generoso, porque está dispuesto a salir de sí para consensuar con el otro.

*“El ethos, el mínimo exigible para una ética del ciudadano en un país democrático que hace suyos valores como la libertad, el sentido de autonomía, la solidaridad, la justicia, sus ideales de felicidad...”*<sup>69</sup>

---

<sup>67</sup> POSADA GOMEZ, PEDRO. Argumentación, teoría y práctica, Universidad del Valle. cap. 12.pag. 112

<sup>68</sup> CORTINA ADELA. La ética discursiva. Pág. 544

<sup>69</sup> CORTINA ADELA. Ética Comunicativa. Pág. 194

Es importante recorrer el camino de Habermas en la presentación que hace de su obra *Conciencia Moral y Acción comunicativa* del año 1983, sin cerrar esta parte sin referirnos a la fundamentación que hace el autor de su ética sobre dos principios: El principio de universalidad **U** y el postulado de la ética discursiva **D**. Si nombramos a Kant con anterioridad es porque Habermas estudia y analiza el imperativo categórico kantiano y le ubica en su respectivo lugar, dando paso a la historia y a la interpretación en los tiempos modernos. En la ética del discurso se plantea por parte de Habermas la cuestión fundamental teórico-práctica de cómo cabe fundamentar el principio de la Universalidad, que es el único que facilita la posibilidad de un acuerdo argumental en la discusión de cuestiones prácticas.

*“Toda norma válida debe satisfacer la siguiente condición: que puedan ser aceptadas por todos los afectados (y preferidas a las consecuencias de las posibles alternativas conocidas) las consecuencias y las consecuencias secundarias que, para satisfacer los intereses de cada individuo se seguirán (previsiblemente) en el caso de que fuera seguida universalmente”.*<sup>70</sup>

El llamado **Principio de la Universalización**, o **Principio Universal (U)**, es entendido por Habermas como un legitimador del diálogo, la posibilidad de un entendimiento en las conversaciones y acercamientos morales, es como una norma de argumentación, o está implicado en los presupuestos de la argumentación, pues “justifica el paso desde las consecuencias de aplicar ciertas normas de modo universal a la aceptación de la correspondiente norma”.<sup>71</sup>

Por su parte el **Principio de la Ética Discursiva (D)** no es una regla de la argumentación, es más procedimental, es de carácter pragmático y trascendental.

*“El principio básico de la ética discursiva toma pie en un procedimiento, esto es, la comprobación discursiva de las pretensiones de validez. (...) No un procedimiento para la producción de las normas justificadas, sino para la comprobación de la validez de las normas establecidas con carácter*

---

<sup>70</sup>HABERMAS JÜRGEN. *Conciencia moral y acción comunicativa*, Península, Barcelona, 1985. La edición original es de 1983. Pág. 67

<sup>71</sup> POSADA PEDRO, Óp. Cit. Pág. 76

*hipotético. (...) únicamente pueden aspirar a ser válidas aquellas normas que consiguen la aprobación de todos los afectados en cuanto a participantes en un discurso práctico. Toda norma válida habría de poder encontrar el asentimiento de todos los afectados si estos participasen en un discurso práctico”<sup>72</sup>*

Con una combinación teórica-práctica, argumentativa–procedimental, la ética del discurso desarrolla la explicación de los fundamentos del discurso práctico.

Para Habermas fundamentar una ética del discurso significa fundamentar un principio de universalidad como condición argumentativa que brinda validez a todo discurso, es análogo al principio de inducción en la ciencia.

La tarea filosófica consistirá en la búsqueda del contenido ético en el desarrollo de discursos prácticos. Ya sea en el calor del hogar o en el ámbito del discurso en el aula, la ética es parte del discurso. Esta es una investigación en cuanto que estudia las características de la propuesta habermasiana en su teoría de la acción comunicativa, se trata de acoger los aspectos relevantes de la filosofía del autor, su discurso práctico, y aplicarlos u observar su viabilidad en las mesas de diálogo y la construcción de consensos. Así, la ética comunicativa, con criterios tan claros como la rectitud hace parte de una propuesta que responde a inquietudes en la formación de personas. En medio de la cotidianidad esta tarea filosófica brinda espacios para verificar qué tan cerca o qué tan lejos están las interacciones reales entre sujetos, individuos, llámense docentes y/o estudiantes, padres e hijos cualquiera de ellos que se comprometan a dialogar abiertamente.

## 2. HABERMAS Y KOHLBERG EN UNA MESA DE DIÁLOGO

Es pertinente ahondar en la propuesta de Habermas junto a otros autores que son estudiados por el autor y a quienes crítica y referencia en sus aportes. Es Kohlberg quien tiene, para este trabajo, una producción en la línea del desarrollo evolutivo moral, aspectos psico-sociales y sociológicos.

---

<sup>72</sup>HABERMAS JÜRGEN. Escritos sobre moralidad y eticidad. Barcelona. Paidós. Págs. 108

Lawrence Kohlberg, pragmatista norteamericano, quien ofrece la posibilidad de remitir la multiplicidad empírica de las concepciones existentes a una variación de contenidos frente a formas de juicio moral y a explicar las diferencias estructurales que existen como diferencias en las etapas del desarrollo del juicio moral. Habermas tiene en cuenta las opiniones de Kohlberg, por ejemplo, al

*“explicar por qué la ética discursiva es la que más se adapta al punto de vista moral; también demuestra en qué medida utiliza la ética discursiva el mismo concepto de aprendizaje constructivo y finalmente completa la teoría de Kohlberg con los aportes de la ética discursiva que remite a una teoría de la acción comunicativa”*<sup>73</sup>

Y agrega más adelante, que la ética discursiva es reconstructiva, es apertura a un discurso argumentativo y práctico. Por lo tanto, la ética discursiva está muy interesada en entender de manera sistemática el desarrollo de la conciencia moral del individuo. En páginas anteriores había comentado que Habermas distingue tres niveles evolutivos en el desarrollo de la identidad, aquí están completos:<sup>74</sup>

Primer nivel: Una identidad natural formada a partir del carácter temporal y que trasciende el reconocimiento del mismo cuerpo del niño, como un organismo que tiene límites, aprende hasta dónde puede llegar.

Segundo Nivel: Una identidad de papeles sociales, de roles de base simbólica, se identifica con los actores, con los familiares, con normas de los grupos primarios, cada vez más amplios.

Tercer Nivel: Una identidad del YO, que sustituye a la identidad de roles, pues el individuo se presenta a nombre de él mismo, afirma su independencia en roles concretos, adquiere la posibilidad de diferenciar normas y principios, la posibilidad de juzgar a partir de esos principios.

---

<sup>73</sup>HABERMAS JÜRGEN. “Conciencia Moral y Acción Comunicativa”, Editorial Península, Barcelona, 1985, Pág. 141 o a Kohlberg en Essays on Moral Development, vol. I, San Francisco, 1981, pp. 423-428 Citado por Habermas.

<sup>74</sup>HABERMAS JÜRGEN. Óp. Cit. Pág. 135



Con estos tres niveles que Habermas cita en su teoría acepta un proceso evolutivo de la conciencia moral de los individuos, afirma un desarrollo del componente motivacional que está presente en la estructura del sujeto, y distingue que solo en el nivel tres de identidad es posible diferenciar entre autonomía y heteronomía, es así como los individuos que entran en diálogos y diferencian entre normas debidas sólo a la tradición y aquellas que están sustentadas con base en principios. Esta conciencia moral o nivel de desarrollo en el individuo es tratada por Kohlberg en sus estudios de psicología evolutiva, y por eso es que Habermas afirma que se requiere una autoconciencia distinta, diferente no monológica, que soporte la reconstrucción de presupuestos universales y necesarios; “la psicología requiere una autoconciencia no fundamentalista que libere a la filosofía y que coopere con las ciencias que proceden de criterios re-constructivistas”.<sup>75</sup>

La ética discursiva no cree en el relativismo ético, aquella versión en que cada quien tiene la verdad que no negocia con nadie; dado que “el proceso de formación discursiva de la voluntad colectiva da cuenta de la interna conexión de ambos aspectos: de la autonomía de individuos incanjeables y de su inserción en formas de vida intersubjetivamente compartidas.”<sup>76</sup> Cabe anotar que Habermas tiene en cuenta en “Conciencia Moral y Acción comunicativa” que los escépticos no creen que tenga sentido una ética en la cual no haya juicios racionales. Pero aquí se reafirma que la ética dialógica es de carácter amplio una moral universal: “la ética discursiva se enfrenta a los supuestos básicos de las éticas materiales, que se ocupan de cuestiones de la felicidad y determinan ontológicamente un tipo de ética”<sup>77</sup>. También reconoce los aspectos de universalismo y formalismo que destaca Kohlberg y que facilitan explicar por qué la “ética discursiva no proporciona orientaciones de contenido sino solamente de procedimiento”<sup>78</sup>

L. Kohlberg describe las etapas morales en niveles, y así los presenta Habermas:

---

<sup>75</sup>HABERMAS. Óp. Cit. Pág. 140 Kohlberg citado por Habermas.

<sup>76</sup>HABERMAS JÜRGEN. Escritos sobre moralidad y eticidad, Paidós, 1991. Obra publicada en 1984, Del capítulo ¿AfeCit.an las objeciones de Hegel a Kant también a la ética discursiva? Pág. 113

<sup>77</sup>HABERMAS. “Conciencia Moral y Acción Comunicativa”, Editorial Península, Barcelona, 1985 Pág. 143

<sup>78</sup>Idem.

### “Orden Pre-convencional

Etapas 1. La etapa del castigo y la obediencia.

Etapas 2. La etapa del propósito y el intercambio instrumentales individuales.

### Orden Convencional

Etapas 3. La etapa de las expectativas, relaciones y conformidad interpersonales mutuas.

Etapas 4. La etapa del sistema social y del mantenimiento de la conciencia. (Ley y orden)

### Orden Pos-convencional

Etapas 5. La etapa de los derechos previos y del contrato social o de la utilidad.

Etapas 6. La etapa de los principios éticos universales”.<sup>79</sup>

Habermas comenta el concepto aprendizaje en la teoría de Kohlberg,

*“(Kohlberg) entiende la transición de una etapa a la siguiente como un aprendizaje. El desarrollo moral significa que un adolescente reconstruya y distinga las estructuras cognitivas preexistentes de tal manera que pueda resolverse mejor que antes la misma clase de problemas, esto es, la solución consensuada de conflictos de acción moralmente relevantes.”<sup>80</sup>*

Y agrega, refiriéndose a la ética discursiva, que esta “se ajusta a este concepto constructivista del aprendizaje en la medida en que entiende la formación de la voluntad discursiva como la forma reflexiva de la acción comunicativa y exige un cambio de actitud para la transición de la acción al discurso.”<sup>81</sup>

Así como la teoría de Kohlberg explica y describe el desarrollo del juicio moral, propone los ejercicios de los dilemas morales, identifica la toma de posturas, decisiones y establecimiento de normas de acuerdo al proceso de conocimiento y discurso manejado por los individuos, también requiere el análisis del modelo por etapas que se ha presentado arriba, que está inspirado en Piaget, en la teoría de

---

<sup>79</sup>Idem.

<sup>80</sup>HABERMAS JÜRGEN. Óp. Cit. Pág. 148

<sup>81</sup>Idem.

la evolución desde el punto de vista de la inteligencia y la cognición, y supone tres hipótesis, de las cuales Habermas destaca la segunda:

*“las etapas del juicio moral constituyen una jerarquía en el sentido de que las estructuras cognitivas de una etapa superior “superan” (aufheben) las correspondientes de las etapas inferiores, esto es, que las sustituyen al tiempo que las mantienen en una forma reorganizada y diferenciada”.*<sup>82</sup>

Entonces Habermas comenta que le resulta muy importante esa segunda hipótesis porque:

*“Constituye el meollo del modelo (modelo por etapas). Es posible flexibilizar y modificar las otras hipótesis, pero la idea de un modelo por etapas evolutivas depende de modo absoluto de la de una vía de desarrollo que se puede describir por medio de una serie de estructuras jerárquicamente ordenadas”*<sup>83</sup>

Kohlberg justifica la lógica evolutiva de sus etapas del juicio moral<sup>84</sup> a través de la correlación con las correspondientes perspectivas socio-cognitivas: “Etapa 1. Punto de vista egocéntrico. La perspectiva de autoridad se confunde con la misma persona. Ésta no considera los intereses de los demás ni reconoce los puntos de vista de otros. Etapa 2. Una perspectiva individualista concreta. Separa sus puntos de vista y sus intereses de los de la autoridad y de otros. Etapa 3. Es la perspectiva de la persona en relación con otras personas. Es conocedora de los acuerdos, sentimientos y expectativas compartidas y que tienen prioridad sobre los intereses individuales. Etapa 4. Cuando diferencia el punto de vista social de los acuerdos y motivos interpersonales. Adopta los puntos de vista del sistema. Etapa 5. Aquí integra las perspectivas sociales por acuerdos, pactos, procedimientos legales. La persona toma en cuenta los aspectos morales y

---

<sup>82</sup>Ídem. Pág. 150

<sup>83</sup>HABERMAS. Óp. Cit. Pág. 151

<sup>84</sup>KOHLBERG (1981), Pág. 409 y siguientes; citado por Habermas, en Conciencia Moral y Acción Comunicativa, pág. 151 y siguientes.

jurídicos. Etapa 6. Punto de vista moral del que se derivan los acuerdos sociales, trata a otras personas en su condición de fines y no de medios”<sup>85</sup>.

ESTRUCTURAS COGNITIVAS			
TIPO DE ACCIÓN	ESTRUCTURA DE PERSPECTIVA	ESTRUCTURA DE EXPECTATIVA DE COMPORTAMIENTO	CONCEPTO DE AUTORIDAD
<i>Pre-convenvional</i> interacción autoritaria. Cooperación orientada por intereses	Vinculación recíproca de perspectivas de acción	Modelo de comportamiento particular	Autoridad de personas de referencia; albedrío sancionado exteriormente.
<i>Convencional:</i> Acción funcional	Coordinación de perspectiva de observador y participante	Modelo de comportamiento generalizado socialmente: rol social	Autoridad interiorizada del albedrío supraindividual lealtad
Interacción orientada por normas		Roles socialmente generalizados: sistema de normas	Autoridad interesada de voluntad colectiva impersonal, legitimidad
Pos-convencional:  Discurso	Integración de perspectivas de hablante y de mundo	Reglas de comportamiento de normas de principio	Validez ideal  vs.  Validez social
		Reglas de comprobación de principios: fundamentación de normas	

<sup>85</sup>Idem

**Figura 10.** Las perspectivas sociales que corresponden a las etapas del juicio moral de Kohlberg.<sup>86</sup>

Ya otros estudiantes y profesionales han percibido la relación de Kohlberg y el estudio que Habermas hace de su teoría en relaciones sociales, por ejemplo, esta tesis fruto de la investigación y la práctica de campo, nos permite observar la relación de los estadios propuestos con las acciones sociales y criterios de validez que ya se expusieron anteriormente.

Para entender con mayor claridad cuál es el aporte de Kohlberg que nos interesa en este trabajo tengamos en cuenta el siguiente pensamiento al respecto:

“La teoría del desarrollo moral de Kohlberg está inspirada en J. Piaget, de la competencia del desarrollo del juicio moral (*Le jugement moral chez l'enfant* de 1932). Kohlberg propone desde su teoría esta competencia con tres hipótesis: a) “las etapas del juicio moral constituyen una secuencia invariable, irreversible y consecutiva”, b) “las etapas del juicio moral constituyen una jerarquía en el sentido de que las estructuras cognitivas de una etapa superior ‘superan’ las correspondientes de las etapas inferiores, esto es, que las sustituyen al tiempo que las mantienen en una forma reorganizada y diferenciada”, y c) cada etapa “se puede caracterizar como una totalidad estructurada”.<sup>87</sup>

Los estudiantes de la Institución Universitaria Antonio José Camacho, pertenecientes a los grupos 701 y 702 de tecnología en electrónica, aspirantes al título de tecnólogos, en sus participaciones en sus clases de ética, sustentaciones de sus opiniones, en la elaboración de respuestas a cuestionamientos propicios en las dinámicas de clase, están inmersos en sus cotidianidades, hacen referencias a sus vivencias, a lo que les presentan los medios de comunicación, pero están elaborando un juicio moral, que comunican una posición frente a una decisión, que algunos de ellos cambian de opinión, juicio y conceden la razón a otro cuando

---

<sup>86</sup> HABERMAS JÜRGEN. Conciencia Moral y Acción Comunicativa. Traducción de Ramón Catalero García. Editorial Trotta. 2008. P. 171 Citado por EDWIN CORTÉS GONZÁLEZ, en su tesis de maestría, *CRITERIOS MORALES DE LOS ESTUDIANTES DE GRADO UNDÉCIMO FRENTE A SITUACIONES DE LA VIDA COTIDIANA DESDE SUS PERSPECTIVAS SOCIALES*. Facultad de filosofía. Universidad del Valle, 2016, pag 37

<sup>87</sup> HABERMAS JÜRGEN. Conciencia moral y Acción Comunicativa. Barcelona: Editorial Península, 2000, p. 150

encuentran que han superado su opinión anterior, lo repiten y evocan en varios encuentros de clase.

Con estos grupos, con la elaboración inicial de los acuerdos pedagógicos que en otros contextos serían equivalentes a las reglas de juego, contando con la habilidad para concertar y sumar opiniones, se elabora un referente ideal de una quinta etapa en la escala de clasificación que Kohlberg propuso en su teoría, la etapa de los derechos previos y del contrato social o de la utilidad, aquella que se elabora a través del acuerdo social, la misma que menciona el respeto y la escucha de la opinión ajena, la etapa que acoge la justicia como principio. En esta experiencia también encontramos la referencia apropiada de la siguiente manera:

“Lo justo es respaldar los derechos, valores y pactos legales fundamentales de una sociedad, incluso cuando colinden con las normas y leyes concretas del grupo.

1. Lo justo es estar consciente del hecho de que la gente sostiene una diversidad de valores y opiniones y que la mayor parte de los valores y normas tiene relación con el grupo de uno mismo. No obstante, se deben respetar estas normas “de relación” en interés de la imparcialidad y por el hecho de que constituyen el pacto social. Sin embargo, algunos valores y derechos que no son de relación, como la vida y la libertad, deben respetarse en cualquier sociedad con independencia de la opinión de la mayoría.

2. Las razones para hacer lo justo, en general, son sentirse obligado a obedecer la ley porque uno ha establecido un pacto social para hacer y cumplir las leyes, por el bien de todos y también para proteger los derechos propios, así como los derechos de los demás. La familia, la amistad, la confianza y las obligaciones laborales son también obligaciones y contratos que se han aceptado libremente y que suponen respeto por los derechos de los demás. Uno está interesado en que

las leyes y los deberes se basen en el cálculo racional de la utilidad general: “la máxima felicidad para el mayor número”.<sup>88</sup>

Los estudiantes de la muestra, y las prácticas aplicadas en otros contextos, por ejemplo con adolescentes, facilitan comprobar que en la idea de Kohlberg sobre este estadio las personas adoptan una perspectiva de prioridad a la sociedad: “la de un individuo racional consciente de valores y derechos prioritarios a los compromisos y contratos sociales. La persona integra las perspectivas mediante un mecanismo formal de acuerdo, contrato, imparcialidad objetiva y proceso debido. Él o ella considera el punto de vista moral y el punto de vista legal, reconoce que entran en conflicto, y encuentra difícil integrarlos”.<sup>89</sup>

En resumen, Habermas, después de estudiar a Kohlberg, considera que todo quien participe en el discurso práctico se caracteriza por el reconocimiento del **Principio de Universalidad**, no sólo como regla de argumentación sino como una actitud que desafía al sujeto a salir de sí mismo para hallarse en un mundo social con otros.

*“En el nivel convencional, los valores se ven todavía dependientes de algunas relaciones sociales de compartir, dependientes de un orden social concreto con experiencias compartidas. El estándar se mantiene por otros. Solo en el estadio de principios, más que en el identificación con la autoridad, se orientan las normas como completamente internas, en el sentido de basarse en una auto-selección (una universalidad ideal o capacidad para ser compartido) más que el compartir mismo”<sup>90</sup>*

De la misma forma, el reconocimiento del **Principio de la ética Discursiva**, (ética que es procedimental, práctica y dialógica), empezará por la comprobación de los criterios de validez, en la acción racional, argumentada, con la identidad de nivel

---

<sup>88</sup> KOHLBERG LAWRENCE. La comunidad justa en el desarrollo moral. Teoría y práctica. En El sentido de lo humano. Valores, psicología y educación. Editorial Gaceta, 1989. p. 19.

<sup>89</sup> KOHLBERG LAWRENCE. La comunidad justa en el desarrollo moral. Teoría y práctica. En El sentido de lo humano. Valores, psicología y educación. Editorial Gaceta, 1989. pág. 21 Comentado por MUÑOZ JOVEN en su tesis de doctorado en filosofía 2015 Pág. 48

<sup>90</sup> KOHLBERG LAWRENCE. Estadios morales y moralización. La vía cognitivo-evolutiva. 1986. Pág. 132

tres expuesta anteriormente, y orientada a la elaboración de consensos que son significativos para los diálogos y las negociaciones.

Si los estadios superiores de Kohlberg son las etapas elevadas de la moral en la especie humana, éstas se requieren para establecer diálogos y reconocer principios que hagan posible una sociedad más justa y equilibrada por la razón y no por la violencia.

Para Habermas, la búsqueda de identidad autónoma de cada individuo es un proceso evolutivo que hace posible la conquista de la libertad sin renunciar a la felicidad, “la identidad del YO puede entenderse también como la competencia de un sujeto capaz de lenguaje y acción para dar satisfacción a determinadas exigencias de consistencia”<sup>91</sup>. De todo este esfuerzo de consulta, lectura, redacción, acercamiento a la realidad, resulta realmente interesante desarrollar esta tesis pensando en un ser humano capaz de diálogo porque parte de un proceso evolucionado de identidad.

Habermas dirá que “la identidad del yo se construye en las relaciones (....) complejas de la acción comunicativa, esto es, en relación con el entramado del mundo objetivo, social y subjetivo (los tres mundos), que cada vez se diferencia más de los contextos del mundo vital”<sup>92</sup> Para Kohlberg ese proceso de identidad superior se alcanza en el nivel seis y para Habermas esa conciencia moral es la capacidad del individuo de servirse de la competencia interactiva para una elaboración consciente de conflictos de acción moralmente relevantes, de discursos dialógicos, de principios y de carácter universal.

Para Habermas la evolución moral del individuo le lleva a la búsqueda de una solución consensual de los conflictos de acción, espera reciprocidad entre los participantes, un lenguaje abierto y moralmente adecuado para una interpretación veraz de las necesidades particulares y comunes en búsqueda de soluciones incluyentes. La pregunta sigue vigente. ¿Qué tipo de diálogo es este? ¿Es

---

<sup>91</sup>HABERMAS JÜRGEN. Teorías de la verdad (*Wahrheits Theorien*). Ariel Barcelona, 1980. Pág. 63

<sup>92</sup>HABERMAS JÜRGEN. Conciencia Moral y Acción Comunicativa. (1983) pág. 213



importante el diálogo en las relaciones que incluyen a los seres humanos resolviendo sus conflictos y acompañando sus procesos evolutivos?

En el próximo capítulo demostraremos la aplicabilidad estos principios a situaciones reales, como por ejemplo el diálogo establecido en la clase de ética de jóvenes universitarios ya citados.

### CAPITULO III

#### EL DIALOGO Y LAS PRETENSIONES DE VALIDEZ

Con el ánimo de adelantar el proceso de investigación en el campo de la práctica del aula de clase, este tercer capítulo del trabajo de tesis les comparte la experiencia al diseñar una práctica pedagógica de confrontación de los elementos teóricos expuestos en los anteriores capítulos con las acciones, discursos, toma de decisiones, los elementos prácticos que sustentan este trabajo en el marco de la teoría de la acción comunicativa.

Al iniciar el primer semestre de 2016, se me asignan los cursos de ética profesional para los grupos 701 y 702 del programa de tecnología en electrónica que ofrece la Institución Antonio José Camacho en nuestra ciudad de Cali. Inmediatamente verifico el plan curricular de la asignatura y observo pertinente ofrecer una directriz de formación que facilite a los estudiantes un acercamiento a los conceptos de moral y ética, pero en la perspectiva que también es trabajada por Habermas en la ética dialógica.

Entonces se elabora un derrotero que facilitará un encuentro cada quince días, en los días lunes, entre las 6:30 p.m.-9:30 p.m. con los grupos alternando su asistencia, para trabajar, leer, hablar sobre la moral y sobre la ética.

1. Empezamos por determinar qué es ética y qué es moral, partiendo de sus conocimientos previos, de la presentación de ejemplos y de la lectura del primer y segundo capítulo de “Ética para Amador” de Fernando Savater, que permitirían caracterizar el grupo, que facilitaría observar posturas, que determinaría la capacidad comprensiva de lectura y de discurso dentro del aula que los estudiantes manejan, dado que solo reconocía a algunos desde su primer semestre en esta Institución.
2. Aclarar, en el marco de esta investigación, cuáles son las pretensiones de validez que dentro de la teoría habermasiana se distinguen para tener en

cuenta en el ejercicio práctico y el acercamiento en ambientes reales de tal manera que sea posible comprobarlos en situaciones reales de habla. Con los estudiantes se hizo un trabajo expositivo, cargado de situaciones reales, videos como la noticia para aquellos días de la destitución de Vicky Dávila de la F.M. cuando determinó brindar pruebas de tipo periodístico que colocaron en tela de juicio a los representantes de las fuerzas armadas del Estado; los estudiantes distinguían la verdad, la veracidad, la inteligibilidad, y demás pretensiones de validez que se trabajaban en clase.

3. Identificar la muestra como los dos grupos de estudiantes (701 y 702) que colaborarán con este proceso de investigación, con la caracterización y de acuerdo a los parámetros orientados en las investigaciones científicas de tipo mixto. He tomado como referente las ilustraciones que al respecto hace Carlos Sabino: “Cuando una muestra cumple con esta condición, es decir, cuando nos refleja en sus unidades lo que ocurre en el universo, la llamamos muestra representativa. Sus conclusiones son susceptibles de ser generalizadas al conjunto del universo, aunque para ello debamos añadir un cierto margen de error en nuestras proyecciones”.<sup>93</sup> Y cito el fundamento teórico de hacer nuestra investigación con metodología mixta:

“Los métodos de investigación mixta son la integración sistemática de los métodos cuantitativo y cualitativo en un solo estudio con el fin de obtener una “fotografía” más completa del fenómeno. Éstos pueden ser conjuntados de tal manera que las aproximaciones cuantitativa y cualitativa conserven sus estructuras y procedimientos originales (“forma pura de los métodos

---

<sup>93</sup> El proceso de la investigación. Ed. Panapo, Caracas, 1992. Publicado también por Ed. Panamericana, Bogotá, y Ed. Lumen, Buenos Aires. Pág. 90. También he leído la orientación en METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN Quinta edición MÉXICO, BOGOTÁ. **Dr. Roberto Hernández Sampieri**. Director del Centro de Investigación y del Doctorado en Administración de la Universidad de Celaya Profesor-investigador del Instituto Politécnico Nacional Director del Centro de Investigación en Métodos Mixtos de la Asociación Iberoamericana de la Comunicación **Dr. Carlos Fernández Collado** Profesor-investigador del Instituto Politécnico Nacional Presidente de la Asociación Iberoamericana de la Comunicación Director del Máster Universitario en Dirección de Comunicación y Nuevas Tecnologías de la Universidad de Oviedo **Dra. María del Pilar Baptista Lucio** Directora del Centro Anáhuac de Investigación, Servicios Educativos y Posgrado de la Facultad.

mixtos”). Alternativamente, estos métodos pueden ser adaptados, alterados o sintetizados para efectuar la investigación y lidiar con los costos del estudio (“forma modificada de los métodos mixtos”) (Chen, 2006; Johnson et al., 2006). En las definiciones anteriores queda claro que en los métodos mixtos se combinan al menos un componente cuantitativo y uno cualitativo en un mismo estudio o proyecto de investigación.”<sup>94</sup>

Los grupos 701 y 702 fueron conscientes de que serían parte de este proceso de investigación después de haber aplicado el primer parcial, después de solicitarles su participación voluntaria y no excluyente, y además que actuarían de la misma manera espontánea, clara, controversial que ya habían demostrado en las anteriores clases.

Preparar los supuestos teóricos que sirvan de referentes para los estudiantes que pertenecen a la clase de ética que se adelanta con grupos paralelos de la Institución Universitaria Antonio José Camacho, en el último semestre de la Tecnología en electrónica. La tarea se inició con la propuesta de una ética dialógica, escucharon hablar de Habermas por primera vez, de las pretensiones de validez, de los tipos de acciones que desarrollamos los seres humanos, de la teoría de la acción comunicativa, y cómo afectaría el juicio moral y la ética del profesional el tener contacto con estos conocimientos.

4. Compartir con los estudiantes de la muestra, grupos 701 y 702, la presentación audiovisual de mi autoría<sup>95</sup> sobre la importancia del diálogo a diferencia de las negociaciones y arbitrajes.
5. Elaborar encuentros didácticos que faciliten la aplicabilidad de “dilemas morales” de Lawrence Kohlberg, que sean diseñados para tal fin, con el ánimo de suscitar las posibilidades de tomas de posturas, elaboración de juicios

---

<sup>94</sup> HERNÁNDEZ SAMPIERI, ROBERTO. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN Quinta edición MÉXICO, BOGOTÁ, Pág. 546

<sup>95</sup> ***La ficción del diálogo y la falacia de la negociación***. Presentación Power Point. Elaborada originalmente para el foro de liderazgo escolar en el Colegio Claret. 20 de febrero 2015

morales, identificación de principios y valores, acercamientos a negociaciones y diálogos que reconozcan los criterios de validez con los cuales han participado en las experiencias de diálogo en clase de ética. Hacemos referencia a las acciones espontáneas de los estudiantes de la muestra.

6. Recoger la información de los datos suministrados desde la práctica docente, en el ámbito de la clase; someterla a un análisis y clasificación de la información.
7. Programar, elaborar los videos, editar los registros como evidencias del trabajo realizado.

Cuando empezamos el curso comenzamos a distinguir la ética y la moral. Aquellas primeras clases se llamaron “Fundamentos de la ética del siglo XXI”. Se trataba de recopilar un poco la idea que los estudiantes tenían al respecto, sus dudas y oírlos era importante para entender cuál era la perspectiva de sus discursos. Para muchos la ética y la moral siguen siendo lo mismo. Cuando intentamos distinguir entre ética y moral delimitamos las competencias tales como el sentido de la rectitud moral, la honestidad y los principios morales de la justicia y solidaridad, el respeto por los derechos humanos y la tarea irrenunciable al descubrimiento de un ethos (ética) que no es más que una identificación a un sistema de valores y forma de vida.

Para facilitar el entendimiento de los conceptos de ética y moral se expresaron pensamientos diversos, empezando por lo que los estudiantes, a nivel de sus conocimientos previos, definen como tales. Aquí se convierte en significativo que cite el siguiente comentario “*la ética*, que no es toda esa concepción clásica, a la que antes nos referíamos, y ni tan siquiera la moral deontológica, esto es, el conjunto de normas o prescripciones, códigos morales o «recomendaciones», que ya está siempre ahí —*faktum*—, precediendo a nuestra reflexión, pues constituyen el contenido del «saber práctico». Lo moral, la fundamentación de la moral, es una consecuencia lógica de nuestra racionalidad y criterio para la preferencia entre los

diversos códigos morales”<sup>96</sup>. Es perceptible que para algunos de mis estudiantes sus ideas sobre la ética provienen de sus familias, a la etnia, pero básicamente son razonables y libres. Los diferentes grupos étnicos, culturales, religiosos, amigables tienen derecho a vivir sus propias concepciones del bien, siempre que éstas sean razonables: respetuosas de este mismo derecho frente a todos los demás. Por esta misma presentación inicial en el curso de ética planteado, especialmente entre los estudiantes de mayor edad (superior a los 26 años) los valores morales son colectivos, están dispuestos a dignificar, agrupar, a legitimar las decisiones sociales que garantizan el respeto por la alteridad. Sin valores fuertes, sin ideales y modelos éticos de identificación, es muy difícil esperar que una persona, un individuo cualquiera, asuma en su conducta principios morales, y mantenga unas actitudes, que logre la coherencia del discurso. Es necesario aclarar en este punto, que esta distinción de lo ético y lo moral no es precisamente lo que exponen los filósofos como Habermas, Apel o Cortina, y tampoco el pensamiento moral de Kohlberg, lo cual constituye un reto para el trabajo de investigación planteado, pues estas eran las condiciones detectadas como caracterización del contexto de clase, después de dos encuentros del semestre.

Llegado a este momento propongo, como sustento teórico de la práctica pedagógica, presentar los lineamientos de la filosofía contemporánea, especialmente en lo que atañe a la ética y la moral, para orientar el aprendizaje de los estudiantes del curso que se ha tomado como muestra. Recalco que en el mes de marzo ellos no son conscientes que son parte de una muestra para esta investigación.

Algunos autores contemporáneos, entre ellos, Philippe Meirieu<sup>97</sup>, Ch. Taylor<sup>98</sup> han trabajado, han propuesto en congresos y jornadas sobre el tema, con una pregunta compartida, más o menos explícita: ¿cómo construir una ciudadanía multicultural? Estos autores se refieren a un entrelazamiento más que de separación de la ética y la moral; brindar una mirada unificada de ética y moral es una tarea com-

---

<sup>96</sup> ARANGUREN JOSÉ LUIS. Prólogo a la obra de Adela Cortina. *Ética Mínima*, EDITORIAL TECNOS, S.A., 2000  
Pág. 7

<sup>97</sup> MEIRIEU F. La opción de educar. Ética y pedagogía, Octaedro, Barcelona, 2002

<sup>98</sup> TAYLOR. ensayo sobre «El multiculturalismo y "la política del reconocimiento"» ,1992

plementaria, pues la democracia, los sistemas participativos, la política internacional, promueven un acercamiento entre los individuos, los sujetos y suscitan la intersubjetividad en una ética dialógica o del discurso como la que expone Jürgen Habermas. (cfr. *Escritos sobre moralidad y eticidad*, Barcelona, 1991, pág. 159-160).

Dado que en la **Teoría de la Acción Comunicativa** de Habermas, además de sus estudios sobre la moralidad y la eticidad, ha mirado cómo la ciencia y la tecnología están más bien regidas por valores e intereses que a veces contradicen la búsqueda desinteresada de la verdad, uno de los criterios de validez que atendemos en esta tesis; Habermas sostiene que la modernización del siglo XX, ha impactado en la sociedad y, por otro lado, el crecimiento de la burocracia como fruto de la racionalización del Estado, han servido para desentender a los ciudadanos de sus responsabilidades y decisiones. De esta forma la razón y la ciencia se han convertido en herramientas de dominación más que de emancipación. Habermas considera que esto no es necesario e imagina un futuro en el que la razón y el conocimiento trabajen en pro de una sociedad mejor. En ese futuro la comunicación humana no debería estar sujeta a la dominación del Estado y los ciudadanos racionales deberían poder actuar en la sociedad de forma libre en el ámbito político, moral y ético. Obras de Habermas como la **Teoría de la acción comunicativa**, que es considerada como una teoría global acerca de la sociedad, sobre su origen, su evolución y sus patologías, la **Historia y crítica de la opinión pública**, **Teoría y praxis**, **Ciencia y técnica como ideología**, **El discurso filosófico de la modernidad** y **El pensamiento postmetafísico**, posibilitan que se presente al grupo de la muestra la posibilidad de acercarse a las propuestas del autor sin que el curso sea una clase de filosofía, sino más bien una búsqueda de la identidad ética. En este caso con nombre propio: el ámbito más preciso de la ética discursiva.

En la idea de comprobar las relaciones teóricas de la propuesta habermasiana con la experiencia del diálogo en los discursos del aula y sus alcances en la toma de decisiones de quienes participan en este proceso, fue propicio plantear un objetivo

que sustente un trabajo investigativo y con él una tesis; fue necesario y puntual la caracterización del papel del discurso en la ética discursiva para facilitar los procesos formativos de los nuevos hombres en el Siglo XXI.

Así como está expresado en la introducción, se afirma que el objetivo de esta tesis es *apreciar la importancia del diálogo en la formación moral de los individuos mediante la aplicabilidad de los principios de la filosofía de Habermas y los aportes de la psicología de Kohlberg relevantes para esta teoría filosófica.*

En su momento consideramos pertinente plantear un discurso ético, orientado por la tesis de la teoría de la acción comunicativa de Habermas, dispuesto a reconocer las razones ajenas para elaborar consensos en la toma de decisiones y la elaboración de acuerdos que respeten los criterios de validez explicados por el autor; y al mismo tiempo analizar el proceso de evolución que los estudiantes de la muestra demostraban con su participación y sus discursos.

Empezamos con un interrogante sobre la comunicación entre docentes y estudiantes centrado en la importancia que adquiere el diálogo en los procesos formativos más que informativos. En el siglo XXI, cargado de relativismos, es aún posible hallar la oportunidad de dialogar para invitar a la búsqueda de las razones, participar en el tejido de los argumentos que persuadan, convenzan, expliquen, seduzcan a través del encuentro de saberes.

El ser humano y sus habilidades intelectuales practicadas en el lenguaje al servicio de expresiones racionales propician hacer un ejercicio de interpretación teórica guiados por Habermas, uno de los filósofos más productivos (filosóficamente hablando) del siglo XX, con la posibilidad de acercarnos al ámbito de la ética en la toma de decisiones morales dentro de un proceso formativo; apreciando el diálogo como uno de los ingredientes más importantes en este proceso.

Considero que la ética es importante en la vida de los seres humanos. También pienso que la ética es cuestión humana, tan racional, tan libre, tan responsable como lo es el hombre. Sin embargo, esa identificación de la ética humanizante o de ética en el vivir de los humanos, es precisamente la que permite dudar razona-



blemente de qué clase de ética estamos hablando. También se acerca a esa distinción complicada hasta dónde es ética y hasta dónde es moral. Pues los hombres han demostrado ser racionales, libres, responsables, pero en constante evolución. A veces no lo son tanto... Es decir, parecen más primitivos (animales) que humanos. Habermas afirma una racionalidad comunicativa propia de los seres humanos que ejecutan acciones comunicativas que van más allá de acciones racionales con arreglo a fines.

*“Este modelo algo resbaladizo (un complejo de racionalidad cognitivo-instrumental) y no poco osado nos permitiría deducir las condiciones necesarias de una forma de racionalización no selectiva: las tres esferas culturales de valor (las expresiones estéticas, la moral y la praxis) tienen que quedar conectadas con los correspondientes sistemas de acción de modo que se asegure una producción y suministro de saber, especializados según pretensiones de validez; el potencial cognoscitivo desarrollado por las culturas de expertos tiene, por su parte, que pasar efectivamente a la práctica comunicativa cotidiana para que pueda ser utilizado en los sistemas sociales de acción; y, finalmente, las esferas culturales de valor tienen que ser objeto de una institucionalización equilibrada, de forma que los correspondientes órdenes de la vida sean lo suficientemente autónomos como para no quedar sometidos a la legalidad interna de otros órdenes distintos.”<sup>99</sup>*

A los estudiantes se les confronta con las siguientes preguntas para determinar qué tanto están entendiendo las palabras del autor que guía este proyecto de investigación. ¿De qué modelo está hablando Habermas? ¿Cuáles son las tres esferas culturales de valor? ¿De qué validez está hablando? ¿En palabras del autor, cómo sería el camino recomendable?

Se obtienen respuestas satisfactorias en el proceso de clase de tal manera que se puede seguir adelante y preparando los siguientes pasos de la estrategia. Por eso se orientó una nueva pregunta:

---

<sup>99</sup> HABERMAS. Teoría de la Acción Comunicativa I. 1981. Pág. 313

¿Y si en cuestiones éticas también se apreciara el diálogo? Es decir... ¿Si para las decisiones más importantes de la vida, más allá de costumbres, órdenes y caprichos, se hallaran las verdaderas razones a través de un dialogo constructivo? ¿Entendemos la **ética dialógica**? A continuación, se volverá al concepto de la ética en la comunicación que es propia de Habermas.

## LOS CONCEPTOS DE ETICIDAD Y MORALIDAD EN HABERMAS

*“La ética del discurso tiene por objeto el desarrollo de una moral de carácter universalista partiendo de los presupuestos universales de la argumentación (Apel) y de la acción comunicativa (Habermas). Los fundamentos en los que esta ética (dialógica) encuentra acomodo, los atributos distintivos de los dos enfoques que han tratado de otorgarle sentido filosófico: la pragmática trascendental (Apel) y la pragmática universal (Habermas). Los modelos éticos propuestos por la generación anterior a Habermas y Apel anticipan ya algunas problemáticas, en relación, especialmente, al dudoso estatuto de objetividad de esa ciencia que se cree libre de toda valoración axiológica, que sólo Apel y Habermas se encargarán de discutir a un nivel más elevado de reflexión.”<sup>100</sup>*

Se ha expuesto anteriormente que la pragmática universal de Habermas se ocupa de mostrar las bases universales de validez del habla, de identificar y reconstruir las condiciones universales del acuerdo en la interacción entre personas, sujetos, especialmente para docentes y estudiantes. Intentar demostrar en la práctica de una clase la caracterización del diálogo como fuente de inspiración para obtener acuerdos sobre normas sociales, valores y decisiones en cualquier contexto, es el objetivo expuesto anteriormente.

*“El reconocimiento recíproco de la acción comunicativa del mundo de la vida se limita a las fronteras étnicas, estatales o nacionales (eticidad). En cambio, la ética del discurso, esto es, la moral universalista asentada en los presupuestos de la argumentación, se extiende más allá de las formas de vida concretas; se generali-*

---

<sup>100</sup> MAGNET COLOMER, JORDI. Los fundamentos de la ética discursiva en Habermas y Apel. Universidad de Barcelona (UB) pág. 77

*zan, se abstraen, se des-limitan hacia a una comunidad ideal de comunicación que incluye a todos los sujetos capaces de lenguaje y acción<sup>101</sup>. Precisamente, el principio de universalización (U)<sup>102</sup> ha de entenderse como regla de argumentación que puede derivarse del principio D, esto es, del contenido normativo de los presupuestos pragmáticos de la argumentación (una norma válida debe contar con el asentimiento de todos los afectados si estos participasen en un discurso práctico)”<sup>103</sup>.*

Si bien podemos plantear un problema, desde la clase de ética de cualquier curso, es perentorio elevar esta categorización al concepto habermasiano de moralidad que se sustenta en la teoría de la acción comunicativa, y especialmente en “Escritos sobre moralidad y eticidad”. Barcelona, publicado por Paidós. 1991 y en “Conciencia moral y acción comunicativa”. Barcelona, 1994 ed. 62

En el transcurso de esta investigación nos hemos preguntado si es válido el planteamiento sobre la importancia del diálogo en el esquema formativo de los seres humanos. También se somete a juicio de aceptación por parte de los estudiantes y docentes que comparten la cátedra, las razones y los argumentos con los cuales se sustenta esta teoría fundamentada en Habermas.

## LAS PRETENSIONES DE VALIDEZ

Las pretensiones de validez que los seres humanos depositamos en nuestros discursos y nuestras actuaciones están ahí para que nos crean. Ya Habermas había expuesto en su teoría de la acción comunicativa, que se tomó como referencia en el primer capítulo de este trabajo, las pretensiones de validez que se asocian a las acciones, tipos de discursos y a la racionalidad de sus manifestaciones que se mide por las reacciones internas que entre sí guardan el contenido semántico, las

---

<sup>101</sup> HABERMAS JÜRGEN, Escritos sobre moralidad y eticidad. 1991, p. 110-111.

<sup>102</sup> Habermas formula de la siguiente forma el principio de universalización (U): “Toda norma válida ha de satisfacer la condición de que las consecuencias y efectos laterales que del seguimiento general de la norma previsiblemente se sigan para la satisfacción de los intereses de cada uno, puedan ser aceptados sin coacción por todos los afectados.” Escritos sobre moralidad y eticidad. óp. cit., p. 68.

<sup>103</sup> <http://revistadefilosofia.com/56-05.pdf>. EIKASIA. Jordi Magnet Colomer, pág. 83.

condiciones de validez y las razones que en caso necesario pueden alegarse en favor de la validez de esas emisiones o manifestaciones, en favor de la verdad del enunciado o de la eficacia de la regla de acción. Y es que la verdad, la veracidad, la inteligibilidad, la rectitud normativa, son pretensiones de validez que se encadenan a la argumentación que tiene por objeto producir argumentos pertinentes, que convengan en virtud de sus propiedades intrínsecas, con que desempeñar o rechazar las pretensiones de validez.

*“Los argumentos son los medios con cuya ayuda puede obtenerse un reconocimiento intersubjetivo para la pretensión de validez que el proponente plantea por de pronto de forma hipotética, y con los que, por tanto, una opinión puede transformarse en saber (...) Las pretensiones de validez podrán adoptar la forma de verdad proposicional, eficacia de las reglas de acción teleológica, rectitud de las normas de acciones intersubjetivas, adecuación de los estándares de valor de tipo cultural, veracidad de las manifestaciones o emisiones expresivas de los actores sociales o de inteligibilidad y corrección constructiva de los productos lingüísticos y simbólicos”<sup>104</sup>.*

Destaquemos la presentación que se compartió con los estudiantes:

**INTELIGIBILIDAD:** Significa que entendemos un objeto simbólico; la idea, el concepto de lo que ya se produjo, lo que objetivamente se comprende o se entiende. Es inteligible el análisis que hace el sujeto de lo que ya está hecho, la interpretación del producto que se concreta en el escrito, el discurso, en la obra. Si bien es un proceso personal, es posible entablar un ámbito de intersubjetividades con base en la inteligibilidad compartida. Cualquier producto de la inteligibilidad humana es un producto evaluable, comunicable y con significado para los hombres.

**VERDAD:** Se trata de una pretensión de validez que defendemos cada vez que nos referimos a algo del mundo objetivo. Es una correspondencia con el mundo

---

<sup>104</sup> HABERMAS JÜRGEN. “Excurso sobre la teoría de la argumentación” en Teoría de la Acción Comunicativa, Vol. 1. Taurus. Edición Alemana de 1982 Pág. 170

objetivo, las comunidades en comunicación establecen discursos sobre el mundo objetivo en donde expresan sus verdades, reconociendo que lo que se tenga por verdadero amerita revisiones y críticas.

**VERACIDAD:** Se refiere al mundo subjetivo en el que tenemos deseos, sentimientos e intenciones; en donde nos enamoramos o bien nos sentimos indignados ante una arbitrariedad cometida por otro en contra nuestra, o en contra de un vecino; tiene que ver con dos aspectos: credibilidad y autenticidad.

**RECTITUD NORMATIVA:** Se entabla en el mundo intersubjetivo, el ámbito social con el mundo de las reglas de convivencia, el de los valores aceptados o consensuados por parte de los miembros de una comunidad. Se refiere a dos aspectos: adecuación y validez. Habermas subraya que existe un sentido previo que debe ser considerada la pretensión de rectitud normativa, se trata de la validez. La validez de una norma, un valor, una máxima de acción o una virtud, se decide por su deseabilidad, por la bondad o la justicia que implica, no por su mera vigencia un contexto histórico y cultural concreto.

El título de este capítulo se ha centrado en las pretensiones de validez expuestas, en la manera como el ser humano reconoce el discurso del otro en un acercamiento dialógico; pero no es menos cierto que al momento de abordar el tema de la ética, la teoría de la evolución o desarrollo del juicio moral de Lawrence Kohlberg son analizadas por Habermas para sustentar las acciones éticas basadas en principios. Entonces es pertinente que se presente la teoría de los estadios morales que Kohlberg realizó y que fueron atendidos por Habermas al realizar su teoría de la ética discursiva.

## LOS SEIS ESTADIOS DEL RAZONAMIENTO MORAL

En este capítulo tendría cabida una sencilla presentación de los aportes de L. Kohlberg sobre los estadios morales y las propuestas que hizo sobre los dilemas

morales, que en los discursos de clase sirvieron para poner en contexto a los estudiantes de la muestra seleccionada.

Lawrence Kohlberg propone tres grandes niveles y en ellos jerarquiza seis estadios del desarrollo moral en los seres humanos<sup>105</sup>. Así:

#### NIVEL A: NIVEL PRECONVENCIONAL

*Estadio 1:* Estadio de castigo y obediencia. LA MORALIDAD HETERÓNOMA.

*Contenido:* Lo correcto es la obediencia literal a las reglas y a la autoridad, evitando el castigo, y no causando daño físico.

*Estadio 2:* Estadio de designio e intercambio individual instrumental. MORALIDAD INDIVIDUALISTA E INSTRUMENTAL.

*Contenido:* Lo correcto consiste en atender las necesidades propias de otros, y hacer tratos imparciales en términos de intercambio concreto.

#### NIVEL B. NIVEL CONVENCIONAL

*Estadio 3:* Estadio de expectativas, relaciones y conformidad mutuas interpersonales. MORALIDAD DE LA NORMATIVA INTERPERSONAL

*Contenido:* Lo correcto consiste en adoptar una actitud amable, interesándose por los demás y por sus sentimientos, guardando lealtad y confianza con los compañeros, y estando dispuesto a seguir las reglas y las expectativas.

*Estadio 4:* Estadio de mantenimiento del sistema social y de conciencia.

MORALIDAD DEL SISTEMA SOCIAL.

*Contenido:* Lo correcto consiste en cumplir el propio deber en la sociedad, manteniendo el orden social, y apoyando el bienestar de la sociedad o del grupo.

#### NIVEL C. NIVEL POSCONVENCIONAL Y DE PRINCIPIOS

---

<sup>105</sup> KOHLBERG LAWRENCE. Ensayo sobre el desarrollo moral. 1967, pág. 171

Las decisiones morales se generan a partir de derechos, valores o principios que son (o podrían ser) aceptables por todos los individuos que componen o crean una sociedad con el designio de tener prácticas equitativas y beneficiosas.

*Estadio 5:* Estadio de derechos prioritarios y contrato social o utilidad.

MORALIDAD DE LOS DERECHOS HUMANOS Y DE BIENESTAR SOCIAL

*Contenido:* Lo correcto consiste en sostener los derechos, valores y contratos legales básicos de una sociedad, aun cuando entren en conflicto con las reglas concretas y leyes del grupo.

*Estadio 6.* Estadio de principios éticos universales. MORALIDAD DE PRINCIPIOS ÉTICOS GENERALES, UNIVERSALIZABLES, REVERSIBLES Y PRESCRIPTIVOS.

*Contenido:* Este estadio asume el guiarse por principios éticos universales que toda la humanidad pueda seguir.<sup>106</sup>

Las posturas de los seres humanos en un nivel C, de principios, no son exclusivas en cuanto a los juicios morales que también los tienen los otros niveles; pero si son enfáticas en cuanto al paso de una moralidad basada en normas a una moralidad pensada desde los principios. Por eso Habermas entiende el aporte significativo de la teoría de Kohlberg en este estudio sobre la moralidad de los seres humanos.

Aunque los planes de realización y proyectos de vida buena que una sociedad o tradición particular defiende, logran el entendimiento con el establecimiento de principios o procedimientos que no son independientes de las historias comunitarias, para Habermas la moralidad va más allá de esos acuerdos y pactos colectivos que nacen de las tradiciones y las costumbres sociales. El entendimiento es parte de un proceso de mutuo reconocimiento que no puede establecerse por fuera de la historia y las interacciones sociales; y Habermas lo entiende hasta el estadio 3 y 4 de Kohlberg, pero afirma que la universalidad de la moralidad, fruto de

---

<sup>106</sup> Ídem. Pg. 171

la racionalización y el entendimiento por consenso se emancipa hacia el estadio 5 y 6 de la clasificación del desarrollo moral.

Si la cuestión es de dialogar, de escuchar pareceres, de trascender la negociación, es parte de lo razonable de una decisión moral, no está en el seguimiento cerrado de unas normas respetadas hasta el estadio 4 de la moralidad del sistema social descrita arriba. Lo adecuado moralmente y racionalmente es producto de una conceptualización colectiva, de una comunicación entorno a principios universales, donde los sujetos se vean comprometidos a ampliar sus espacios y horizontes de significación. Bajo esta concepción la razón empieza a ocupar un lugar fundamental. El hombre razonable no es aquel que, gozando de una mayor información, o de una mayor fuerza lógica, pueda deducir de unos principios universales particulares pautas de acción. Es decir, el hombre-sujeto de Kant. El hombre caracterizado por esta racionalidad y moralidad universales es aquel que reconoce en los supuestos e implícitos de una tradición las preocupaciones por la realización humana. Toda historia muestra unas directrices que deben ser ampliadas con los siempre impredecibles acontecimientos. Y en esta ampliación de los presupuestos el hombre dialogante es aquel que logra organizar los sentidos sociales de una manera que posibilite nuevas formas de entendimiento.

Los sujetos argumentan o defienden sus juicios morales, lo hacen de diferente manera, esta diferenciación es uno de esos problemas que, teniendo su origen en la disciplina filosófica, la psicología ha hecho propio. También tiene cabida en el marco conceptual de la teoría de la acción comunicativa.

Las posturas deontológicas y cognitivas no tuvieron siempre la misma significación e importancia en la obra de Kohlberg. Es que este autor, realizó sus investigaciones sobre el comportamiento de los jóvenes con edades entre 10 y 17 años, en el año de 1955, tomando como referencia a 72 varones. Durante su trabajo notó que el desarrollo moral está asociado a la edad, que se evidencia en tres niveles con dos etapas cada uno. Además, pudo evidenciar como cada una de estas etapas van apareciendo de manera consecutiva, en la medida que el joven se va desarrollando de acuerdo a la edad de crecimiento. Es así como el autor a partir de éste



tipo de planteamientos concluye que los individuos en principio inician aceptando las reglas de conducta como parte indispensable para lograr conseguir satisfacer una necesidad propia. Luego que el individuo concibe esas reglas como un medio para satisfacer sus necesidades. También considera que en un tercer estadio se puede alcanzar la aprobación social y, en consecuencia, la estimación hacia los demás.<sup>107</sup>

La postura sobre lo moral en Kohlberg osciló desde teorías contractualistas hasta posturas que abogaban por el interaccionismo del organismo y el entorno vital que afecta la conducta concreta, “la estructura mental básica es el resultados de una interacción entre estructuras organismo-mundo”<sup>108</sup>. Nuestra atención en el trabajo de investigación y para la aplicación de este tercer capítulo, se concentra en los escritos donde Kohlberg reflexiona de manera explícita sobre cómo entender lo ético y cómo llegar a percibir ese nivel C y estadios 5 y 6. En el apéndice C de la obra citada, se plantean dilemas morales que corresponden a todos los niveles y estadios ya mencionados. Les fueron presentadas a los estudiantes dos prácticas muy significativas para el ejercicio de este proceso investigativo: El cine-foro sobre la película “Doce hombres en pugna” en la versión original de 1957, que trata sobre el juicio que se gesta en contra de un joven acusado de asesinar a su padre y cómo doce miembros del jurado tienen que dilucidar sus dudas razonables hasta que en unanimidad voten por el culpable o no culpable.

Los estudiantes observaron el video en clase, aclararon sus dudas y se realizó un video con la participación de los estudiantes en las respuestas a las preguntas del foro.<sup>109</sup> De sus respuestas que están decodificadas a continuación se obtuvieron los siguientes datos para nuestra investigación:

GRUPO 701

**Diego Alfonso Arango Castañeda.** Empleado en Seat. 35 años.

---

<sup>107</sup> KOHLBERG. Psicología del desarrollo Moral. Biblioteca de Psicología Desclée de Brouwer. 1992. Bilbao. Primera parte. Pg. 50

<sup>108</sup> KOHLBERG, Psicología del desarrollo Moral, pág. 54

<sup>109</sup> Se adjuntan copias de los videos. Video 1. Cineforo, Video 2. Dilema Moral

Se identifica con el “jurado defensor” porque es quien siembra la duda en los demás jurados gracias a sus argumentos. Comenzó a dudar de la culpabilidad del acusado cuando comienza a “atar los cabos” y a pensar que todas las evidencias propuestas en el caso podían ser colocadas en duda.

El diálogo tiene validez cuando comienza a comunicarse la evidencia distinta a la conocida, por ejemplo, la existencia de otra navaja muy similar al arma homicida.

El aporte más significativo de un planteamiento ético-dialógico: Aprender a escuchar

**Luis Albán Bolaños.** Empleado en almacenes éxito. 24 años.

Además de identificarse con el mismo jurado Davis resalta el papel protagónico de aquel jurado número 3 no cede su juicio sino hasta el final, se resiste a creer en los argumentos de los demás.

Comienza a pensar en la posibilidad de la inocencia del personaje cuando observa que al menos un jurado tenía esa misma duda. Genera una expectativa.

El argumento más fuerte es la existencia de otra navaja similar al arma homicida.

El aporte más significativo es apreciar el diálogo argumentativo, de tipo interrogativo. Las preguntas nacen en el personaje mismo.

**Víctor Jiménez Sánchez.** Es comerciante. 26 años.

Considera que es muy válido el jurado Davis porque antes de juzgar a una persona se requiere observar con detenimiento lo que determina ese juicio.

**John Camilo García Ardila.** Empleado en Coca Cola. 23 años.

Destaca el papel de un personaje adulto mayor, que descubre un detalle como el uso de los lentes y las huellas que deja en la nariz de las personas. Hace dudar razonablemente a los más incrédulos.

Un argumento fuerte es demostrar que el testimonio del anciano que aseguraba haber visto el asesino no era válido porque su limitación física le impedía llegar a la puerta y observar. Por lo tanto, la evidencia no era tan evidente.

**Darwin Andrés Mezú.** Trabaja independientemente en el comercio. 26 años.

El personaje que es capaz de convencer con sus argumentos a los demás que estaban en contra de su opinión.

El argumento fuerte está en el uso de los anteojos para visualizar adecuadamente al asesino, inclusive a través de las ventanas de un tren en movimiento. Además de cómo perdió la memoria con respecto a los personajes de la película sin ninguna presión de por medio.

**David Alberto Barrios Ruiz.** Desempleado actualmente. 22 años.

Destaca un argumento donde un jurado afirma que crecer en un barrio pobre no constituye razón probatoria para juzgar a una persona como culpable de un crimen.

**Johnny Eduardo Hernández.** Empleado en la 14. 25 años.

Es interesante como un personaje asume la responsabilidad de su voto de “no culpable” como muestra de solidaridad y curiosidad para hallar la verdad en la conversación.

Desde el mismo momento en que el personaje del jurado Davis, manifiesta su contradicción con el resto de los jurados, se demuestra que él va a dialogar sobre sus propios argumentos y convencimientos; al menos sobre sus propias dudas razonables.

**Heiver Andrés Cortés T.** Empleado en el C.C. el diamante. 25 años.

Está de acuerdo con el personaje que busca la verdad y es cambiar de cambiar su opinión por la duda razonable que se presenta.

Le parece que el argumento fuerte es llegar a poner en duda las afirmaciones de los demás, con mucho respeto.

El diálogo se hace protagónico cuando a través de él se demuestra que los sucesos no pasaron como se contaron en los testimonios iniciales. Allí genera la duda y la situación toma un nuevo rumbo.

Es interesante el aporte de la ética dialógica si se reconoce la importancia de escuchar y tomar decisiones con base en los argumentos más convincentes. Cada uno expone su posición sin dañar al otro.

**Carlos Fabio Sáchica Navarro.** Pertenece a la Policía Nacional. 30 años.

Cuestiona el papel de testigos que desean protagonizar su testimonio, aunque no se apeguen a la verdad.

El aporte más significativo del diálogo ético es la capacidad de no juzgar a priori, no dejarse llevar por la primera opinión, hay que escuchar la versión del otro.

**Ramón Esteban Correa Moreno.** Empleado bancario. 26 años.

Destaca un personaje que era muy serio, aplomado, que no dudaba hasta que descubre una situación de duda razonable con las propias marcas de los lentes en su nariz.

**Fausto Lozano.** Trabaja en una serviteca. 30 años.

Le parece importante darle la oportunidad a una persona para creer en su inocencia.

**Víctor Alfonso Urbano.** Desempleado. 24 años.

Se refiere al valor de la persona que es capaz de cambiar su voto cuando está convencido por los argumentos expuestos.

**Alex Duvan Silva Lasso.** Empleado de Emcali, telefonía. 26 años.

Se refiere al aprecio por el generador de las dudas para que consideraran la inocencia del acusado.

**Yeffer Rodríguez.** Comerciante independiente. 29 años.

No se identifica, pero le llama la atención el jurado de tono agresivo que no exponía razones para justificar su juicio, pero insistía en su posición hasta el final.

**Juan Andrés Palomar.** Empleado en Ferretería Levallejo. 28 años.

Se identifica con el personaje que piensa antes de actuar, que busca las razones para su juicio y que comunica esos argumentos a los demás para hacerles cambiar de opinión.

**Harrison Fajardo Cajado.** Empleado en taller electromecánico. 33 años.

Se identifica con el personaje que tiene afán de asistir al partido de béisbol de los yanquis dado que se parece mucho a las personas que no toman adecuadas decisiones por la cantidad de distractores que nos acompañan en la vida.

**Luis Gabriel Moreno.** Mantenimientos de Aires Acondicionados. 29 años.

Afirma que los argumentos fuertes se van encadenando en la medida que se logra poner en duda las afirmaciones de los jurados. De igual manera, el personaje interesante es el jurado Davis.

En la presentación y sustentación de este trabajo de tesis quedó claro que las prácticas pedagógicas usaban distintas alternativas didácticas que hicieran posible el trabajo de razonamiento, exposición de conocimientos previos y discusión a fin de lograr ciertas posturas que a los miembros del grupo les convenciera. Pues es lo que hicimos, pasamos a la vida práctica y esto ocurrió: cierta noche notaba la indisposición que mis estudiantes del grupo 701 demostraban para empezar la clase. Pregunté, un viernes a las 6:30 p.m. ¿qué les había ocurrido durante la semana? Si señor, respondió uno de ellos, tenemos un problema....es que no podemos dialogar con el profesor de la asignatura de lectura de circuitos electrónicos que corresponde al séptimo semestre de su carrera en tecnología en electrónica,

alguien decía que era en vano hablar con él, otro aseguraba que no cumplía con lo que decía, más allá generaba cierta duda de engaño, y uno más afirmaba que estaba aburrido por situaciones como estas en la Universidad.

Entonces lo que habían aprendido del argumento más fuerte empezó a fluir, entendían que había que fortalecer el diálogo abierto y respetuoso como lo hacíamos en clase de ética, además había preguntas que facilitaban ese diálogo y esos discursos.

Después de escuchar atentamente sus intervenciones, hubo la elección de un secretario que redactaría una carta, que tendría varios destinatarios: el profesor mismo, el jefe del programa y copia al decano. En el documento estaban escritos los argumentos que en consenso habían establecido en orden de importancia para justificar la molestia o problema que observaban y que no cambiaba con el tiempo. Después aparecía una invitación al docente a tener en cuenta las razones expuestas y que diera a conocer su opinión y decisión frente a los cuestionamientos, peticiones o comentarios suscitados en el grupo.

Se redactó y se firmó el documento. Después de una semana, en un nuevo encuentro me contaron cómo habían avanzado en la toma de decisiones frente a la situación planteada. Había credibilidad en lo que decían, había una certeza o validez en las decisiones que racionalmente habían tomado en grupo, después de dialogar sobre su dificultad.

## GRUPO 702

**Germán Fernando Zúñiga B.** Técnico de mantenimiento eléctrico. 34 años.

Se identifica con el personaje que no suda. Se mantiene firme en su opinión hasta que los argumentos demostrados lo convencen.

Sin importar el tono, alto o bajo de la conversación, lo importante es el consenso

**Marco Antonio Mayor.** Trabaja en mantenimiento en Yumbo. 33 años.

Piensa que el primer personaje que pone en duda la culpabilidad del acusado merece su admiración.

El argumento más fuerte es generar la duda de la visión de una mujer, que no tiene sus lentes, que mira a través de la ventana, y de las ventanas de un tren en movimiento, y que afirme que reconoce al asesino.

En el diálogo predominan las palabras, la tolerancia, el respeto por el otro, a pesar de la exaltación de los personajes. Es perceptible un dilema en la actitud que tienen los jurados que están cansados, acalorados, hambrientos y se quieren ir cada uno a sus ocupaciones, y la posición del jurado diferente que exige un acto de corresponsabilidad al tomar una decisión con respecto a la vida de una persona.

**Carlos Dorian Cortés.** Instalaciones eléctricas. 31 años.

Se identifica con el personaje de la tercera edad que duda ante la primera prueba descartada que era la presencia del arma homicida.

Es imposible escuchar los gritos de la persona agredida porque en ese momento está pasando el tren.

**Fernando Ríos Buendía.** Propal, Carvajal pulpa y papel. 32 años.

Importante el testimonio de las personas que se unen a las dudas presentadas en primera instancia por el jurado Davis. Es un personaje analítico. Maneja el discurso. Aprecia la dignidad de la vida humana.

El argumento más convincente es la presentación de otra navaja cuando se afirmaba que no había otra igual a ella.

Cuando el personaje del último jurado convencido, se quiebra en llanto al descubrir que su posición era como un asunto personal con su hijo.

**Giancarlo Mejía Osorio.** Trabaja en el comercio informal. 23 años.

Realmente son muchos los argumentos que hacen que los personajes comiencen a destacarse. Destaca la voz de un personaje que afirma ¡Te voy a matar! Aunque no tenga las intenciones de hacerlo realmente.

Los argumentos fuertes son las propuestas que hacen dudar a los otros miembros del jurado. Demostrando muchas actitudes se fueron convenciendo de su decisión.

La diferencia en el juicio lo marca que los jurados habían atendido los hechos expresados durante el juicio; el jurado distinto va más allá, buscando, investigando y hablando con los otros sobre sus propias dudas.

**Santiago Álvarez Arce.** Trabaja en oficina de Empleo. 24 años.

La autenticidad de un personaje como el Sr. Davis que determina una posición definida, clara, respetuosa y sobretodo, valiente al enfrentar al resto de los jurados.

**Giovanni Poveda.** Trabaja en el comercio informal. 26 años.

Con el personaje que va más allá de lo obvio. NO da todo por sabido, busca y encuentra otros argumentos.

Un argumento fuerte es recrear la escena de cómo se mueve el testigo con limitaciones físicas para llegar a observar al asesino cuando baja por las escaleras.

El consenso es convencimiento dependiendo de qué argumentos requiere la persona para llegar al mismo.

**Carlos Eduardo Chimunja.** Trabaja en un taller de precisión industrial. 26 años.

El jurado que no transpiraba, el que se acogía a los hechos y no creía en suposiciones, el mismo que cedió su posición y sudó cuando le demostraron que él mismo podía equivocarse cuando olvidó los personajes de la película, el título de la cinta, etc.

**Eyner Giovanni Zambrano García.** Empleado en ferretería. 24 años.



Se queda con la intervención del primer personaje que duda razonablemente. Allí empieza todo el dialogo de cambio de opinión.

**Diego Vargas Castaño.** Trabaja en el sector de Acopi. Industrial. 25 años.

De igual manera, el personaje interesante es el jurado Davis.

**Diego Perdomo.** Sector Industrial de Yumbo. Operario. 26 años

Está de acuerdo con las dudas iniciales que presentó el personaje David.

**Juan Pablo Barragán Triana.** Trabaja en Acopi. Operario de máquina. 25 años.

Los jurados son distintos. Aprecia la duda razonable del primer jurado y hasta el personaje que implica su problema personal con su hijo en la decisión que propone.

**Luis Fernando Saavedra.** Trabaja informalmente en ventas. 24 años.

Aporta la duda razonable al descubrir que la mujer que brinda testimonio sobre su visión del asesino, tenía que usar lentes necesariamente, y como estaba acostada, conciliando el sueño, cómo iba a tener los lentos puestos.

Después de los testimonios recogidos en dos clases, una realizada el 16 mayo y la otra el 23 de mayo, los datos se condensaron de la siguiente manera:

1. ¿Cuál es el personaje destacado en el filme “¿Doce hombres en pugna”, por su caracterización frente a la argumentación, al juicio, a los hechos demostrados o al menos mencionados?

**Jurado David,** Jurado No. 8, Una persona madura, arquitecto de profesión, quien duda de la culpabilidad del acusado ante la propuesta de sus otros 11 compañeros de sesión. Propone hablar sobre las pruebas, testimonios, y evaluar las dudas razonables que comienza a compartir con los demás, hasta que logra que, en varias rondas de votación, se logre un consenso en favor de la inocencia del acusado.

Este personaje llama la atención de 17 participantes entre los dos grupos en momentos distintos del cine-foro.

El anciano que es el primero que se solidariza con la inocencia propuesta, numerado como jurado 9, quien se lamenta de su edad, pero aporta varios elementos interesantes en sus participaciones, tiene el reconocimiento de 5 estudiantes

El jurado número 3, una persona madura, hombre de empresa, que maneja un discurso agresivo, fuerte, acompañado de expresiones de desaire y grosería con los demás, aunque suele disculparse; es el último jurado que cambia su decisión, especialmente convencido por su propia problemática en la relación con su hijo a quien ve sancionado en el acusado que era de la misma edad. Por este personaje hay 4 estudiantes que destacan su papel en este diálogo.

El jurado No. 4., un hombre serio, introvertido, corredor de bolsa, no suda, es impasible, y que acepta cambiar su decisión cuando tuvo una duda razonable. Por este personaje proponen 4.

El jurado No. 7, al extremo de la mesa de sesión, no le importaba lo que estaba discutiéndose, le parecía más importante no perder las entradas al juego de béisbol de esa noche. Un estudiante lo destaca, aunque no se identifica con su posición del todo. Le parece muy llamativo.

TOTAL DE PARTICIPANTES. 31 estudiantes entre los dos grupos.

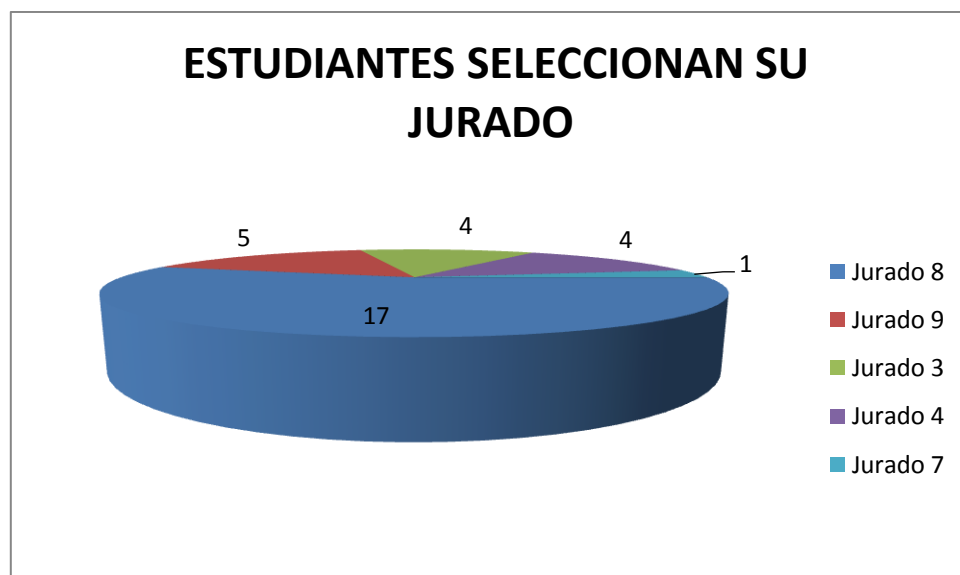
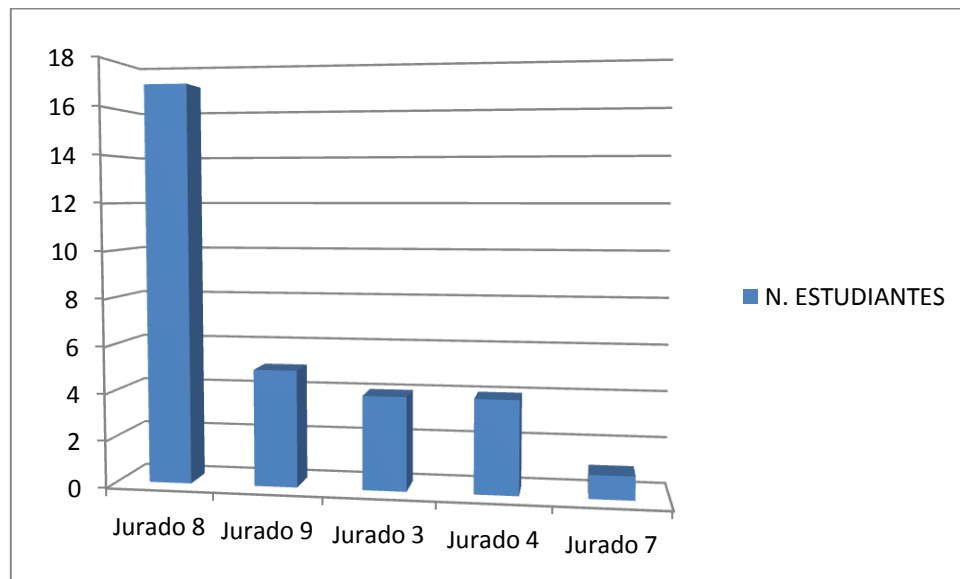
Jurado 8	17	54.8%
----------	----	-------

Jurado 9	5	16.1%
----------	---	-------

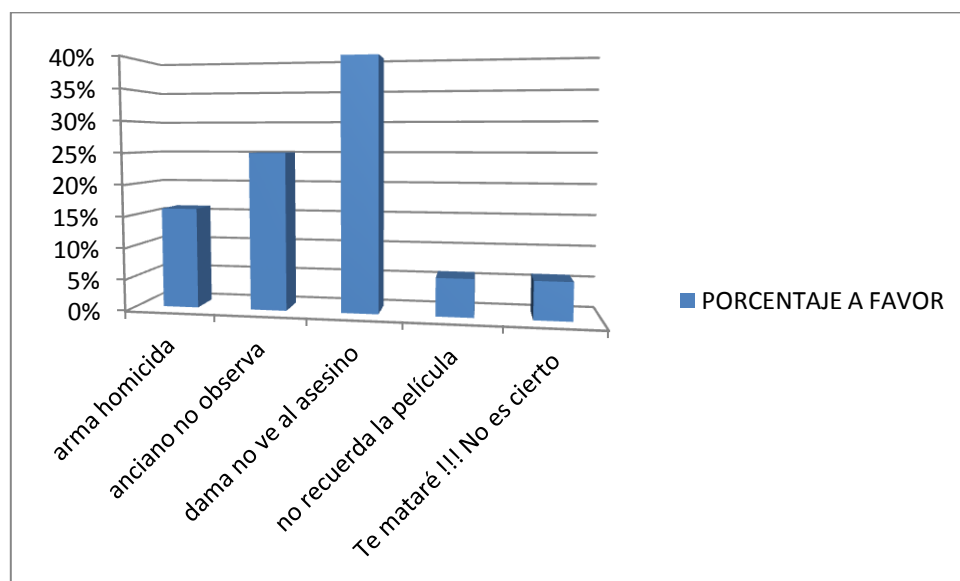
Jurado 3      4      12.9%

Jurado 4      4      12.9%

Jurado 7      1      3.2%



2. El argumento más fuerte. Se trata de analizar en medio del diálogo, ¿cuál es el argumento que genera en unos la duda razonable y en otros el convencimiento de su decisión?
- a. Que el arma homicida no era exclusiva, única ni irrepetible.  
5 estudiantes 16.1%
  - b. Que el anciano no alcanzó a observar al asesino  
8 estudiantes 25.8%
  - c. Qué la dama no pudo a ver visto al asesino  
13 estudiantes 41.9%
  - d. Que cualquiera puede olvidar una ida al cine bajo presión  
2 estudiantes 6.4%
  - e. La expresión “¡Te mataré!” no es literal sino figurada  
2 estudiantes 6.4%
  - f. No opinaron  
1 estudiante 3%



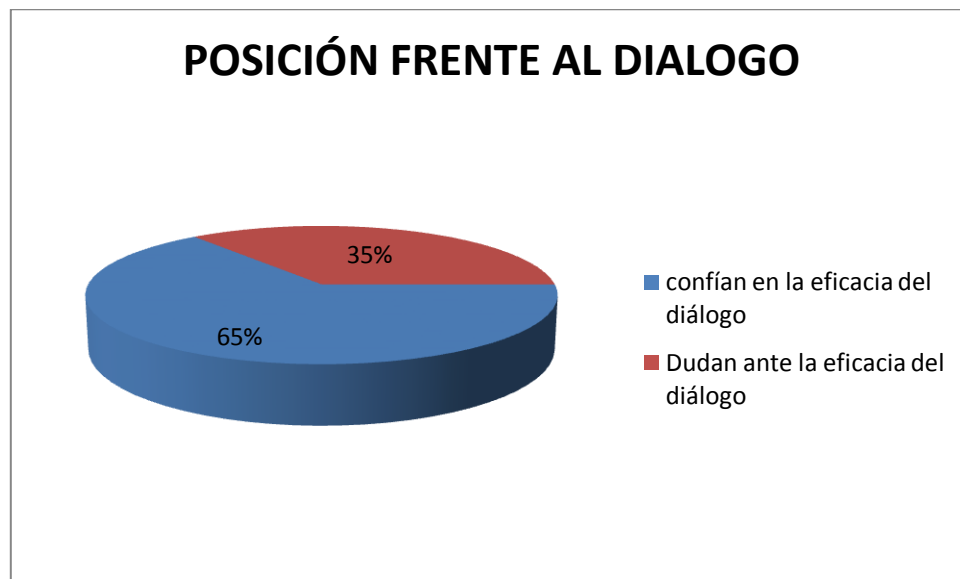
3. ¿Qué relación se establece entre la propuesta del cine-foro y la propuesta de la ética dialógica resaltando la importancia del diálogo en la toma de decisiones??

Un buen número de estudiantes están opinando favorablemente entorno a que los consensos, los acuerdos, las decisiones más importantes de la vida, se pueden dialogar, entender y asumir.

20 estudiantes 64.5%

En algunos quedan actitudes de silencio, de otorgamiento, de dudas al respecto.

11 estudiantes 35.4%



El segundo video, sobre el dilema moral<sup>110</sup> también se analizó desde la perspectiva del diálogo, la concertación y el consenso argumentativo; primero se decantan todas las opiniones por pregunta expresada bajo la guía del maestro, después se clasifican por estadio moral. A continuación, el texto del dilema seleccionado:

*En un país de Sudamérica, un hombre llamado Juan no podía encontrar trabajo, ni tampoco su hermano y su hermana, de quienes cuidaba después de quedar huérfanos de padre y madre. Como no tenía dinero él robaba comida y medicinas que necesitaban para sobrevivir. Fue arrestado y condenado a seis años de prisión. Después de dos años se escapó de la prisión y fue a vivir a otro lugar del país con un nombre diferente. Ahorró dinero de su trabajo, poco a poco fue creando una gran fábrica. Daba a sus empleados los mejores salarios y utilizaba los beneficios del negocio para construir un hospital para la gente que no podía pagar el cuidado médico. Habían pasado 20 años cuando un sastre reconoció al dueño de la fábrica exitosa como el Juan que había sido condenado y que a su vez había escapado y a quien la policía había estado buscando en su antigua ciudad natal.<sup>111</sup>*

Segundo video. DILEMA MORAL.

En la primera pregunta del dilema planteado, se sugiere que el estudiante tome partido entre DENUNCIAR o NO DENUNCIAR.

Es un planteamiento que se debe respaldar con argumentos, sin embargo, está claro que obedece en la gran mayoría a una postura tradicional, o llevada a su término por la costumbre. *¿Tiene el sastre qué denunciar a Juan con la policía?*

Cuando el grupo tiene la opción para escoger NO DENUNCIAR, al menos 18 personas de los 30 presentes afirman con su mano levantada que es la posición correcta.

¿Por qué?

---

<sup>110</sup> Se anexa también el texto que los estudiantes manejaron como insumo en la clase grabada

<sup>111</sup> KOHLBERG. Óp. Cit. Apéndice B Pág. 597 Adaptación del Profesor Vinueza.

**Diego Alfonso Arango Castañeda.** Puede tener una obligación ante la posibilidad de denunciar, sin embargo debe pensar qué daño es mayor si con el escándalo producido por la denuncia se deteriora la empresa de Juan, se acaba el servicio social, el beneficio del empleo de tanta gente; por lo tanto, al pensar sobre qué mal es mayor, si denunciar a Juan y proceder a causarle daño a terceros totalmente inocentes de la situación de hace 20 años, o no denunciar y favorecer a tanta gente junto a la persona de Juan.

Opina, del tercer interrogante de la noche, que existe un, pero y es que nuestro sistema es muy lento, los juicios no se hacen de tal forma que la persona esté realmente condenada o absuelta, muchos están detenidos y son inocentes; por lo tanto, requiere saber un poco más de las circunstancias y evitar juicios a priori.

En el contexto de un reinsertrado vuelve a llamar la atención sobre ¿qué es lo que está pasando con la persona, ¿qué ha hecho? Si la cuestión es de conciencia, y si al colocarse en los zapatos de Juan tienen que juzgarse por lo que haga, estaría dispuesto a ser juzgado porque sería consciente de las necesidades a las que estaba respondiendo, a las afectaciones de la familia, a la lucha por la vida. Mencionó un tipo de conciencia colectiva, en donde el caso de Juan es un caso que sirve para todos.

**Johan David Arias.** Piensa que el sastre debe pensar muy bien las cosas antes de proceder.

Ante la segunda pregunta afirma que requiere un conocimiento claro de las circunstancias para evitar que se cometan tantas injusticias como se aprecia todos los días.

Ante el caso de un reinsertrado, piensa que la posibilidad de diálogo en grande se ha tenido en esta fase de acercamiento entre la guerrilla y el gobierno; que aquella ideología de izquierda no tendría por qué desconocerse si demuestra capacidad de liderazgo y adecuada administración.

**José Jeison Hurtado.** Ha considerado que el juicio de la persona será mejor en la medida en que conoce más de la situación del acusado, por ejemplo, en qué cir-

cunstancias ocurrió el crimen, las razones por las que lo cometió, si siguió delinquiendo después de escaparse de la cárcel. Ese conocimiento da bases reales para que el sastre tome la decisión de acusar o denunciar a Juan.

**Helbert Israel Acosta Alarcón.** En Colombia se presentan muchos casos similares en donde se juzga a las personas sin el conocimiento adecuado de las circunstancias, detalles, por menores, lo cual llama la atención al ponernos a pensar que tan justo es denunciar a Juan en el caso presente.

Ante la pregunta si debería ser juzgado de nuevo por el Juez, Helbert Israel afirma que después de cumplir con el deber de denunciar, es la persona del juez quien evaluaría los hechos y daría claridad si hay prescripción de caso, si se vencieron los términos.

Si el caso fuera de un reinsertado, habría que evaluar las verdaderas intenciones de los implicados.

*¿Cómo haría el sastre para llegar a saber lo que debe saber antes de proceder a denunciar o quedarse callado?*

**Darwin Andrés Mezú Filigrana.** Debe enfrentar a la persona (cara a cara) preguntar y obtener respuesta de las dudas razonables que cualquiera puede tener al no conocer los pormenores. Amplia el panorama y ya podría tomar la decisión más conveniente.

Juan de nuevo ante el juez tendría que perdonar, porque habría que revisar todo lo bueno y correcto que ha hecho Juan para resarcir su daño. Es quizá un efecto de la toma de conciencia de sus errores del pasado que lo llevan a cambiar su manera de actuar.

Cuando se cuestiona sobre si se juzga a alguien por obrar a conciencia, afirma que se juzgan los hechos y no las intenciones.

**Luis Gabriel Moreno.** Saber es una garantía de cometer menos errores al momento de evaluar a una persona.



Disiente sobre el pensamiento de algunos compañeros por la realidad del país y del mundo que gira entorno a sus propios intereses y no para los demás.

Cuando se le pregunta por el juicio sobre la conciencia del individuo afirma que comparte el hecho de juzgar conscientemente, pero que le parece de cuidado analizar cómo se castiga.

*¿Tiene un ciudadano cualquiera que denunciar a un convicto que ha huido?*

**Heiver Andrés Cortés Trujillo.** Básicamente es la misma respuesta, uno debe poseer un conocimiento de los antecedentes y de las nuevas actuaciones de la persona para saber si es necesario o no denunciarlo. Cuando se cuestiona sobre la amistad entre el sastre y Juan, afirma con una pregunta ¿Qué hice yo para ayudar a mi amigo antes de que callera en esa situación? ¿Acaso hice todo lo que necesitaba para ayudarlo y a pesar de todo él quiso seguir el mal camino? Si las cosas son así, existe como un poder moral para decidir porqué debo denunciarlo.

**Víctor Alfonso Urbano.** El solo hecho de haber escapado ya es punible; que pague primero lo que debe y entonces tendrá lugar a un tratamiento distinto.

*¿Si el sastre fuera bien amigo de Juan, debería denunciarlo en este caso?*

**Giancarlo Mejía Osorio.** Las cosas cambian porque la persona sería consciente de lo que hace Juan, por qué lo hace, conocería de fondo sus motivos y eso alteraría la decisión.

**Johnny Eduardo Hernández.** No es tan fácil. A pesar de ser amigo y conocer los intereses le hace más difícil a conciencia tomar la decisión de denunciarlo o no. Ante la pregunta si debería ser juzgado de nuevo, piensa que al igual que pasa en Colombia, la gente que se ha equivocado debe tener la oportunidad de resarcir o reparar el daño causado. Sin embargo, señala que, en la historia narrada, se afirma que después de dos años de cárcel se escapa y “cambia de identidad” cosa que también es una conducta deshonestas.

**Carlos Fabio Sáchica Navarro.** Quisiera colocarse en el papel del juez, es muy difícil ser juez de otro, entrar a juzgar, condenar o absolver. Cuando ya está avanzado el tema, su intervención nos ubica en el concepto de la justicia, en la acción dolosa y en los hechos que se juzgan. En una proporción semejante habla de la capacidad de perdonar del ser humano que está mediatizada por las obras de reparación que el victimario esté dispuesto a realizar para merecer este perdón. El 22 de junio, día del abogado, hubo una gran discusión en las redes sociales y los medios de comunicación por la referencia que hacía el alcalde de Cali, Maurice Armitage, sobre el perdón que hay que ofrecerle a los desmovilizados y reinsertados. Esta propuesta todavía está pensándose.

**Germán Fernando Zúñiga B.** El estudiante afirma que observa variadas opiniones y cada una tiene una parte de la certeza, y se cuestiona ¿si la ley fue hecha para el hombre o el hombre fue hecho para la ley? Reconoce una serie de hechos de la lectura, abala los aportes buenos que sirven de atenuantes para una nueva decisión que debe tomarse. Opina que la persona representada en el sastre, debe tomar conciencia de la situación y hacer su propio juicio de responsabilidad. Al comparar el caso de Juan con la situación de un reinsertado es algo desproporcionado, pues los crímenes de un reinsertado son de gravedad. Y no comparte las tendencias de los gobiernos de izquierda pues los ejemplos en el mundo no nos dejan ver cosas buenas. Piensa que se ha llegado a un momento en donde las opiniones se rebaten con argumentos y posturas serias.

En cuestión de conciencia es preferible hablar del papel interpretativo del juez. La tarea de juzgar hace que, valorando las condiciones, los atenuantes, los pros y los contras, la persona juzgue.

*¿Si Juan llegará ante el juez debería éste condenarlo de nuevo o dejarlo libre?*

**José Luis Albán.** Piensa que ante la toma de decisión de un juez habría que evaluar si las buenas acciones del presente borran las malas acciones del pasado. De alguna manera debe demostrarse que la ley es respetable y que se ve reducida su pena o sanción por los aciertos demostrados.

*¿Si Juan fuera un reinsertado, debería juzgársele por el pasado o por el presente, después de más de 10 años practicando la paz en Colombia?*

**Diego Vargas Castaño.** Hay personas que prefieren trabajar en los semáforos antes de ir a robarle algo a alguien, las personas deben pagar por lo que han hecho, primero se debe juzgar, condenar, pagar, y después si vendría la acogida de todo lo bueno que la persona esté dispuesta a lograr.

Uno de los interrogantes que presentaba el texto original decía: *¿Debería castigarse a alguien por haber obrado a conciencia?*

**Luis Fernando Saavedra.** Así como tuvo conciencia para actuar mal o para cambiar después, se le debe juzgar.

A manera de preguntas optativas el autor propone esta: *¿Existe un juicio superior al de la conciencia moral?*

Esta pregunta tuvo un instante de silencio. Posteriormente participaron dos o tres estudiantes de los que menos intervenciones habían hecho.

Se destaca cómo esa voz interna que llamamos conciencia no puede quedarse en la justificación de nuestros actos, en que las personas asumen las responsabilidades de lo dicho y de lo hecho.

Para hacer la decantación de esta información y probar como investigación el contenido de esta tesis, es necesario recordar que las perspectivas morales son miradas sobre valores sociales, no hechos sociales. Las perspectivas de las que hablamos se hacen sobre lo deseable y no simplemente lo deseado. Los estadios de Juicio Moral de Kohlberg que fueron estudiados por Habermas, son estructuras de pensamiento sobre las reglas, los principios que obligan a actuar así porque la acción se considera moralmente correcta.

En este acercamiento en medio de una clase de ética, con la propuesta de un dilema moral, tenemos la oportunidad de observar cómo los participantes en sus intervenciones demuestran estar identificados con algunas normas, reglas, cos-

tumbres, leyes, valores y principios que los ubica en un estadio que puede ser evaluado como más o menos consciente.

El dilema moral que se les planteó a los estudiantes está tomado del apéndice A del texto “Ensayos sobre el desarrollo Moral”<sup>112</sup>, de allí se argumenta la siguiente suposición: “Nuestros dilemas morales hacen referencia a tres problemas de justicia: el primero el de la **justicia distributiva**, es decir, la forma como la sociedad o un tercero distribuye el honor, la riqueza, y otros bienes deseados de la comunidad; esto se hace en términos de igualdad, mérito o el merecimiento, y la equidad. El segundo tipo de la **justicia es la conmutativa**, se centra en un acuerdo voluntario, contrato o intercambio equivalente. Y en tercer lugar se refiere a la **justicia correctiva**, administra el principio correctivo en las transacciones privadas que han sido desiguales o injustas y que requieren restitución o compensación. Puede existir un cuarto problema de justicia que combina los tres anteriores y se denomina **justicia procesal**, que usualmente son verificaciones de la validez del razonamiento moral.”<sup>113</sup>

#### MORALIDAD HETERÓNOMA<sup>114</sup> :

Realismo moral ingenuo. Es una convención de estricta igualación de personas y de rol; así mismo la reciprocidad es intercambiar lo mismo por lo mismo. Algunos estudiantes demostraron opiniones que reflejan cierto realismo moral ingenuo, por ejemplo, los doce estudiantes que eligieron la postura de SI denuncia que debe asumir el sastre sin ningún análisis de por medio.

#### MORALIDAD INSTRUMENTALISTA E INDIVIDUAL

Lo moralmente correcto es relativo a la relación concreta y a la perspectiva que el actor tiene sobre la situación. Las normas no tienen valores fijos excepto en la medida en mantengan un equilibrio a través de intercambio. Las operaciones de

---

<sup>112</sup> KOLBERG LAWRENCE. Psicología del desarrollo Moral. Editorial Desclee de Brouwer, S.A. 1992 Bilbao

<sup>113</sup> KOLBERG LAWRENCE. Óp. Cit. Véase la cita más completa en el Apéndice A, Los seis estadios del razonamiento moral, pág. 571-572

<sup>114</sup> Óp. Cit. La clasificación sugerida por Kohlberg al presentar los casos de dilemas morales, de los cuales se trabajó EL DILEMA 8 tomado del apéndice B, pág. 597

igualdad y reciprocidad se perciben en el estadio 2 más que en el 1. Fíjense como sucede en el análisis de las siguientes opiniones de los participantes en el dilema moral.

**Helbert Israel Alzate** dice “En Colombia se presentan muchos casos similares en donde se juzga a las personas sin el conocimiento adecuado de las circunstancias, detalles, por menores, lo cual llama la atención al ponernos a pensar que tan justo es denunciar a Juan en el caso presente”.

**Diego Vargas Castaño.** “Hay personas que prefieren trabajar en los semáforos antes de ir a robarle algo a alguien, las personas deben pagar por lo que han hecho, primero se debe juzgar, condenar, pagar...”

**Germán Fernando Zúñiga B.** “El estudiante afirma que observa variadas opiniones y cada una tiene una parte de la certeza, y se cuestiona ¿si la ley fue hecha para el hombre o el hombre fue hecho para la ley? Reconoce una serie de hechos de la lectura, abala los aportes buenos que sirven de atenuantes para una nueva decisión que debe tomarse”.

**Víctor Alfonso Urbano.** “El solo hecho de haber escapado ya es punible; que pague primero lo que debe y entonces tendrá lugar a un tratamiento distinto”.

#### NIVEL DEL CONTRATO SOCIAL Y LOS DERECHOS HUMANOS.

Las normas morales y las expectativas trascienden o se generalizan a través de personas o situaciones particulares. El reconocimiento de la importancia de los motivos es importante porque el individuo está particularmente preocupado por mantener la aprobación social y la confianza personal. Se aprecia la reciprocidad como una idea de obligación por gratitud, por lealtad, por una correspondencia adecuada que no se reducen a algo concreto como en el anterior estadio analizado. Las opiniones de los estudiantes participantes en el ejercicio que marcaron un significativo aporte a este nivel fueron los siguientes:

**Germán Fernando Zúñiga B.** “Al comparar el caso de Juan con la situación de un reinsertado es algo desproporcionado, pues los crímenes de un reinsertado son

de gravedad. Y no comparte las tendencias de los gobiernos de izquierda pues los ejemplos en el mundo no nos dejan ver cosas buenas. Piensa que se ha llegado a un momento en donde las opiniones se rebaten con argumentos y posturas serias.”

**José Jeison Hurtado.** “Ha considerado que el juicio de la persona será mejor en la medida en que conoce más de la situación del acusado, por ejemplo, en qué circunstancias ocurrió el crimen, las razones por las que lo cometió, si siguió delinquiendo después de escaparse de la cárcel. Ese conocimiento da bases reales para que el sastre tome la decisión de acusar o denunciar a Juan”.

#### NIVEL DEL SISTEMA SOCIAL

Estamos en el estadio 4. En este momento perseguir los intereses individuales se considera legítimo solo cuando es consistente con el mantenimiento del sistema social y se respeta los acuerdos morales como un todo. Se toma una perspectiva tal como una ley moral, el dogma religioso que se incluye en la conciencia del individuo y que puede entrar en conflicto con la ley institucionalizada. La igualdad será la igualdad de derechos y obligaciones que cada quien asume como ciudadano, de acuerdo a un colectivo. Existe en este nivel la claridad de ser prescriptivo o definir que se asumen las consecuencias del obrar que determina al ser humano. También es apropiado mencionar el carácter correctivo de la justicia en la medida en que parece brindar la opción de la reparación o la eliminación de amenazas a la sociedad en la medida que el ofensor o victimario pague o resuelva su deuda con la sociedad.

En este nivel podemos clasificar la siguiente información:

**Diego Arango.** “Puede (el sastre) tener una obligación ante la posibilidad de denunciar, sin embargo, debe pensar qué causa mayor daño: si el escándalo producido por la denuncia se deteriora la empresa de Juan, se acaba el servicio social, el beneficio del empleo de tanta gente; por lo tanto, al pensar sobre qué mal es mayor, si denunciar a Juan y proceder a causarle daño a terceros totalmente

inocentes de la situación de hace 20 años, o no denunciar y favorecer a tanta gente junto a la persona de Juan”.

**Helbert Israel Acosta.** “Ante la pregunta si Juan debería ser juzgado de nuevo por el Juez, afirma que después de cumplir (el sastre) con el deber de denunciar, es la persona del juez quien evaluaría los hechos y daría claridad si hay prescripción de caso, si se vencieron los términos. Si el caso fuera de Juan como un reinsertado, habría que evaluar las verdaderas intenciones de los implicados”.

**José Luis Albán.** Piensa que ante la toma de decisión de un juez habría que evaluar si las buenas acciones del presente borran las malas acciones del pasado. De alguna manera debe demostrarse que la ley es respetable y que se ve reducida su pena o sanción por los aciertos demostrados.

## NIVEL DEL CONTRATO SOCIAL Y LOS DERECHOS HUMANOS

Después de analizar la gente moral, racional, consciente de los valores y derechos universales, se espera un nivel que eleve el sistema social en forma ideal a una especie de contrato libremente aceptado por las personas con el ánimo de preservar los derechos y promover el bienestar de los miembros de dicho conglomerado. En este nivel la sociedad está concebida como una demostración de cooperación y de acuerdo social. De allí que las normas se definan en el momento de maximizar y proteger los derechos y el bienestar de los individuos; la operación equidad reafirma que los intereses de igualdad son necesarios cuando existen procedimientos, leyes o normas insensibles o sordos a los derechos humanos básicos y al respeto por la vida humana. Definitivamente la clave está en el diálogo, en el consenso, en el acuerdo libre de un contrato que va más allá de la idea de equivalencia de los primeros estadios propuestos.

En este caso, las opiniones del dilema propuesto en nuestra tarea que sirven para ilustrar esta tesis, son:

**Carlos Fabio Sáchica Navarro.** “Quisiera colocarse en el papel del juez, es muy difícil ser juez de otro, entrar a juzgar, condenar o absolver.

Cuando ya está avanzado el tema, su intervención nos ubica en el concepto de la justicia, en la acción dolosa y en los hechos que se juzgan. En una proporción semejante habla de la capacidad de perdonar del ser humano que está mediatizada por las obras de reparación que el victimario esté dispuesto a realizar para merecer este perdón. El 22 de junio, día del abogado, hubo una gran discusión en las redes sociales y los medios de comunicación por la referencia que hacía el alcalde de Cali, Maurice Armitage, sobre el perdón que hay que ofrecerle a los desmovilizados y reinsertados. Esta propuesta todavía está pensándose”.

**Johnny Eduardo Hernández.** “¿Si el sastre fuera amigo de Juan, sería capaz de denunciarlo? No es tan fácil. A pesar de ser amigo y conocer los intereses le hace más difícil a consciencia tomar la decisión de denunciarlo o no.

Ante la pregunta si Juan debería ser juzgado de nuevo, piensa que al igual que pasa en Colombia, la gente que se ha equivocado debe tener la oportunidad de resarcir o reparar el daño causado. Sin embargo, señala que, en la historia narrada, se afirma que después de dos años de cárcel se escapa y “cambia de identidad” cosa que también es una conducta deshonesta. Pero cuentan sus buenas obras”.

*¿Si el sastre fuera bien amigo de Juan, debería denunciarlo en este caso?*

**Giancarlo Mejía Osorio.** “Las cosas cambian porque la persona sería consciente de lo que hace Juan, por qué lo hace, conocería de fondo sus motivos y eso alteraría la decisión”.

**Heiver Andrés Cortés Trujillo.** “Básicamente es la misma respuesta, uno debe poseer un conocimiento de los antecedentes y de las nuevas actuaciones de la persona para saber si es necesario o no denunciarlo.

Cuándo se cuestiona sobre la amistad entre el sastre y Juan, afirma con una pregunta ¿Qué hice yo para ayudar a mi amigo antes de que cayera en esa situación? ¿Acaso hice todo lo que necesitaba para ayudarlo y a pesar de todo él quiso



seguir el mal camino? Si las cosas son así, existe como un poder moral para decidir porqué debo denunciarlo”.

#### NIVEL DE LOS PRINCIPIOS UNIVERSALES.

Es el estadio superior de Kohlberg y es el nivel del diálogo formativo que mejor se acomoda en el estudio de una ética dialógica para Habermas. Hay que conversar sobre las consideraciones, los intereses, los puntos de vista, de las personas implicadas en la toma de una decisión moral. Cuando Habermas habla de una situación ideal de diálogo se refiere a las condiciones con las cuales se puede comparar los diálogos reales. Muy seguramente en cualquier nivel se tiene situaciones de diálogo, pero consideramos que estos niveles superiores nos permiten acercarnos a situaciones ideales de diálogo.

Los principios generales de un estadio moral, como el superior número 6 incluyen el principio de la justicia, el respeto por la personalidad o dignidad humana, el principio de la utilidad o benevolencia. Estos principios se pueden expresar en términos del lenguaje de los derechos humanos o bien en el lenguaje de las actitudes, cuidados, y responsabilidades compartidas hacia seres humanos. En el estadio 6 las preferencias de tipo justicia son más bien restaurativas, los principios se tienen como operaciones auto-consientes (el individuo toma la decisión y asume su responsabilidad) y más bien la universalidad es parte de la validez que adquiere la moral.

En el caso presente de estudio no era fácil hallar discursos totalmente coherentes en personas que provienen de estratos sociales marcados por la desigualdad social, inseguridad y necesidades. Su historia juntos es la secuencia de siete semestres universitarios, vividos en los afanes económicos, las carreras al iniciar y cerrar cada semestre, las dificultades para llegar hasta donde hoy están, a punto de culminar su ciclo tecnológico y proseguir el ciclo profesional para aspirar a ser ingenieros.

Se ha manifestado que esta tarea se inició con la propuesta de una ética dialógica de Habermas, por primera vez, de las pretensiones de validez, de los tipos de ac-

ciones que desarrollamos los seres humanos, de la teoría de la acción comunicativa, y cómo afectaría el juicio moral y la ética del profesional al tener contacto con estos conocimientos, pero especialmente, cómo tendrían que demostrarse cada día que aprobar un curso de ética en la universidad, les había aportado a sus vidas.

Algunos testimonios de este nivel son:

**Diego Alfonso Arango Castañeda.** “Si la cuestión es de conciencia, y si al colocarse en los zapatos de Juan tienen que juzgarse por lo que haga, estaría dispuesto a ser juzgado porque sería consciente de las necesidades a las que estaba respondiendo, a las afectaciones de la familia, a la lucha por la vida. Mencionó un tipo de conciencia colectiva, en donde el caso de Juan es un caso que sirve para todos”.

*¿Cómo haría el sastre para llegar a saber lo que debe saber antes de proceder a denunciar o quedarse callado?*

**Darwin Andrés Mezú Filigrana.** “Debe enfrentar a la persona (cara a cara) preguntar y obtener respuesta de las dudas razonables que cualquiera puede tener al no conocer los pormenores. Amplía el panorama y ya podría tomar la decisión más conveniente.

Juan de nuevo ante el juez tendría que perdonar, porque habría que revisar todo lo bueno y correcto que ha hecho Juan para resarcir su daño. Es quizá un efecto de la toma de conciencia, de despejar las dudas razonables que cualquiera puede tener al no conocer los pormenores. Amplía el panorama y ya podría tomar la decisión más conveniente.

Juan de nuevo ante el juez tendría que perdonar, porque habría que revisar todo lo bueno y correcto que ha hecho Juan para resarcir su daño. Es quizá un efecto de la toma de conciencia de sus errores del pasado que lo llevan a cambiar su manera de actuar. Cuando se cuestiona sobre si se juzga a alguien por obrar a conciencia, afirma que se juzgan los hechos y no las intenciones”.

**Luis Gabriel Moreno.** Saber (conocer los antecedentes, los hechos, etc.) es una garantía de cometer menos errores al momento de evaluar a una persona.

Disiente sobre el pensamiento de algunos compañeros por la descripción que hacen sobre la realidad del país y del mundo que gira entorno a sus propios intereses y no para los demás.

Cuando se le pregunta por el juicio sobre la conciencia del individuo afirma que comparte el hecho de juzgar conscientemente, pero que le parece de cuidado analizar cómo se castiga.

Las últimas dos preguntas tuvieron un efecto especial, dado que no fueron contestadas masivamente, y aquellos que afirmaron algo, no eran precisamente los que más habían participado de la conversación en el espacio de clase. Transcribo las preguntas y guardo los comentarios finales para las conclusiones del capítulo IV.

*¿Debería castigarse a alguien por haber obrado a conciencia?*

Luis Fernando Saavedra. Así como tuvo conciencia para actuar mal o para cambiar después, se le debe juzgar.

*¿Existe un juicio superior al de la conciencia moral?*

Esta pregunta tuvo un instante de silencio. Posteriormente participaron dos o tres estudiantes de los que menos intervenciones habían hecho.

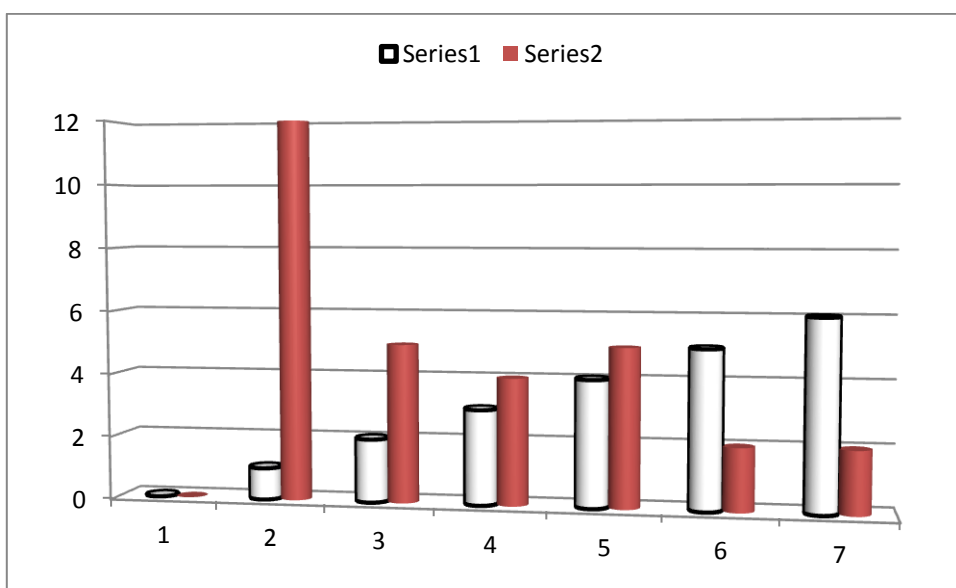
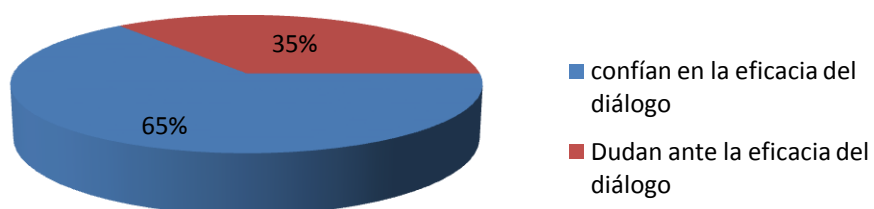
Se destaca cómo esa voz interna que llamamos conciencia no puede quedarse en la justificación de nuestros actos, en que las personas asumen las responsabilidades de lo dicho y de lo hecho.

TOTAL DE ESTUDIANTES PARTICIPANTES EN EL DILEMA MORAL: 30

1.	Estadio: Moralidad Heterónoma	12
2.	Estadio: Individualista – instrumental	5

3.	Estadio: Normativa interpersonal	4
4.	Estadio: Sistema Social	5
5.	Estadio: Bienestar social	2
6.	Estadio: Principios universales	2

## POSICIÓN FRENTE AL DIALOGO



A resultado a todas luces muy interesante hacer el ejercicio con las temáticas de una clase, sin suposiciones o adecuaciones diferentes a las que la vida misma de carácter universitario les plantea a las personas que se apropian de su mundo y sus vivencias junto a la academia.

Durante la sustentación de esta tesis, los jurados e invitados pudieron observar parte de los videos que se gestionaron durante la investigación. En el video 2 que hace referencia al dilema moral llamó la atención el momento del cierre después de 56 minutos de grabación ininterrumpida, cuando las palabras orientadoras del maestro da pie para que los estudiantes analicen por un instante que se llevan del curso de ética, pues esta sesión de video fue la última clase con los dos grupos reunidos en un auditorio de la Institución Universitaria Antonio José Camacho. Se pudo comprobar la aplicabilidad de la Teoría de la Acción Comunicativa y el Desarrollo Moral de nuestros autores Habermas y Kohlberg respectivamente, porque quienes expresaron su avance en el conocimiento de la ética están afirmando el inmenso significado de la racionalidad pensada desde los principios que convencen a todos, además de la relevancia del mecanismo dialógico como llamamos a la ética durante el curso; y más aún cuando el agradecimiento era una sensación compartida de una experiencia de un discurso en el aula, serio, abierto, libre y altamente significativo.

Poco después se afirmó en la evaluación final de esta tesis que la práctica pedagógica, además de los espacios de la comunicación social, las cátedras por demás que ya están establecidas, podrían acercarse a mecanismos como los demostrados aquí para facilitar un desarrollo moral de los individuos, una formación de comunidad más tolerante porque dialoga y consensua más.

De ahora en adelante, el cuarto capítulo será el análisis y la elaboración de las conclusiones y las respuestas a la pregunta sobre la eficacia del diálogo en la formación de las personas en un contexto de la teoría de la acción comunicativa.

## CAPITULO IV

### CONCLUSIONES

Aunque este título fue el más sencillo de colocar, no significa que sea el más fácil de hacer. En estos últimos cuatro años no ha sido fácil reconocer a nivel de la maestría de filosofía los alcances de una teoría de la acción comunicativa como la propuso Jürgen Habermas y encontrar los acercamientos de la propuesta inicial al empezar esta formación en la Universidad del Valle.

Recopilando este trasegar, la propuesta inicial se dirigía a explicitar e iluminar con los rasgos filosóficos pertinentes una práctica pedagógica que hace de mi cotidianidad el ejercicio permanente. Después comenzaron los seminarios de investigación en torno a la obra de Habermas, la primera parte de la Teoría de la Acción Comunicativa, Escritos sobre moralidad y eticidad, Conciencia moral y Acción comunicativa, y otra serie de textos de autores contemporáneos que generaron un ámbito reflexivo muy interesante para la pregunta sobre la importancia del diálogo en la formación de las personas. Por ejemplo, se observaron las conclusiones de trabajos de grado en maestría y doctorado en filosofía de estudiantes de la misma Universidad del Valle como Edwin Cortez González y Luis Armando Muñoz Joven.

Entonces comenzó una paciente tarea de mis maestros y propia de hacer la intelección inicial, comprender al autor y su discurso antes de intentar dar respuesta a un interrogante que tiene respuesta obvia desde otras perspectivas de carácter psicológico, religioso, pedagógico, pero no necesariamente filosófico. Sin embargo, de acuerdo al objetivo planteado inicialmente, se trabajó con el ánimo de plantear un discurso ético, orientado por la tesis de la teoría de la acción comunicativa de Habermas, distinguiendo la evolución moral de Kohlberg, dispuesto a reconocer las razones ajenas para elaborar consensos en la toma de decisiones y la elaboración de acuerdos que respeten los criterios de validez explicados por el autor.

Habida cuenta del desarrollo y la importancia que adquieren las investigaciones de Kohlberg y las líneas de pensamiento de Habermas en la Teoría de la Acción Co-

municativa además de la ética en versión dialógica, es totalmente conveniente expresar esas evidencias que en la práctica pedagógica se convierten en muestras de efectiva transformación o grados de evolución no solo del juicio moral sino también de los reconocimientos de criterios de validez en espacios comunicativos.

En las diversas investigaciones y aportes a esta línea de pensamiento y práctica se han sumado trabajos como los de Muñoz Joven y Cortés González que describen el acercamiento de las teorías de Kohlberg y Habermas a realidades de jóvenes y adolescentes de nuestra ciudad, Santiago de Cali. Resulta muy interesante reconocer estos aportes dado que los individuos participantes en la muestra de esta investigación también viven en Cali, vinculados por estudio y/o por trabajo a este contexto, participando así de algunos de estos elementos que identifican la aplicabilidad de las teorías mencionadas y contribuyendo con la demostración de la tesis en cuestión.

En este trabajo de tesis de maestría vamos a tener dos tipos de conclusiones: la primera revisa lo que podemos afirmar de la teoría filosófica de Habermas con respecto a la propuesta formulada como problema de investigación, de tal manera que los fundamentos de la filosofía de Habermas son también las bases del modelo teórico seleccionado. La segunda parte serán las conclusiones de tipo práctico, con ejemplos de la cotidianidad, que apuntan a la práctica pedagógica de la formación en espacios académicos. Enunciamos, entonces, las primeras conclusiones de tipo teórico que se sustentan en la filosofía de Habermas y los aportes de L. Kohlberg.

### **LA RACIONALIDAD ES GARANTE DE LAS CONDICIONES DE DIÁLOGO.**

Uno de los objetivos de Habermas en la primera parte de su Teoría de la Acción Comunicativa consiste en desarrollar un concepto de racionalidad. Si bien Habermas reconoce en la razón uno de los fundamentos de la filosofía, precisa que este fundamento se ha acuñado de manera distinta de acuerdo a los intereses epistemológicos y hermenéuticos de los contextos históricos y sociales. La Teoría de la

Acción Comunicativa es una obra de Habermas<sup>115</sup>, que aborda la teoría de la acción y su fundamento racional: se trata de desarrollar un concepto de racionalidad más allá de los postulados subjetivistas e individualistas de la filosofía y la teoría social moderna. Habermas expresa como tema fundamental de la filosofía, la razón; pero no acepta cualquier tipo de razón. Si dos o más personas están en diálogo, no basta con aceptar que cada uno tiene su razón, pues el autor centra su interés en las condiciones formales de la racionalidad del conocimiento, del entendimiento lingüístico y de la acción.

Garante es sinónimo de seguridad, defensa, garantía, entre otros. La racionalidad intersubjetiva, aquella que facilita el conocimiento humano, esa racionalidad es garante en el ejercicio del entendimiento humano, la racionalidad nos invita a ser inteligentes y comprensivos; esa racionalidad es garante del diálogo de saberes. Pero si, además del conocimiento, la racionalidad intersubjetiva facilita el entendimiento lingüístico, la comprensión de las palabras, los contextos de conversación, las condiciones del aula, las condiciones de habla, el reconocimiento del discurso ajeno, también es una garantía de aprendizaje, de formación y obviamente de entendimiento. La racionalidad intersubjetiva va más allá de las palabras y las circunstancias de un individuo y ofrece la posibilidad y la preservación de un bienestar que permite la interacción de las partes en diálogo.

Esta racionalidad intersubjetiva es llamada por Habermas racionalidad comunicativa:

*“Este concepto de racionalidad comunicativa posee connotaciones que en última instancia se remontan a la experiencia central de la capacidad de aunar sin coacciones y de generar consenso que tiene un habla argumentativa en que diversos participantes superan la subjetividad inicial de sus respectivos puntos de vista y merced a una comunidad de convicciones racionalmente motivada se aseguran a la vez de la unidad del mundo objetivo y de la intersubjetividad del contexto en que desarrollan sus vidas”*<sup>116</sup>

---

<sup>115</sup> HABERMAS J. Teoría de la Acción Comunicativa I parte. Editorial Taurus. 1981.

<sup>116</sup> Habermas. Óp. Cit. Pág. 27



En la filosofía de Habermas, en su análisis de los contextos sociales en los cuales se desenvuelve el ser humano, la racionalidad comunicativa es la misma que la racionalidad que caracteriza a los sujetos que dialogan, que establecen consensos, generan acuerdos, logran entendimientos mutuos. En nuestra aplicabilidad de esta teoría, está demostrado que acordar normas iniciales en cuanto al uso del diálogo constructivo entre los estudiantes de la muestra fue la garantía de la exposición de sus inquietudes filosóficas y de sus criterios morales ante las propuestas realizadas en clase. Es a través de los diálogos que los individuos se acercan en la exposición de lo que son y lo que quieren donde la racionalidad comunicativa es garante de la efectividad del diálogo.

### **LA ETAPA POST-CONVENCIONAL DE KOHLBERG ES UN AMBITO APROPIADO PARA UN DIALOGO QUE FOMENTE LA FORMACION.**

Después de conocer a Habermas en su estudio sobre la racionalidad comunicativa, como fundamento de la Acción Comunicativa, analizamos la apreciación que hace Habermas del trabajo de Lawrence Kohlberg acerca de la organización que este maestro de Harvard hace sobre lo que denomina los estadios morales. Kohlberg los clasifica en tres grandes niveles: pre-convencionales, convencionales y post-convencionales.

En el tercer nivel llamado post-convencional, Kohlberg propone analizar el comportamiento y la toma de conciencia de los seres humanos, los mismos individuos que han tomado decisiones bajo el contexto de la normatividad, o parámetros de valores, están preguntándose por acciones que obedecen a principios; dado que si los individuos son seres que evolucionan en los estadios morales como plantea Kohlberg, entonces están listo para actuar éticamente, orientados por principios morales, en medio de unas condiciones de comunicación con otros. En el segundo ensayo que compone “Conciencia Moral y Acción Comunicativa”, la teoría de la moral de Lawrence Kohlberg sirve a Habermas como un planteamiento adecuado para que los conceptos fundamentales del lenguaje ético puedan concebirse como

*“esquemas cognoscitivos que se forman en la historia de la especie, con la evolución de las imágenes del mundo y de los sistemas morales; y en el plano de la ontogénesis, con la evolución de la conciencia moral”<sup>117</sup>*

Estoy fundamentando una conclusión con base en el estudio de Lawrence Kohlberg, investigador norteamericano, quien ofrece en su obra<sup>118</sup> la posibilidad de remitir la multiplicidad empírica de las concepciones existentes sobre la ética y la moral a una variación de contenidos frente a formas de juicio moral, explicando las diferencias estructurales que existen en los individuos cuando en sus decisiones se perciben alguna etapa de desarrollo de moral que demuestra su evolución desde las normas del juego, impuestas por otros, o la escala de valores y convenciones, hasta generar acciones con base en principios que determinan el nivel post-convencional del desarrollo del juicio moral al que nos referimos.

Al referirnos a un nivel post-convencional hacemos referencia a un tercer nivel de evolución moral que Kohlberg investiga y hacemos referencia a un orden Post-convencional que cuenta, en la presentación del autor, con dos etapas: La etapa de los derechos previos y del contrato social o derecho humanitario y la etapa de los principios éticos universales.

Cuando Habermas estudió a Kohlberg destacó el principio de universalidad que también fundamenta su idea sobre la ética discursiva; es decir, en las etapas superiores de la evolución moral Habermas encuentra en Kohlberg un aliado porque ofrece unos estudios de psicología moral que le permiten a Habermas hacer una reflexión filosófica que compromete al individuo, no solo consigo mismo, sino con su sociedad. Además de mencionar los principios que a continuación serán concluyentes en esta última parte del trabajo investigativo para esta tesis, Kohlberg afirma:

---

<sup>117</sup> HABERMAS. *Teorías de la verdad*. Citado por Raúl Gabás. Tomado de Pedro POSADA en Introducción a la teoría de la acción comunicativa, colección Notas de clase. UNIVALLE. 2011, pag.43

<sup>118</sup> KOHLBERG LAWRENCE. *Psicología del desarrollo Moral*. Editorial Desclée de Brouwer. S.A. Bilbao. 1992. Pág. 132

*“En el nivel convencional, los valores se ven todavía dependientes de algunas relaciones sociales de compartir, dependientes de un orden social concreto con experiencias compartidas. El estándar se mantiene por otros. Solo en el estadio de principios, más que en el identificación con la autoridad, se orientan las normas como completamente internas, en el sentido de basarse en una auto-selección (una universalidad ideal o capacidad para ser compartido) más que el compartir mismo”<sup>119</sup>*

Entonces en el orden de conclusiones teóricas, así como la racionalidad es garante de las condiciones de dialogo, que es nuestra primera conclusión, demostrado por el discurso coherente y lógicamente elaborado por parte de los estudiantes en sus participaciones y opiniones compartidas en clase de ética, así también ofrecemos la segunda conclusión teórica con la cual afirmamos que el nivel de toma de decisiones orientadas por principios, con el contexto de universalidad que sustenta la ética discursiva presentada por Habermas, es también un escenario propicio para acercar a las personas a un diálogo abierto, en búsqueda de principios universales que facilitan la exploración de los consensos que intervienen en la formación de las personas.

Esta comprobación en la práctica nos permite observar en los estudiantes de la Institución Universitaria Antonio José Camacho, una evolución en su juicio moral. Partiendo de la caracterización de unas personas que tiene su propia historia, que provienen de barrios populares, que han optado por la vida universitaria después de enfrentar otras situaciones como el desempleo, la violencia intrafamiliar, los contextos violentos de sus barrios, permiten escuchar sus disertaciones, apreciar el uso del lenguaje frente a situaciones hipotéticas y reales y percibir como pasan de un punto de vista subjetivo a un concepto más amplio o universal como el principio de valoro o virtud que sustenta la acción. Esta apreciación ya se había sustentado en el trabajo de tesis de doctorado de Muñoz Joven cuando afirma: “El desarrollo de la conciencia moral se debe notar en el quehacer de los adolescentes, aunque ellos todavía permanezcan en una etapa de transición. Lo justo en la

---

<sup>119</sup> KOHLBERG LAWRENCE. Psicología del desarrollo Moral. Editorial Desclée de Brouwer. S.A. Bilbao. 1992. Pág. 132

práctica discursiva está en las formas de respaldar los derechos, valores y pactos que ellos van logrando cuando tienen situaciones desavenientes con sus compañeros o cuando sus problemas personales puedan afectar a los padres.

No hay que olvidar que en este desarrollo, cuando se apela a los derechos, también el contexto del sector donde se vive incluye mucha información que determina las formas de comportamiento y el deber ante la sociedad. Los riesgos que se tienen frente a la violencia sirven como variables ante el aprendizaje desde la práctica de la ética.”<sup>120</sup>

Además cabe la certeza de hallar en los encuentros de clase con los grupos 701 y 702 de la Institución Universitaria Antonio José Camacho, la aplicabilidad del criterio expuesto para la etapa 6 de Kohlberg, no solo para adolescentes sino para personas del promedio de edad de quienes forman la muestra, como asertivamente también lo comenta Villegas de Posada en su trabajo:

“En lo referente a las etapas de desarrollo moral, Kohlberg amplía lo propuesto por Piaget ya que sus etapas abarcan también la vida adulta. Por otro lado, la definición de cada etapa está dada de una manera diferente que para Piaget, Mientras que para éste las dos etapas se diferencian fundamentalmente por el tipo de regla, externa o interna, aunque haya otros elementos adicionales, para Kohlberg se definen por la noción de lo correcto, de lo justo. Kohlberg, como Piaget, defiende el razonamiento como el aspecto más importante para conocer la moralidad; por tanto, el razonamiento que hacen los sujetos, aunque no utilicen el término justicia, nos permite conocer su moralidad. Estos distintos tipos de razonamiento dan lugar a las diferentes etapas, seis en total.”<sup>121</sup>

---

<sup>120</sup> MUÑOZ JOVEN LUIS ARMANDO. Ética discursiva de Apel-Habermas y la teoría moral de Kohlberg en la formación del desarrollo moral de adolescentes en Santiago de Cali. 2015. Pág. 162

<sup>121</sup> VILLEGAS DE POSADA CRISTINA. Influencia de Piaget en el estudio del desarrollo moral. Revista Latinoamericana de Psicología ISSN: 0120-0534 direccion.rlp@konradlorenz.edu.co Fundación Universitaria Konrad Lorenz Colombia. PAG. 228

Y esa experiencia ocurrió cuando discutimos en clase de ética, la decisión de la FM al destituir a la periodista Vicky Dávila por sus denuncias acerca de la “comunidad del anillo” que involucraba a personajes públicos de institución policial. Muy similar fue la respuesta cuando en el cine foro sobre la película doce hombres en pugna, los estudiantes manifestaban cuál era el argumento más fuerte o el menos sólido, o cómo las llamadas evidencias de juicio para enviar al patíbulo a quien era señalado como culpable, sembraban una duda razonable que valía la pena discutir.

La racionalidad de la que habla Habermas, fundamento y garante según nuestra primera conclusión, aquella que se teje en la intersubjetividad, la misma que aporta argumentos y respeta los criterios de validez como la inteligibilidad, la rectitud, fue expresada de diferentes modos por los estudiantes que se notaban involucrados en la situación propuesta pero que aportaban ejemplos y situaciones de sus propios contextos laborales o sociales. Recuerdo que entre la muestra contamos con agente de policía en actividad, con supervisores de cuadrillas de trabajo en empresas de servicios eléctricos, así como empleados del área administrativa ya con alguna trayectoria en sus trabajos.

Cabe anotar aquí que el trabajo de aplicabilidad que se desarrolló tuvo en cuenta que una cosa es que la clase de ética profesional pretendiera enseñar valores y otra cosa es que pusiera en el escenario la oportunidad de confrontación de valores, virtudes y principios. Consideramos que el segundo enfoque era el más indicado para examinar las etapas del nivel post-convencional que Kohlberg había propuesto y que Habermas había distinguido como el más apropiado para su teoría de la ética dialógica. En ese sentido proponemos el avance descriptivo que hace Muñoz Joven en su trabajo de doctorado cuando afirma que:

“La teoría de Kohlberg se orienta por la definición piagetiana de que el proceso de educación se da en términos de desarrollo. Y este desarrollo moral es un propósito de la educación moral. Sin embargo, allí Kohlberg ve que hay que distinguir el enfoque evolutivo frente a la tendencia al enfoque adoctrinativo, que se da a través de una “bolsa de virtudes” que ayuda al

estudiante a expresar su posición respecto a los valores. Kohlberg se inclina por el enfoque evolutivo porque permite la autonomía racional. Es decir, hay dos posiciones en la educación moral: socialización temprana hacia las virtudes (el enfoque de la enseñanza de las virtudes) y la reflexión racional que gira alrededor de dilemas morales (el enfoque evolutivo de la discusión moral). Si se considera la evolución hasta ver que las etapas superiores son las mejores, como la 5 (de los derechos previos, valores y pactos) y 6 (de la formación discursiva con principios, *ideal role-taking* o toma ideal de roles), Kohlberg llama a esto “justicia como reversibilidad”; lo cual toma en analogía con la reversibilidad de Piaget, en el pensamiento operacional lógico-matemático. (Allí se encuentra una relación directa entre la psicología evolutiva y la filosofía práctica). Las etapas más altas no son mejores solamente en un sentido formal, sino que conducen en ciertas situaciones y bajo ciertas condiciones a selecciones de consenso universal, propósito del razonamiento y argumentación con respecto a la justicia.”<sup>122</sup>

En el desarrollo metodológico fundamentalmente dialógico, fue posible contrastar las opiniones, elaborar un ambiente de clase favorable para disertar y dialogar sobre los temas propuestos como el juicio moral, generar la posibilidad de consenso, ir más allá de la negociación, con base en la teoría de Kohlberg que Habermas también había distinguido en cuanto a la etapa de los principios éticos universales. En su contenido esencial esta etapa supone los principios éticos universales que toda la humanidad tiene de seguir. En la aplicación de esta investigación, los participantes demostraban la distinción de principios como la equidad, la igualdad, la veracidad, la dignidad, la solidaridad, a través de sus actitudes dialogantes.

Era evidente que el concepto de principio universal no era obvio al inicio del curso, ni siquiera se distinguía entre qué es lo ético y qué es lo moral. Sin embargo, proponer las condiciones ideales de habla que son referenciadas por Habermas en sus obras, más crear un clima de corresponsabilidad ante el discurso emitido y

---

<sup>122</sup> MUÑOZ JOVEN. Ética discursiva de Apel-Habermas y la teoría moral de Kohlberg en la formación del desarrollo moral de adolescentes en Santiago de Cali. Universidad del Valle. 2015. Ct. pág. 52

escuchado, favoreció muchísimo el contexto de esta práctica. Kohlberg considera que Habermas hace aportes al trabajo de la comunidad justa en el sentido que concibe de manera compatible la situación ideal de discurso o ética discursiva universal.

“Tal situación ideal de discurso debe contener no sólo la discusión ilimitada sino la discusión libre de influencias distorsionantes, especialmente de dominio abierto y comportamiento estratégico o manipulativo. Habermas enfatiza el ‘contexto de solidaridad’ como: a) creación de descubrimientos morales o percepción de la naturaleza interior [...] b) la motivación para actuar de acuerdo con las percepciones morales” <sup>123</sup>

Las personas, como mis estudiantes de ética, tienen posibilidades reales de usar el discurso como iguales, como una especie de simetría en el diseño para participar, escuchar y refutar. Así tienen la oportunidad de criticar, denunciar, recomendar, reclamar. Estoy seguro que Habermas halló en la comunidad justa un contexto totalmente favorable para el descubrimiento moral. Posiblemente en una comunidad así las personas toman decisiones grupales más responsables, más solidarias.

“La ética discursiva se ajusta a este concepto constructivista del aprendizaje en la medida en que entiende la formación de la voluntad discursiva (como de la argumentación en general) como la forma reflexiva de la acción comunicativa y exige un cambio de actitud para la transición de la acción al discurso, cambio de actitud que el niño que crece dentro de la praxis cotidiana comunicativa no puede dominar desde el comienzo”. <sup>124</sup>

En la propuesta inicial, hacer la pregunta por la relevancia del diálogo como facilitador de la formación del juicio moral de las personas, éramos conscientes de los principios que esbozaba la teoría de Habermas diseñada para la ética dialógica expuesta en el segundo capítulo de esta tesis, y de las etapas superiores en el

---

<sup>123</sup> KOHLBERG LAWRENCE. La comunidad justa en el desarrollo moral. Teoría y práctica. pág. 22

<sup>124</sup> HABERMAS. Conciencia moral y acción comunicativa. Óp. Cit. p. 148.

nivel post-convencional propuesto por Kohlberg y retomados por Habermas en su momento. Crear la situación de aula, aprovechar el discurso de la clase de ética con los estudiantes de la Institución Universitaria Antonio José Camacho nos permitió visualizar el contexto en el cual se establecían acuerdos, se proponían condiciones mutuas de reconocimientos de palabra, acción y expresión; se hacía énfasis en la calidad del diálogo como garante de la elaboración de consensos, se proponía la posibilidad de ser partícipes de un paso a la vez en la aplicabilidad de los elementos filosóficos, psicológicos y éticos en la formación del juicio moral de los individuos.

Estas situaciones se evidenciaron también en otros estudios hechos al respecto del planteamiento de Kohlberg y Habermas y la etapa 6 de los principios éticos universales, estableciendo elementos interesantes y que apoyan los logros de esta investigación. Por ejemplo, para Muñoz Joven la ética de Habermas considera los siguientes aspectos:

“la ética discursiva en el desarrollo moral de los adolescentes sólo puede valer como justa cuando en la comunidad que se mire esté en su infraestructura normativa la disponibilidad de los presupuestos para dialogar (libremente de dominio) y que se garantice que sus miembros tengan la oportunidad de negociar igualitariamente sobre las normas en discusión. No obstante, Habermas hace notar que la garantía de igualdad de condiciones de los miembros de una comunidad se da en la exigencia de un punto normativo, en el proceso evolutivo, que retrospectivamente permite entender que se sigue en un proceso de aprendizaje continuo”.<sup>125</sup>

“(En la etapa 6) en el desarrollo (cognitivo) \*operacional formal o post-convencional\* los juicios morales orientados por principios no se pueden considerar ya como la mera expresión, o el reflejo prerreflexivo, de un *know*

---

<sup>125</sup> MUÑOZ JOVEN LUIS ARMANDO. Ética discursiva de Apel-Habermas y la teoría moral de Kohlberg en la formación del desarrollo moral de adolescentes en Santiago de Cali. Universidad del Valle. 2015. Ct. Pag. 53



*how* aplicado intuitivamente, sino que anticipan, en esbozo, una explicación de ese saber o, por así decirlo, los rudimentos de una teoría moral”.<sup>126</sup>

En un contexto universitario nocturno como el propuesto en la muestra de esta investigación, es evidente que no contamos con adolescentes entre 15-20 años clasificados en otras investigaciones referentes a Kohlberg, sin embargo contamos con personajes más adultos cronológicamente como se afirmó con anterioridad y en los cuales no se descarta la observación del desarrollo moral de los individuos, que en medio de sus condiciones vitales, demuestran apertura al proceso planteado en clase, y especialmente, como la disposición al diálogo es condición sin la cual, este trabajo no se hubiese concluido.

Al terminar el semestre enero-junio de 2016, se evaluó el trabajo de clase con los estudiantes participantes y se determinó que la tarea ética de los egresados de un ciclo tecnológico de una institución, o de quienes pretenden continuar con su ciclo de pregrado, consiste en ganar autonomía, la misma que respeta los acuerdos y que supone reconocimiento de principios universales que merecen nuestra atención y respeto. De la misma manera aludo al interés propuesto por Habermas cuando afirmaba “Toda moral autónoma tiene que resolver, al mismo tiempo, dos tareas: al reivindicar un trato igual, y con ello un respeto equivalente por la dignidad de cada uno, hace valer la inviolabilidad de los individuos en la sociedad; y en cuanto exige la solidaridad por parte de los individuos, en cuanto miembros de una comunidad en la cual se han socializado, protege las relaciones intersubjetivas de reconocimiento recíproco”.<sup>127</sup> Estas dos tareas han sido lo mejor del trabajo de aplicabilidad de esta teoría en el ámbito descrito.

---

<sup>126</sup> HABERMAS JÜRGEN. Justicia y Solidaridad (Una toma de posición en la discusión sobre la etapa 6 de la teoría de la evolución del juicio moral de Kohlberg) En *Ética Comunicativa y Democracia*. Barcelona: Editorial Crítica, 1991, p. 179

<sup>127</sup> HABERMAS JÜRGEN. Justicia y Solidaridad. En *Ética Comunicativa y Democracia*. Barcelona: Editorial Crítica, 1991, Pag. 198

## EL PRINCIPIO DE UNIVERSALIDAD LEGITIMA LOS ACUERDOS QUE SE ALCANZAN A TRAVÉS DEL DIÁLOGO.

El llamado Principio de la Universalización, o **Principio Universal (U)**, es entendido por Habermas como un posibilitador del diálogo, la posibilidad de un entendimiento en las conversaciones y acercamientos morales, es como una norma de argumentación, o está implicado en los presupuestos de la argumentación, pues “justifica el paso desde las consecuencias de aplicar ciertas normas de modo universal a la aceptación de la correspondiente norma”<sup>128</sup>.

*“Toda norma válida debe satisfacer la siguiente condición: que puedan ser aceptadas por todos los afectados (y preferidas a las consecuencias de las posibles alternativas conocidas) las consecuencias y las consecuencias secundarias que, para satisfacer los intereses de cada individuo se seguirán (previsiblemente) en el caso de que fuera seguida universalmente”.*<sup>129</sup>

En la ética del discurso se plantea, por parte de Habermas, la cuestión fundamental teórico-práctica de cómo cabe fundamentar el *Principio de la Universalidad*, que es el único que facilita la posibilidad de un acuerdo argumental en la discusión de cuestiones prácticas.

Por su parte el **Principio de la Ética Discursiva (D)** no es una regla de la argumentación, es más procedimental, es de carácter pragmático y trascendental.

*“Si fuera posible deducir U a partir del contenido normativo de los presupuestos pragmáticos de la argumentación, la ética del discurso podría reducirse a esta fórmula más concisa: (D) Toda norma válida habría de poder encontrar el asentimiento de todos los afectados si éstos participasen en un discurso práctico. Entiendo el discurso práctico como un procedimiento que no sirve a la producción de normas justificadas sino al examen de la validez de normas ya existentes, pero que, al haberse tornado problemáticas, se abordan en actitud hipotética.(...) Si definimos las cuestiones prácticas como cuestiones relativas a la 'vida buena' (o como cuestiones relativas a la 'realización de sí mismo'), las cuales se refieren al todo de una forma de vida particular o al todo de una biografía individual, el formalismo ético actúa, en efecto, como un corte: el principio de Universalización funcio-*

---

<sup>128</sup> POSADA GOMEZ PEDRO. Argumentación, teoría y práctica, Universidad del Valle. cap. 12.pag. 112

<sup>129</sup> HABERMAS JÜRGEN. Conciencia moral y acción comunicativa, Península, Barcelona, 1983. Pág. 67

*na como un cuchillo que establece un corte entre 'lo bueno' y 'lo justo', entre los enunciados evaluativos y los estrictamente normativos.'».*<sup>130</sup>

Los protagonistas y partícipes de diálogos, son sujetos responsables que asumen las consecuencias, optan por acciones inspiradas en valores que pueden ser analizadas bajo la óptica de Kohlberg y su ordenamiento de etapas del desarrollo moral de los individuos. De allí que el sujeto que aprecia el diálogo, reconociendo la universalidad de posibilidades de encuentros, consensos, acuerdos con otros, hace que la comunicación, el manejo del discurso, la revelación o demostración de las intenciones, decisiones o pensamientos le dirija a estar dispuesto a reconocer la alteridad como una alternativa de diálogo y crecimiento al estar dispuesto a consensuar con el otro.

El discurso revela las intenciones de cada participante, en las condiciones de habla, los participantes dan a conocer sus ideas, saberes, sus argumentos.

Con una combinación teórica-práctica, argumentativa–procedimental, la ética del discurso desarrolla la explicación de los fundamentos del discurso práctico.

Para Habermas, fundamentar una ética del discurso significa fundamentar un *principio de Universalidad* como condición argumentativa que brinda validez a todo discurso, y es análogo al principio de inducción en la ciencia. Pero también significa un *principio del discurso* que apele al reconocimiento de los criterios de validez (específicamente al criterio de rectitud) que ha explicado en su Teoría de la Acción Comunicativa y que se asocia al objetivo de esta investigación en la medida que la orientación bajo principios válidos hace del diálogo una de las estrategias más efectivas en la formación de las personas.

Cuando Habermas expone sobre la etapa 6 de Kohlberg en su planteamiento de evolución moral de los individuos, está percibiendo lo que esta aplicación como investigación está demostrando: una actitud dialogante que genera acercamientos

---

<sup>130</sup> HABERMAS JÜRGEN. «Ética del discurso, un programa de fundamentación», en ídem, Conciencia moral y Acción comunicativa, Barcelona, 1983. Pág. 77-78

y consensos todos ellos formativos. Agrego aquí la descripción apropiada de Villegas de Posada en su trabajo:

“La etapa 6, desde su formulación inicial, tiene como idea central el principio del respeto a los otros. La moral es una forma de regulación de las interacciones sociales, cuya meta es el mantenimiento del respeto a los demás, lo cual exige una consideración de la equidad y un querer bien para los demás, o benevolencia. Estos aspectos están integrados en la etapa 6, en la cual hay ciertas operaciones intelectuales características como son: la simpatía, el ponerse en el lugar de otros y la universalización. Adicionalmente el diálogo aparece como el mecanismo para llegar al consenso. Analizando en detalle cada uno de los aspectos mencionados, se puede ver que en la etapa 6 el agente moral debe coordinar de manera consciente la equidad y la benevolencia si de veras quiere resolver los problemas morales. La benevolencia exige también la beneficencia, de manera que se promueva el bienestar' de los otros y se evite su sufrimiento. Ello presupone la noción de equidad, es decir, el reconocimiento de la igualdad de todos, gracias al intercambio de perspectivas.”<sup>131</sup>

Con estas tres conclusiones teóricas queremos pasar a otras conclusiones que se fundamentan en la práctica, se trata del ejercicio del aula de clase, como un espacio para el diálogo de saberes. Ahora, enfoquemos las conclusiones de tipo práctico gracias al ejercicio expuesto en el tercer capítulo de esta investigación, en el cual se presenta el discurso de clase de ética profesional para estudiantes de tecnología en electrónica, en el contexto de una asignatura dictada en el séptimo semestre de su carrera, antes de cerrar este ciclo de profesionalización en la Institución Universitaria Antonio José Camacho de la ciudad de Cali.

Hubo dos momentos analizados de manera especial en la experiencia con este grupo de estudiantes: La realización de un cine-foro sobre la película “Doce hom-

---

<sup>131</sup> VILLEGAS DE POSADA CRISTINA. Influencia de Piaget en el estudio del desarrollo moral. Revista Latinoamericana de Psicología ISSN: 0120-0534 direccion.rlp@konradlorenz.edu.co Fundación Universitaria Konrad Lorenz Colombia. PAG. 229

bres en pugna” y el ejercicio de un dilema moral en el cual se tomaron y sustentaron posiciones en favor o en contra de una situación planteada.

### **LA EVOLUCIÓN EN LOS ESTADIOS MORALES ES APRECIABLE EN EL DISCURSO DE LA PERSONA.**

A través de las opiniones espontáneas, de las demostraciones de aprecio, admiración o rechazo, en las posturas manifestadas por los estudiantes de la muestra, es posible analizar los estadios morales organizados por Kohlberg de tal manera que nos encontramos con personas adultas, en promedio de edad entre los 24 – 35 años, que manifiestan posiciones morales que se rigen por reconocimientos de autoridad, aprecio por los valores dentro de un estadio convencional, con ejemplos citados de las normas sociales y laborales de espacios en los cuales se desenvuelven.

Recordemos que Habermas fundamenta su ética dialógica en el concepto de racionalidad que había expuesto en su Teoría de la Acción Comunicativa como se presentó en los dos primeros capítulos de esta tesis. Pero aquí es apropiado sumar el concepto de Villegas de Posada cuando se refiere al fundamento teórico de esta propuesta:

“En primer lugar Habermas (1991) adopta también lo justo como lo constitutivo de lo moral. Pero la forma de razonamiento moral centrada en lo justo constituye el nivel superior de razonamiento y decisión. Por tal razón, llega Habermas (1991) a considerar que su propuesta teórica debería denominarse moral discursiva, más bien que ética discursiva, pero que si conserva este último nombre lo hace porque con él ha sido conocida su propuesta.

Según este autor hay tres niveles de razonamiento. El primer nivel es el de lo pragmático, donde lo bueno es lo que sirve, lo que funciona. El siguiente nivel se caracteriza por un modo de razonamiento ético, en el que hay una consideración por los ideales de la buena vida y por el proyecto de vida individual; se considera igualmente, lo que otros esperan de uno. En el tercer nivel hay un modo de razonamiento moral, entendiendo por moral la consi-

deración de lo justo. Este sería un nivel superior en la medida en que implica pasar del plano individual a un plano general donde se tienen en cuenta los intereses de todos los individuos.”<sup>132</sup>

Así pues, algunos de nuestros estudiantes y participantes fueron claros en sus opiniones sobre el juicio y los argumentos de la película, cada quien demostrando a través de sus conversaciones el tipo de razonamiento pragmático, racional o moral que le caracterizaba. Cuando retomamos los personajes de la película, cuando adoptamos una posición como los jurados que se presentan en el filme, que manifiestan sus dudas razonables, concluimos que se tratan de situaciones muy similares a la etapa número 4 expuesta por Kohlberg sobre las expectativas, relaciones y conformidad interpersonales mutuas. Algunos de los estudiantes manifiestan que, en sus vidas y sus interrelaciones, normalmente tratan de adecuarse a un patrón de comportamiento porque el medio social espera eso de ellos, las maneras de vestir, desplazarse y expresarse son una satisfacción de expectativa de otros sobre lo que pueden o no hacer. Aseguran que no han requerido grandes argumentaciones para convencerse de que el sistema social y del mantenimiento de la conciencia, que para Kohlberg es una etapa 4 es suficiente para acatar la ley y orden preestablecido.

En el ejercicio del dilema, apreciamos que el enunciado llamado ilegalidad, es decir, todo aquello que no está dentro de la ley y el orden, es inmediatamente seguido de apreciaciones de castigo o insinuaciones punitivas.

Antes de dar un paso a una etapa superior (pensar en la etapa 5 o 6 de Kohlberg), me llama la atención el retroceso, pasar de las etapas 3-4 manifestadas anteriormente a la etapa 2, en donde el individuo se encierra en su ego y expresa lo que le conviene sin rasgo alguno de intersubjetividad. Esta es una posición de algunos estudiantes en el orden pre-convencional, pues las manifestaciones más sentidas giraban en torno a la etapa del castigo y la obediencia (etapa 2 de Kohlberg). Para

---

<sup>132</sup> VILLEGAS DE POSADA. Op. Ct. Pag. 230

algunos estudiantes no era posible la impunidad. Era claro que el que comete un error debe pagar por ello.

En el caso del dilema moral se expone un personaje que ha sido castigado por un crimen, pero al no cumplir su condena completamente, enmienda su pasado con un presente totalmente distinto. Para algunos de mis estudiantes es muy dicente que todo aquel que ha cometido un error debe pagar primero su error y después enmendar o reparar. También se notó que los estudiantes que comienzan a abandonar una posición de obediencia ciega, a la ley impuesta o establecida, evolucionan a la etapa del propósito y el intercambio instrumentales individuales. (etapa 4 de Kohlberg)

Aquí el discurso se mediatiza por supuestos como “si yo estuviera en esa situación...”, “a mí no me ha tocado, pero...” Al salvar su responsabilidad demuestran un apego a una subjetividad que no facilita abrir el diálogo con otras subjetividades. Estarían dispuestos a negociar su posición, pero no a ceder del todo, pues es como una pérdida en su condición individual.

Pero la idea del ejercicio del cine-foro era el acercamiento al diálogo como estrategia de formación, como se demuestra en el guion de la película, pues a través de los discursos de los jurados reunidos para decidir sobre la culpabilidad o inocencia del acusado, se facilitaba que los estudiantes se identificaran con los argumentos y tomaran sus propias posiciones, elaborando juicios que comunicaran a sus compañeros, logrando consensos y entendimientos. Esta etapa de Kohlberg en el orden post-convencional es la etapa de los derechos previos y del contrato social o de la utilidad (etapa 5). Algunos de ellos asumen una actitud de liderazgo que expresan en sus mensajes cuando recopilan las situaciones que han vivido como grupo de estudio, al resolver favorablemente situaciones académicas, arreglos de problemáticas que afectaban al grupo, o ejemplificaciones con respecto a sus familias o ambientes laborales.

Resultó más interesante cuando algunos de estos estudiantes lograron reconocer en el discurso ajeno una posición con la cual se identifican e invitan a reflexionar

por el reconocimiento del discurso del otro de una virtud, o bien, un principio del pensar y del obrar. Evidentemente, después de dos o tres rondas de preguntas, las personas manifiestan una cercanía a los principios éticos universales.

Mis estudiantes escucharon hablar de Habermas, su filosofía, no han leído al autor y la filosofía no es su prioridad; sin embargo, se mostraron muy interesados en la exposición de los criterios de validez y del concepto de una racionalidad intersubjetiva que se conecte con los principios de universalidad y del discurso. Afirmo en este punto de conclusión, lo expuesto por Villegas de Posada en cuanto es valiosa la argumentación como característica de un escalonamiento en los procesos evolutivos de la moral:

“En la argumentación, los participantes presuponen que todos toman parte como libres e iguales, orientados hacia una búsqueda cooperativa de la verdad, donde la única presión que puede tener lugar es la de la mejor argumentación. De este presupuesto general se deriva una premisa: que sólo pueden tener pretensión de validez aquellas normas que pudieran lograr la aprobación de todos los implicados como participantes en un discurso práctico. Con esto, Habermas le quita el carácter subjetivo y privado a la decisión moral, cuando hay conflicto de intereses. Acerca de si el consenso real es necesario, por oposición al consenso ideal de Kohlberg, parece que lo necesario es que hubiera habido un proceso de argumentación que hiciera posible la aprobación de la norma, ya que Habermas no dice que sólo valen como normas aquellas que logran la aprobación.”<sup>133</sup>

Luego entonces, demuestra total aplicabilidad nuestra conclusión en cuanto que la argumentación y los supuestos iniciales de carácter moral que los estudiantes presentan a través de sus discursos, generan consensos y determinan el nivel de juicio moral que los estudiantes de la muestra están dispuestos a evaluar en su clase de ética.

---

<sup>133</sup> VILLEGAS DE POSADA CRISTINA. Influencia de Piaget en el estudio del desarrollo moral. Revista Latinoamericana de Psicología ISSN: 0120-0534. Fundación Universitaria Konrad Lorenz Colombia. PAG. 232



## EL JUICIO MORAL BASADO EN PRINCIPIOS SE CARACTERIZA POR ACTITUDES DE DIALOGO.

En la última parte de Conciencia Moral y Acción Comunicativa, Habermas hace referencia a “Anomalías y problemas: una aportación a la construcción de la teoría”<sup>134</sup> para cerrar la presentación de la obra citada, colocando a consideración situaciones prácticas dentro de las circunspecciones de la evolución del juicio moral que las personas están tomando en el día a día. Cuando hay contextos vitales, las personas elaboran juicios morales prácticos y no teóricos; no se preguntan por su etapa de desarrollo moral, o por el orden pre-convencional y cómo pasar a otro nivel; simplemente tratan de resolver la cuestión o el problema.

Para contextualizar esta conclusión de tipo práctico, cito a Habermas que expone la situación ante el ejercicio del dilema moral, situación similar a la planteada en esta tesis con la muestra de estudiantes de la Institución Universitaria Antonio José Camacho:

*“Lo mismo puede decirse de aquellos encuestados que respondieron a los dilemas morales que se les plantearon desde la posición de un participante en el discurso con capacidad pos-convencional de juicio. En la medida en que éstos comparten en lo esencial la perspectiva del psicólogo moral encuestador, sus juicios morales no tienen ya el carácter de manifestaciones ingenuas que se formulan con la ayuda de una comprensión intuitiva de las reglas. Las personas analizadas que se encuentran en una etapa pos-convencional se ven tan inmersas en las cuestiones de la filosofía moral, esto es, en la reconstrucción de las intuiciones cotidianas de carácter moral; que sus juicios morales ya no solamente reflejan un conocimiento pre-teórico, es decir, que se expresan de modo pre-reflexivo, sino que lo explicitan como un conocimiento teórico en ciernes. Los juicios morales basados en principios no son posibles si no se han dado previamente los pasos para la reconstrucción de las intuiciones morales que sirven de fundamento y, por lo tanto, tienen ya in nuce el sentido de los juicios teórico-morales”.*<sup>135</sup>

La situación que da sentido a la conclusión práctica es que los estudiantes de ética profesional, antes de empezar los encuentros de clase, siendo del último semestre de la tecnología en electrónica, ya tienen algún conocimiento previo del

---

<sup>134</sup> HABERMAS JÜRGEN. Conciencia Moral y Acción Comunicativa. Pág. 199

<sup>135</sup> HABERMAS JÜRGEN. Conciencia Moral y Acción Comunicativa. Pág. 204

significado de la ética y de la moral. Elaboran juicios y asumen posiciones que remiten a los niveles pre-convencional y convencional de la clasificación aportada por Kohlberg; pero en la medida que conocieron las características de la ética discursiva, dentro de la teoría de la Acción Comunicativa de Habermas, comenzaron a demostrar una transición a etapas 4 a 4.5 “aquel grupo de juicios morales que han obligado a Kohlberg a admitir el tipo intermedio del 4,5. Se trata de manifestaciones relativistas que se hacen más bien desde puntos de vista estratégicos antes que morales”<sup>136</sup>; también pasaron a 5 de acuerdo no tanto a la explicitación teórica de la escala realizada por Kohlberg, sino a la necesidad de acuerdos sobre los valores, sobre las virtudes y sobre los principios.

Por supuesto que se destacan aquellos participantes con sus opiniones sobre el juicio que atiende una etapa 5 como de los derechos previos y del contrato social o de la utilidad; ellos marcan la diferencia cuando asumen posturas que los demás estudiantes escuchan con atención, trayendo a colación los ejemplos vitales de sus trabajos y situaciones de familia. Una actitud que se destaca en los participantes con juicios morales basados en principios es el consentimiento, es decir, abiertos al diálogo. Difiere dicha actitud de los estudiantes que manifestaban juicios cerrados, “reglamentados” y que no demostraban deseos de ceder ante las propuestas que el dilema moral les planteaba.

A medida que las clases de ética hacían referencia a una ética del discurso, el estudiante se involucraba en elaboraciones de pequeños discursos que demostraran su juicio frente a situaciones planteadas, como respondiendo a la pregunta ¿Usted qué haría? Los seres humanos se preocupan por responder ante sus problemas, tomar sus decisiones, en ámbitos académicos se brindan espacios para la racionalización y la interpretación, en contextos vitales simplemente se opta, se hace o no se hace, se dice o no se dice. Pero en la evolución del juicio moral la actitud responsable, aquella llamada a encontrar soluciones a las situaciones problemáti-

---

<sup>136</sup> HABERMAS JÜRGEN. Óp. Cit. Pág. 214

cas, hace que se piense en una “ética de la responsabilidad”. Al respecto también hay un pronunciamiento de Habermas en estas páginas finales:

*“El aumento de racionalidad que produce el aislamiento de las cuestiones sobre la justicia exige un precio. Las cuestiones de la vida buena tienen la ventaja de que pueden responderse desde el horizonte de las certidumbres del mundo vital. Éstas se plantean desde el principio como vinculadas al contexto y, en consecuencia, como cuestiones concretas. Las respuestas correspondientes mantienen la fuerza motivadora de la acción de una forma vital siempre prevista en estos contextos. En el marco de la eticidad concreta, en el que se mueve la moral convencional, los juicios morales deben tanto su concreción como su fuerza inspiradora de la acción a su vinculación intrínseca con la idea de la vida buena y de la ética institucionalizada. En esta etapa la problematización no llega a ser tan profunda que pueda perder las ventajas de una ética existente. Sin embargo, esto es lo que sucede con la transición a la moral pos convencional. Toda abstracción que moralice el mundo social y, en consecuencia, le separe de su trasfondo de mundo vital, tiene dos consecuencias: desde los puntos de vista estrictamente deontológicos las cuestiones morales se extraen de sus contextos de modo tal que las respuestas morales conservan tan sólo la fuerza racionalmente motivadora de las percepciones.”<sup>137</sup>*

Las personas, como mis estudiantes, tienen una actitud responsable y dialogante cuando se encaminan hacia la elaboración de juicios morales basados en principios. Pero entenderíamos por qué existen algunos compañeros, seres humanos, que retroceden a niveles deontológicos, reglas y normas, sin correr mayores riesgos en la reflexión de tipo filosófica.

Al cerrar la segunda conclusión práctica debo afirmar que los estudiantes de la muestra que fueron clasificados como personas con juicio moral en la etapa 5 y 6, aquellos que se refieren a los derechos previos y del contrato social o derecho humanitario y la etapa de los principios éticos universales, son personas abiertas a situaciones de diálogo, con perspectivas de reconocimiento de la alteridad, capaces de salir de sí mismos para lograr situaciones de empatía y demostraciones de intersubjetividad que facilitan los consensos y las posiciones argumentadas al momento de tomar decisiones que afectaban al grupo de estudio.

---

<sup>137</sup> HABERMAS JÜRGEN. Óp. Cit. Pág. 208

## **LA IMPORTANCIA DEL DIALOGO EN LA FORMACIÓN ES LA CONSECUENCIA DE ASUMIR LA ÉTICA DEL DISCURSO.**

Finalizando este proceso de formación en la maestría de filosofía es necesario demostrar que los analistas, académicos y filósofos quienes nos preocupamos por el mundo de la vida en un contexto de interpretación, contextualización y aprendizaje, estamos invitados a elaborar racionalizaciones intersubjetivas que fomenten el diálogo de saberes y prácticas de todos aquellos que elaboren un discurso y que se comprometan coherentemente con sus decisiones cotidianas.

La dinámica de la ética discursiva ha generado que las personas abandonen por iniciativa propia la posición egocéntrica del individuo y genere un contexto más participativo, con criterios de validez como la rectitud en las acciones, como la veracidad en los discursos, y con argumentos que convencen antes que dominar.

Sin embargo, la ética discursiva plantea el reto que Habermas observó en el análisis de las etapas y niveles que Kohlberg había señalado inicialmente, de tal forma que Habermas habla de una etapa de transición en la cual muchos de nuestros estudiantes universitarios, por condiciones de edad y sexo podrían clasificarse. Se trata de la etapa 4.5. Al respecto señala el autor:

“Este orden es post-convencional, pero aún no se rige por principios. El contenido de la transición en la etapa 4.5 será la elección que es personal y subjetiva. Se basa en emociones, la conciencia se considera como algo arbitrario y relativo, como también las ideas de «deber» y de lo que es «moralmente correcto».”<sup>138</sup>

El diálogo entre los sujetos que asumen posturas éticas descubriendo los principios morales referentes a cada una de las etapas expresadas por Kohlberg, es el que enriquece y le da relevancia a la formación de los individuos que interactúan y se reconocen mutuamente. Si es el caso de aquellas personas que en su elaboración de juicios morales se perciben por fuera de un contexto social, será la orien-

---

<sup>138</sup> HABERMAS JÜRGEN. Óp. Cit. Pág. 216

tación del diálogo lo que le permitirá descubrir ese referente o ámbito de juicio moral más universal y coherente con principios que asumen de manera intersubjetiva.

En el día a día me encuentro con jóvenes y personas adultas que hacen cosas, dicen cosas, toman decisiones, pero no se preguntan por el juicio moral que elaboraron al hacerlo. En un acercamiento al diálogo sobre las perspectivas de sus juicios, los criterios de validez que le acompañaron, las acciones que asumieron estamos haciendo parte de la práctica filosófica que aportamos desde la óptica de la Teoría de la Acción Comunicativa que ha inspirado este trabajo.

La ética discursiva, que genera preguntas relativistas acerca de su aplicabilidad, seguirá marcando la diferencia, siempre y cuando halle personas dispuestas a confrontar su propia realidad, no solo como un concepto individual, sino como un contexto social. En esa línea de apreciación, los ejercicios diarios de diálogos que establecemos podrán orientarse en los cuestionamientos sobre nuestros juicios morales y posiciones éticas al actuar cada día como un ser pensante.

## CAPITULO V

### REFLEXIONES AL DÍA

Para cerrar esta tesis vamos a terminar como empezamos.

Al acercamos a la realidad del aula de clase, de todos los días en el ejercicio de la profesión de educador, un filósofo se encuentra en un claustro, en un espacio creativo y significativo que no lo constituyen las paredes sino la interacción con las personas. Asume entonces la tarea de relacionarse, comunicarse con diferentes tipos de personas; como la experiencia metodológica que sustenta esta tesis, en el ámbito universitario, a través de la cátedra de ética profesional, que nos permitieron observar, comprobar e interpretar el objetivo general de esta tesis: Apreciar el diálogo en la formación moral de los individuos mediante la aplicabilidad de los principios de la filosofía de Habermas y los aportes de la psicología de Kohlberg relevantes para esta teoría filosófica.

Y constatamos que la práctica del diálogo no es solo una didáctica filosófica remota a los tiempos socráticos, sino más bien una necesidad en el mundo actual, dado los diferentes aspectos comunicativos tecnológicos que nos abastece la realidad. Es pues, un diálogo directo, cara a cara, el que facilita la intersubjetividad, compartir la toma de decisiones, argumentar las razones y las posturas, y asumir un rol ético en una sociedad que demanda posturas más firmes y claras día a día.

De igual manera, al centramos en el diálogo, en la habilidad comunicativa como experiencia formativa, no solo como herramienta didáctica sino como experiencia de acercamiento a la idea que Habermas se elaboraron algunos objetivos específicos que nos conducirían a los siguientes planteamientos: Identificar la evolución moral del individuo a través de su participación en diálogos propuestos desde la metodología de los dilemas morales de Kohlberg. Destacar la búsqueda de una solución consensual de los conflictos de acción, a través de la reciprocidad entre los participantes, el uso de un lenguaje abierto y moralmente adecuado para una interpretación veraz de las necesidades particulares y comunes en búsqueda de soluciones incluyentes.

Entonces combinamos los datos estadísticos cuantitativos de los grupos mencionados como muestra, con las orientaciones de tipo cualitativo que nos facilitaba el tema de la clase y su trascendencia más allá del aula. Por ello fue posible identificar, al menos en cinco títulos en las conclusiones, la pertinencia y aplicabilidad de los conceptos de la Teoría de la Acción comunicativa y ética dialógica de Habermas y los niveles de evolución moral de Kohlberg. Y en la aplicación de estrategias metodológicas como el cine-foro, el dilema moral y la solución a una pregunta problema en el marco de un encuentro de clase, demostrar que las soluciones a dichas problemáticas son fruto más del consenso que del disenso, que actitudes de respeto fundamentado en la racionalidad de nuestros argumentos, con el uso del lenguaje franco y abierto como aspecto dialogante, era más propicio que callar y no ofrecer alternativas.

Al reflexionar sobre lo hecho, en su momento y lo que está por venir, vale la pena exaltar la conexión de los títulos llamados conclusiones con los aspectos de la práctica realizada.

La pregunta de investigación sigue vigente. ¿Es importante el diálogo en las relaciones que incluyen a los seres humanos resolviendo sus conflictos y acompañando sus procesos evolutivos morales?

Si totalmente válido el diálogo como parte de una teoría de la Acción Comunicativa que apertura al ser humano hacia el carácter universal que la humanidad debe alcanzar demostrando mayores niveles de inclusión y comprensión.

Es demostrable la aplicabilidad de los criterios y conceptos estudiados desde la teoría para identificar evolución en el juicio moral y en la capacidad de elaborar consensos. Por ejemplo, LA RACIONALIDAD ES GARANTE DE LAS CONDICIONES DE DIÁLOGO. Aquellos estudiantes que demostraron habilidades para expresar sus razones al momento de tomar posición de juicio sobre una temática, un problema, un planteamiento dudoso, demuestran que tan importante es aclarar el tipo de racionalidad que Habermas propone en el primer capítulo de esta tesis y cómo el ser humano hace uso de esta caracterización para evolucionar psicológi-

ca, social y éticamente. Quien demuestra racionalidad prefiere el diálogo que la guerra. Quiere el consenso antes que la imposición.

También es parte de la aplicabilidad de las teorías habermasianas el hecho de reconocer que EL PRINCIPIO DE UNIVERSALIDAD LEGITIMA LOS ACUERDOS QUE SE ALCANZAN A TRAVÉS DEL DIÁLOGO. Regirse por principios ya es una etapa superior en el concepto de la evolución moral de Kohlberg, pero identificar un principio no es solo pensarlo, es aplicarlo cuando asumo una actitud respetuosa, tolerante y abierta al diálogo de saberes. Esto se demostró en el ejercicio de práctica con el grupo 701 y 702, cuando a pesar de no estar de acuerdo al inicio de una propuesta, muchos citaban a sus compañeros y lo dicho para ampliar su idea y su postura. Ahora también es cierto que comprobamos que los juicios morales que evolucionan según la teoría de Kohlberg, se presentan en las prácticas pedagógica y sencillamente humanas de nuestra cotidianidad, por esos propusimos una conclusión así: LA ETAPA POST-CONVENCIONAL DE KOHLBERG ES UN AMBITO APROPIADO PARA UN DIALOGO QUE FOMENTE LA FORMACION. Ya por edad, vivencias, lecturas y aprendizajes, algunos estudiantes se refirieron a esta etapa social, a esta etapa de ética dialógica, como una aspiración, meta, visión y realidad.

Finalmente nos dimos cuenta que la importancia del diálogo y la formalidad en su uso diario es garante de formación. Por eso quedó expresado de la siguiente manera: LA EVOLUCIÓN EN LOS ESTADIOS MORALES ES APRECIABLE EN EL DISCURSO DE LA PERSONA. Pues EL JUICIO MORAL BASADO EN PRINCIPIOS SE CARACTERIZA POR ACTITUDES DE DIALOGO.

Es una cuestión de procesos formativos. Los estudios realizados en la Universidad del Valle a través de sus programas de Humanidades nos permiten disertar sobre el lenguaje, la comunicación, la filosofía y la ética. Pues en esa línea de pensamiento, la evolución de un adolescente en las etapas de juicio moral no concluye con sus términos de años de juventud. También podemos acertar al decir que, en el ámbito universitario, en la medida que los jóvenes desarrollan sus carreras, fundamentan sus aspectos humanos en la formación, facilitan que los discursos de



los cuales son dueños, demuestren la evolución de sus decisiones morales. Agrego el parecer de estudiosos sobre los autores de esta tesis que afirman: “Habermas y Kohlberg concuerdan en que la etapa sexta es una etapa que supone que las personas desarrollan su conciencia moral cada vez que sus juicios se guían de unos principios éticos universales que toda la humanidad debería seguir. En los adolescentes de este estudio ocurre que los principios éticos universales son aprendidos en los contextos de familia y escolar (incluye los medios de comunicación).”<sup>139</sup>

La tarea está hecha, pero no concluida, pues el mérito de este trabajo es abrir espacios de discusión para que otras personas se vinculen al trabajo formativo y orientativo que es necesario al pensar en un estado civilizado y digno. Por eso expresamos que LA IMPORTANCIA DEL DIALOGO EN LA FORMACIÓN ES LA CONSECUENCIA DE ASUMIR LA ÉTICA DEL DISCURSO.

---

<sup>139</sup> Muñoz Joven Luis Armando, *Ética discursiva de Apel-Habermas y la teoría moral de Kohlberg en la formación del desarrollo moral de adolescentes en Santiago de Cali*. 2015 Pág. 163.

## BIBLIOGRAFIA

CORTINA ADELA. Ética Mínima. Principios de la moralidad. Editorial Tecnos. 1989

CORTINA ADELA. “Ética comunicativa” en Historia de la ética, dirigida por Victoria Camps, vol. 3 y “Ética comunicativa”, en Concepciones de la ética, V. Camps, O. Guariglia y F. Salmerón, Trotta, 1992

CORTÉS GONZÁLEZ, EDWIN. “Criterios morales de los estudiantes de grado undécimo frente a situaciones de la vida cotidiana desde sus perspectivas sociales”. Tesis de maestría en Filosofía. Facultad de filosofía. Universidad del Valle, 2016.

HABERMAS JÜRGEN. Teoría de la Acción Comunicativa I parte. Editorial Taurus. 1981

HABERMAS JÜRGEN, Conciencia moral y acción comunicativa, Península, Barcelona, 1985

HABERMAS JÜRGEN. Escritos sobre Moralidad y Eticidad. Paidós. U. de Barcelona. 1987

HABERMAS, JÜRGEN. Teorías de la verdad, en Teoría de la Acción Comunicativa: complementos y estudios previos. Cátedra REI, México, 1989

HABERMAS JÜRGEN. Justicia y Solidaridad (Una toma de posición en la discusión sobre la etapa 6 de la teoría de la evolución del juicio moral de Kohlberg) En Ética Comunicativa y Democracia. Barcelona: Editorial Crítica, 1991

KOHLBERG LAWRENCE. Psicología del desarrollo Moral. Editorial Desclée de Brouwer. S.A. Bilbao. 1992.

KOHLBERG LAWRENCE. La comunidad justa en el desarrollo moral. Teoría y práctica. En el sentido de lo humano. Valores, psicología y educación. Editorial Gaceta, 1989.

LÓPEZ DÍAZ, ISABEL CRISTINA. Cuidado y desarrollo moral, afectivo y social. Artículo de Revista. Revista internacional Magisterio: Educación y pedagogía. No. 30, 2007-2008 Colombia: Cooperativa Editorial Magisterio, Diciembre 2007-enero 2008.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL. Educación Ética y Valores Humanos. Lineamientos Curriculares. Ministerio de Educación Nacional. Dirección General de Investigación y Desarrollo Pedagógico, grupo de Investigación Pedagógica. Colombia: Ed. Magisterio, Libros & Libros S. A. Bogotá, Julio de 1998.

MUNOZ JOVEN LUIS ARMANDO. Ética discursiva de Apel-Habermas y la teoría moral de Kohlberg en la formación del desarrollo moral de adolescentes en Santiago de Cali. Univalle. Tesis de Doctorado. 2015

POSADA GÓMEZ, PEDRO JOSÉ. Argumentación, teoría y práctica. 2ª. Edición. Programa editorial de Univalle. 2004

POSADA GOMEZ, PEDRO JOSÉ. Introducción a la teoría de la Acción comunicativa. Colección Notas de clase. UNIVALLE. 2011.

SAVATER FERNANDO. Ética para Amador, Ed, Ariel S.A. Barcelona. 1991

VILLEGAS DE POSADA CRISTINA. Influencia de Piaget en el estudio del desarrollo moral. Revista Latinoamericana de Psicología.  
ISSN: 0120-0534 direccion.rlp@konradlorenz.edu.co  
Fundación Universitaria Konrad Lorenz Colombia.

## GRÁFICOS o ESQUEMAS

Figura. 1. Sobre la racionalidad en su sentido estricto y abstracto.	Pag. 23
Figura 2. Los mundos de Popper.	25
Figura 3. Relación de los mundos y las actitudes	28
Figura 4. Aplicación de los mundos de Habermas.	29
Figura 5. Tipos de acción. Habermas	31
Figura 6. Una tipología alternativa de la acción social	32
Figura 7. Los tipos de argumentación	35
Figura 8. Relaciones de los conceptos de mundo, acciones y argumentos en la propuesta habermasiana.	49
Figura 9. Enfoque de ética dialógica en la Teoría de Habermas	52
Figura 10. Las perspectivas sociales que corresponden a las etapas del juicio moral de Kohlberg	63